El derecho a soñar

Evaluación del desarrollo infantil y de los entornos de crianza a nivel municipal

Fotografía:
Xavier Kriscautzky

Resultados de la Encuesta ECDI 2030

Línea de base en seis municipios de la Argentina

FLACSO ARGENTINA
PROYECTO EPIC-CAP 2030



Autoría y responsabilidades

Coordinación, diseño y análisis: Pablo Vinocur y Raúl Mercer.

Diseño de la muestra, procesamiento y análisis estadístico: Pablo Salgado.

Asistencia en el plan de análisis y de los informes: Luciana Cepeda y Luciana Polischuk.

Dirección y coordinación del trabajo de campo: Natalia Gitelman y Laura Cohen.

Trabajo de campo: empresa Datos Claros.

Maquetación y diseño de tapa: Nadia Cassullo y Juana Canals.

Vinocur, Pablo

El derecho a soñar : evaluación del desarrollo infantil temprano y de los entornos de crianza a nivel municipal : resultados de la Encuesta ECDI 2030, línea de base en seis municipios de la Argentina / Pablo Vinocur ; Raúl Gerardo Mercer ; Contribuciones de Salgado Pablo ... [et al.]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Flacso Argentina, 2026.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-8263-90-8

1. Derechos del Niño . 2. Desarrollo del Niño. 3. Encuestas. I. Pablo, Salgado, colab. II. Título.

CDD 340

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Sede Académica Argentina

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2026

Sitio *web*: http://flacso.org.ar/biblioteca/

"El derecho a soñar" es una idea inspirada en un fotógrafo social en temas de infancia ya fallecido, Xavier Kriscautzky, que trabajó durante muchos años tanto en Argentina como en otros países en América Latina, capturando imágenes de la niñez en contextos de marginalidad y pobreza, destacando sus entornos naturales, familiares y sus expresiones sobre cada uno de los aspectos asociados con los derechos, la participación, la libertad y el ejercicio de la autonomía. Es una reafirmación del pensamiento de Eduardo Bustelo, quien proponía una visión emancipatoria de la niñez que habilitara a pensar futuros posibles que protejan y garanticen sus derechos; una realidad en la que todos los niños y las niñas puedan gozar de las condiciones ambientales, de cuidado y de socialización que posibiliten su desarrollo pleno. El presente estudio destaca justamente la importancia de dichos contextos, esta vez, desde una perspectiva crítica, pero también constructiva, considerando que los procesos de transformación deben partir de un mayor y mejor conocimiento de las realidades locales.

Esta publicación y su contenido se brindan bajo una Licencia *Creative Commons* Atribución-No Comercial 2.5 Argentina. Es posible copiar, comunicar y distribuir públicamente su contenido siempre que se cite a los autores individuales y el nombre de esta publicación, así como la institución editorial. El contenido de esta publicación no puede utilizarse con fines comerciales.

Declaración ética sobre el uso de Inteligencia Artificial Generativa

Para la elaboración de este documento se utilizó Gemini 1.5 Pro (Google) y Claude Opus 5.5 (Anthropic) durante la etapa de producción del informe, con el propósito de exploración de referencias bibliográficas, revisión de la redacción y de la consistencia interna de datos. Su intervención consistió en revisar la ortográfica y el estilo, verificar la consistencia entre los valores del texto, las tablas y los gráficos, la numeración de tablas y gráficos, el formato de la bibliografía según normas APA y la revisión de algunos pasajes del texto. El diseño del estudio, el procesamiento y el análisis de los datos y la interpretación de los resultados fueron realizados por el equipo de investigación, que revisó todas las sugerencias y es responsable del contenido final.

Agradecimientos

Este trabajo se pudo realizar gracias a la participación de las autoridades y de los equipos de profesionales, técnicos y funcionarios de los municipios de Chos Malal y Cutral Có, General Pico, Mendoza Capital, Rosario y San Martín, y de la generosidad de las madres y cuidadores. Nuestro agradecimiento a su compromiso y a su colaboración.



Índice

Autoría y responsabilidades [2]

Índice [4]

Resumen ejecutivo [6]

Hallazgos principales [7]

1. Introducción [9]

1.1 La relevancia de la evaluación [11]

1.3 Objetivos del estudio [13]

2. Metodología [15]

2.1 Diseño de la muestra [15]

2.2 Unidades de análisis y selección [16]

2.3 Instrumento [17]

2.4 Trabajo de campo [17]

2.5 Plan de análisis [19]

3. Características de la muestra y los hogares [20]

3.1 Alcance de la muestra [20]

3.2 Estructura y composición de los hogares [21]

3.3 Perfil de la persona cuidadora [23]

3.4 Condición de actividad y empleo [25]

3.5 Ingreso y transferencias sociales [29]

3.5 Condiciones habitacionales y equipamiento [31]

4. Acceso y uso de servicios [38]

4.1 Servicios de salud [38]

4.2 Servicios de educación y cuidado [44]

5. Entorno y prácticas de crianza [49]

5.1 Recursos para el juego y la lectura [49]

5.2 Prácticas de estimulación [51]

5.3 Participación parental [54]

5.4 Disciplina y pautas de crianza [55]

6. Desarrollo infantil: el índice ECDI 2030 [63]

6.1 Resultado general [63]

6.2 Dificultades de desarrollo percibidas (funcionamiento) [63]

6.3 Análisis bivariado [64]

6.3.1 Territorio y edad [64]

6.3.2 Condiciones del hábitat [66]

6.3.3 Educación, empleo e ingresos del hogar [71]

6.3.4 Salud y lactancia [74]

6.3.5 Asistencia a centros de educación y cuidado [76]

6.3.6 Entorno de crianza , estimulación y disciplina [77]

6.4 Análisis multivariado [80]

6.4.1 Especificación del modelo [81]

6.4.2 Asociaciones crudas [82]

6.4.3 Modelo final: factores con asociación independiente [83]

6.4.4 Lectura de conjunto [85]

7. Conclusiones y consideraciones finales [87]

8. Bibliografía [91]

9. Anexo [98]

9.1 Índice de tablas y gráficos [98]

Índice de tablas [98]

Índice de gráficos [100]

Resumen ejecutivo

Este informe presenta los principales resultados de la Encuesta de Evaluación del Desarrollo Infantil y de los Entornos de Crianza, realizada en el marco del Proyecto EPIC–CAP 2030 que FLACSO Argentina desarrolla junto con seis gobiernos municipales: Chos Malal y Cutral Có (Provincia de Neuquén), General Pico (Provincia de La Pampa), Mendoza Capital (Provincia homónima), Rosario (Provincia de Santa Fe) y San Martín (Provincia de Buenos Aires). El estudio constituye una línea de base a escala municipal y aporta, por primera vez en el país, una medición de carácter poblacional del Desarrollo Infantil Temprano (DIT) basada en muestras representativas de los sectores sociales que utilizan predominantemente los servicios públicos.

El relevamiento aplicó el instrumento ECDI 2030 de UNICEF —[1] que evalúa el desarrollo de niñas y niños de 24 a 59 meses mediante 20 preguntas dirigidas a la madre o cuidador/a principal— junto con un conjunto de módulos sobre prácticas de crianza y de establecimiento de límites (tomando como referencia la encuesta MICS de UNICEF),[2] acceso y uso de servicios de salud, acceso y uso de servicios de educación y cuidado, condiciones habitacionales y perfil sociodemográfico del hogar. La muestra total fue de 2.325 entrevistas presenciales incluyendo un número similar de niños y niñas entre los tramos de edad de 24 a 35, 36 a 47 y 48 a 59 meses, en cada uno de los seis municipios relevados.

Los resultados fueron desagregados por municipio identificando cada jurisdicción en forma anónima para preservar la confidencialidad de la información. El objetivo de dicha desagregación es evidenciar heterogeneidades en los contextos territoriales asociados al desarrollo infantil, así como las similitudes y homogeneidades a nivel general.

1 El acrónimo ECDI 2030 refiere al "Early Child Development Index" o Índice de Desarrollo Infantil. La mención 2030, obedece a que sea el instrumento para evaluar a nivel global el alcance del Objetivo 4.2.1 de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

2 El acrónimo MICS significa "Multiple Indicator Cluster Surveys", que traducido es "Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados".

HALLAZGOS PRINCIPALES

DESARROLLO INFANTIL. En el conjunto de los municipios, el 85,8% de las niñas y niños está en trayectoria adecuada; mientras que el 14,2% se encuentra fuera de la trayectoria esperada de desarrollo (IC 95%: 12,9%–15,7%).

GRADIENTE POR EDAD. La proporción fuera de trayectoria desciende marcadamente con la edad: desde un 20,4% registrado a los 24–35 meses, a un 15,1% para quienes tienen entre 36–47 meses, hasta el 7,1% en el tramo de 48–59 meses ($p<0,001$). La diferencia principal se verifica entre los extremos (24–35 vs. 48–59 meses).

DIFERENCIAS TERRITORIALES. La proporción de niños y niñas fuera de trayectoria se muestra heterogénea según los diversos municipios ($p<0,001$), con brechas de hasta 12,8 puntos porcentuales entre los valores extremos (5,2% y 18%).

CONDICIONES SOCIALES Y DEL HÁBITAT. La proporción de niños y niñas fuera de trayectoria es mayor en los hogares con condiciones sociales y habitacionales más desfavorables: con hacinamiento crítico (19,1% frente a 12,8% sin hacinamiento; $p=0,010$), con colecho (20,4% frente a 13,1%; $p<0,001$), en viviendas precarias (26,8% frente a 13,1%; $p<0,001$), con menor equipamiento de electrodomésticos de línea blanca (24,3% frente a 11,7%; $p<0,001$) y en los que reciben transferencias (16,1% frente a 10,2%; $p<0,001$). En cambio, esa proporción disminuye a medida que aumenta el nivel educativo de la madre o cuidador/a principal (del 18,6% con primaria completa o menos, al 9,1% con nivel terciario/universitario; $p=0,001$) y es menor entre las madres con actividad laboral (11,9% frente a 18,2% entre las inactivas; $p=0,001$).

ENTORNO DE CRIANZA Y ESTIMULACIÓN. La disponibilidad de libros infantiles y de actividades de estimulación compartidas con niñas y niños se asocian significativamente con el desarrollo infantil ($p=0,001$): la proporción fuera de trayectoria alcanza el 22,5% en los hogares sin libros infantiles y desciende al 7,2% entre quienes disponen de 10 o más libros; de modo similar, llega al 42,4% en los hogares con una o ninguna actividad de estimulación compartida, y baja al 11,6% entre los que realizan cuatro o más. Asimismo, la proporción fuera de trayectoria asciende al 26,1% en los hogares donde se ejerce castigo físico severo, frente al 12,9% en aquellos con pautas de disciplina exentas de violencia ($p<0,001$).

TIPO DE COBERTURA DE SALUD Y LACTANCIA. La proporción de niños y niñas fuera de trayectoria es mayor entre quienes se atienden exclusivamente en el sistema público de salud (15,1% frente a 11,3%; p=0,024) y entre quienes no recibieron lactancia materna (21,2% frente a 13,6%; p=0,004).

ACCESO A SERVICIOS DE EDUCACIÓN Y CUIDADO. La proporción de niños y niñas fuera de trayectoria es mayor entre quienes no asisten a un centro de educación y cuidado (20,2% frente a 11,6%; p<0,001).

ANÁLISIS MULTIVARIADO. El modelo de regresión logística identifica siete factores con asociación independiente con el desarrollo infantil: la cantidad de actividades de estimulación compartidas con adultos, el equipamiento de electrodomésticos de línea blanca, la disponibilidad de libros infantiles, la asistencia a un centro de educación y cuidado, la lactancia, el castigo físico severo y, en el límite de la significación estadística, el tipo de vivienda. Los OR ajustados,3 de magnitud moderada y similar (entre 1,46 y 1,84), indican que ningún factor predomina sobre los demás.

3 OR: es una medida estadística relativa que se aplica en estudios epidemiológicos para evaluar si la exposición a un factor determinado se comporta como un factor de riesgo o protección con respecto a un estándar comparativo o de referencia.

1 Introducción

Este documento es el primer resultado de un trabajo conjunto y colaborativo entre las municipalidades participantes y FLACSO Argentina. El convenio que lo enmarca materializa un proceso que se inició con el Informe de la Comisión OMS–UNICEF–The Lancet «¿Un futuro para los niños del mundo?» (Clark *et al.*, 2020), que convocó a un nuevo movimiento global para colocar la salud y el bienestar de la infancia y la adolescencia en el centro de los esfuerzos políticos nacionales y globales orientados al desarrollo sostenible.

Un año más tarde, el equipo del University College of London (UCL), con el apoyo y el financiamiento de las organizaciones que habían liderado el informe, lanzó el proyecto CAP-2030 (*Children in All Policies* 2030). Esta iniciativa reúne a nueve países de todos los continentes, entre los cuales la Argentina fue el único seleccionado de América Latina.[4] En ese marco se conformó en FLACSO el proyecto, acompañado por representantes de UNICEF, de la Oficina del Coordinador Residente de las Naciones Unidas, de la Sociedad Argentina de Pediatría (SAP), de la Organización Mundial de Educación Preescolar (OMEP), de la Sociedad Argentina de Primera Infancia (SAPI) y de académicos y personalidades con responsabilidades políticas en el país.[5]

El proyecto asume una definición amplia de la salud y el bienestar de la niñez que, desde la perspectiva de las políticas públicas, involucra a diversos sectores responsables de su diseño y gestión: educación, salud, protección social, ambiente y hábitat, agua y saneamiento, cultura, deporte y recreación y finanzas públicas, entre otros. Desde esta concepción, la mirada no puede restringirse al niño o la niña de manera aislada: sus posibilidades de crecimiento y desarrollo requieren que la familia acceda a condiciones adecuadas de vida y que se incluya a las comunidades donde habita, reconociendo y valorando sus contextos culturales, sociales y territoriales.

En el campo del DIT, dos países fueron seleccionados para desarrollar un proyecto de cooperación Sur–Sur: Argentina y Ghana. Ambos coincidieron

4 Los otros países que forman parte del CAP-2030 son Francia y Suecia, por Europa; Senegal, Sudáfrica y Ghana, por África; India y Nepal, por Asia; y las Islas del Pacífico Sur, por Oceanía.

5 De las instituciones originales, UNICEF Argentina y OMEP siguen integradas al proyecto como parte del Consejo Asesor; sus integrantes son, por orden alfabético, las siguientes personas: Soledad Aguilar, María de los Ángeles "Chiqui " González, Mercedes Mayol Lassalle , Margarita Poggi, Jorge Remes Lenicov, Fabián Repetto, y María Elena Ubeda.

en priorizar la situación de la primera infancia y en concentrar el foco en los gobiernos municipales. El equipo de UCL inició gestiones con el National Institute for Health Research de Gran Bretaña, junto con el Center for Learning and Childhood Development (CLCD) de Ghana y FLACSO Argentina, para financiar un proyecto cuyo objetivo principal fuera apoyar el enfoque de intersectorialidad de las políticas y analizar cómo su fortalecimiento y mejora se expresa en cambios positivos en el desarrollo y el bienestar infantil a nivel municipal. En agosto de 2024 se anunció su aprobación; la implementación comenzó en marzo de 2025 y se extenderá hasta 2029.

Al considerar que en la Argentina existen más de 2.000 municipios y que se trata de un país federal, con fuertes heterogeneidades entre provincias y municipios, desde FLACSO se adoptó el criterio —validado por todas las instituciones que acompañan el proyecto— de seleccionar gobiernos locales que representaran distintas realidades territoriales y arquitecturas institucionales, pero cuyas dirigencias tuvieran o hubieran tenido interés en comprometerse con la primera infancia.

Además de la diversidad territorial, los municipios seleccionados presentan diferencias importantes en su tamaño poblacional, en la complejidad de su organización institucional y en la oferta de servicios públicos, muchos de los cuales son de responsabilidad provincial —como los jardines maternales y de infantes— o de responsabilidad compartida entre municipio y provincia —como los servicios de salud en los municipios más poblados—. En todos ellos, sin embargo, los municipios comparten la oferta de servicios de educación y cuidado, el cuidado del hábitat y del medio ambiente, actividades de cultura y recreación, y diversas experiencias de promoción y protección de los derechos de la niñez y de participación infantil y comunitaria.

El Proyecto EPIC–CAP 2030 se focaliza en la primera infancia, definida como la etapa que comprende los primeros cinco años de vida,[6] e incorpora, además, el período gestacional. Existe una serie de políticas públicas para atender y proteger a la niñez en esta etapa: durante el embarazo, el parto y los primeros años de vida cobran especial relevancia las de salud y protección social, y a medida que las niñas y los niños crecen, emergen otras de igual importancia, como las de educación y cuidado. Interesa conocer si todas las niñas y niños acceden a ellas —en especial quienes pertenecen a hogares en condiciones de vulnerabilidad social— y si los servicios ofrecen los niveles de calidad requeridos para promover un crecimiento y un desarrollo adecuados.

---

6 La definición sobre la extensión de la Primera Infancia como etapa del curso de vida difiere. Para UNICEF se extiende hasta los 8 años (UNICEF, s./f.-a). De igual modo lo considera la Organización Mundial de la Salud (OMS, s./f.). En otros documentos de la misma UNICEF se destacan los Primeros 1000 días (UNICEF, s./f.-b). En el Proyecto EPIC-CAP2030, se adoptó la definición de menores de 6 años, compartiendo la organización de las etapas en que se estructura el sistema educativo argentino, y también las normas y pautas de la atención de la salud infantil.

Salvo las evaluaciones realizadas por UNICEF a través de las encuestas MICS de 2011–2012 y 2019–2020, no existe en el país una experiencia sistemática que permita conocer el estado del desarrollo de niñas y niños desde una perspectiva poblacional, ni la proporción de quienes alcanzan el desarrollo esperado para su edad (Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia [SENAF] & UNICEF, 2013; UNICEF & SIEMPRO, 2021). Resulta de interés, asimismo, conocer las prácticas de crianza de las familias durante la primera infancia y establecer si existen brechas explicadas por condiciones de los hogares, como el nivel de instrucción de las personas adultas —particularmente la madre—, su condición de actividad e inserción laboral, y el acceso a cobertura de salud y a otros servicios dirigidos a la niñez.

El informe se organiza en siete capítulos. Este primer capítulo presenta el Proyecto EPIC–CAP 2030, la relevancia de evaluar el desarrollo infantil desde una perspectiva poblacional y los objetivos del estudio. El capítulo 2 describe la metodología utilizada para el desarrollo del estudio: el diseño de la muestra, las unidades de análisis, el instrumento, el trabajo de campo y el plan de análisis. Los tres capítulos siguientes caracterizan los contextos en los que crecen las niñas y los niños. El capítulo 3 se ocupa de la composición de los hogares, el perfil de las personas cuidadoras, su inserción laboral, sus ingresos y las condiciones habitacionales. El capítulo 4 analiza el acceso y uso de los servicios de salud y de educación y cuidado. El capítulo 5 aborda los entornos y las prácticas de crianza: los recursos para el juego y la lectura, las actividades de estimulación, la participación de madres y padres y las pautas de disciplina. El capítulo 6, eje central del estudio, presenta los resultados del índice ECDI 2030 y su asociación con esas condiciones, primero mediante un análisis bivariado y luego con un modelo multivariado que identifica los factores con asociación independiente. Por último, el capítulo 7 reúne las conclusiones y las consideraciones para las políticas locales de primera infancia.

1.1 LA RELEVANCIA DE LA EVALUACIÓN

Desde hace décadas, los servicios de salud incorporan a sus prácticas habituales de atención de la niñez la vigilancia del crecimiento y del desarrollo. La vigilancia del crecimiento comprende pesar y medir a niñas y niños (antropometría) y observar si crecen de acuerdo con los estándares de referencia de la OMS, de aplicación global.[7] Para la evaluación del desarrollo se dispone de diversos instrumentos según el grupo de edad; en un estudio que FLACSO

7 Para la vigilancia del crecimiento se relaciona el peso y la talla; el peso con la edad; y la talla con la edad. En los servicios de salud se grafica cada uno de esos indicadores antropométricos, ubicando los valores en la respectiva curva, y según el resultado, el equipo de salud puede fácilmente observar si el niño o niña, evoluciona de acuerdo a los parámetros esperados.

Argentina realizó para UNICEF (UNICEF & FLACSO, 2023), se analizaron los instrumentos y metodologías de evaluación del DIT en países de América Latina. En la Argentina, por ejemplo, el Instrumento de Observación del Desarrollo Infantil (IODI), construido por el Ministerio de Salud, se concentra en los primeros tres años de vida.[8]

Los resultados de estas evaluaciones permiten orientar a las familias cuidadoras sobre medidas que promuevan un crecimiento y un desarrollo adecuados ante la detección de algún desvío. En el caso del crecimiento, las medidas se vinculan con las pautas alimentarias y de cuidado; en el del desarrollo, con la promoción de las funciones y habilidades motoras, cognitivas, de comunicación y de socialización a través del apego, el juego, la lectura y la música, entre otras.

Desde la política pública, además del funcionamiento de los servicios de salud donde se realizan estos controles, se financia la provisión de alimentos y micronutrientes para madres y niñas/os, se apoyan comedores infantiles y comunitarios, se aportan alimentos a las familias vulnerables y se sostiene el funcionamiento de jardines maternales y de infantes, así como de otros espacios de educación y cuidado (centros de desarrollo infantil, centros de primera infancia, ludotecas, bibliotecas populares y espacios recreativos).

Para saber si es necesario sostener, reforzar o modificar estas líneas de acción se requieren evaluaciones de carácter poblacional. Este tipo de estudios permite conocer el estado de situación de las niñas y niños a quienes se dirigen las intervenciones, según dimensiones definidas a partir del análisis de muestras representativas del universo poblacional. En materia nutricional y de salud, este fue el caso de las Encuestas Nacionales de Nutrición y Salud (ENNyS) de 2004/2005 y 2018/2019 (Ministerio de Salud de la Nación, 2007, 2019a, 2019b), que evaluaron la situación alimentario-nutricional de la población —particularmente la infantil— pero no incluyeron la evaluación del desarrollo infantil. Sí lo hicieron las MICS impulsadas por UNICEF.

En ambas MICS, el instrumento utilizado para evaluar el desarrollo infantil fue el Índice de Desarrollo de la Primera Infancia (ECDI, por su sigla en inglés), basado en diez preguntas dirigidas a la madre de niñas y niños de 36 a 59 meses. A partir de su uso, y ante la necesidad de un instrumento que permitiera evaluar el avance hacia la Meta 4.2 del ODS 4 —«asegurar que todas las niñas y todos los niños tengan acceso a servicios de atención y desarrollo en la primera infancia y educación preescolar de calidad»— (Naciones Unidas, 2025), UNICEF creó en 2020 un nuevo instrumento, el ECDI 2030, que evalúa

8 Se sabe que el Ministerio de Salud de la Nación difundió y capacitó a profesionales de las provincias y que el IODI es utilizado en varios servicios de salud de las jurisdicciones. Sin embargo, se desconoce cuál es la cobertura respecto al uso, al registro, y a las decisiones que adoptan los servicios a partir de su puesta en práctica. En síntesis, no hay una evaluación acerca de su utilización.

el desarrollo de niñas y niños de 24 a 59 meses mediante 20 preguntas dirigidas a la madre o al cuidador/a principal cuando la madre no está presente en el hogar (UNICEF, 2022).

En el marco del Proyecto EPIC–CAP 2030 se acordó utilizar este instrumento para evaluar el desarrollo de niñas y niños en cada municipio, tanto al inicio como al final del proyecto. Para ello, FLACSO estableció contacto con el equipo que generó el instrumento (hoy con sede en el centro Innocenti, en Florencia, Italia, dependiente de UNICEF), con el que se mantuvieron encuentros periódicos sobre aspectos metodológicos de su implementación.

Es importante señalar que es la primera vez que se realiza una evaluación del desarrollo infantil de carácter poblacional a partir de muestras representativas a escala municipal; y también la primera vez que se aplica el ECDI 2030 en la Argentina. Según información de UNICEF, aproximadamente 30 países ya han reportado su uso; entre ellos, varios de América Latina y el Caribe: México, El Salvador, Trinidad y Tobago, Jamaica, Perú y Guyana.

El estudio incluyó, además, preguntas similares a las de la MICS para conocer en cada municipio la proporción de niñas y niños que experimentaron algún castigo físico y/o psicológico; que asisten a servicios de educación y cuidado; que acceden a libros infantiles; que recibieron actividades de estimulación y atención receptiva por parte de algún adulto en la última semana; que quedaron solos o al cuidado de otro menor de 10 años durante al menos una hora en la semana; y si juegan con juguetes disponibles en el hogar. También indagó la historia perinatal, la lactancia, el acceso y uso de servicios de salud, la vacunación y las características de los hogares asociadas al desarrollo infantil y a las pautas de crianza. La intención es que la información revelada mediante la encuesta complemente la aportada por los equipos municipales y genere insumos para orientar mejoras en el diseño y aplicación de políticas dirigidas a niñas y niños y a sus familias. Pero también, se espera que sirva de línea de base para identificar, al volverse a aplicar dentro de cuatro años, cambios y mejoras en las prácticas de crianza, así como en el acceso de los niños y niñas a programas y servicios, y que estos sean de mejor calidad.

1.3 OBJETIVOS DEL ESTUDIO

El estudio se propuso los siguientes objetivos:

- Conocer la proporción de niñas y niños de 24 a 59 meses de cada municipio que se encuentra en el trayecto esperado de desarrollo.
- Establecer cuáles son las prácticas de crianza que en cada municipio se corresponden con los estímulos que facilitan el desarrollo adecuado.
- Determinar qué proporción de personas adultas utilizan prácticas violentas para disciplinar a niñas y niños.

- Conocer qué proporción de niñas y niños accede y utiliza los servicios de salud, cuidado y educación disponibles en cada municipio.
- Disponer de una línea de base municipal a partir de la cual evaluar los cambios alcanzados por las políticas adoptadas al finalizar el Proyecto.
- Identificar qué atributos correspondientes a las personas adultas del hogar —nivel de instrucción, condición de actividad, tipo de ocupación— y qué condiciones del hábitat —hacinamiento, materiales de la vivienda, acceso a servicios y equipamiento— se asocian con el desarrollo infantil y con los indicadores de crianza.

2 Metodología

2.1 DISEÑO DE LA MUESTRA

Al considerar que la oferta de servicios públicos estatales se dirige primordialmente a los hogares y las personas en condición de vulnerabilidad, la muestra se diseñó para ser representativa de esos sectores sociales. Esto se fundamenta en el hecho de que la mayoría de la población que reside en esos barrios, no puede financiar el pago de servicios privados de cuidado y educación y que, respecto a los servicios de salud, gran parte de la población vulnerable carece de cobertura de seguridad social (obras sociales) dada la inserción informal y precaria en el mercado de trabajo de los adultos sumada a que, por su nivel de ingresos, tampoco acceden a servicios privados de atención. De este modo, el estudio es una línea de base y de referencia para determinar los cambios que se alcancen durante la implementación del proyecto, dado que los resultados de las decisiones de política pública se observarán en esos grupos sociales.

El muestreo se realizó en dos etapas y se estratificó por municipio: el método descrito se implementó por separado en cada uno de los seis municipios seleccionados. Para ello se acudió a la fuerte asociación entre el nivel socioeconómico de los hogares y la organización de la trama urbana. En las ciudades argentinas existe una segmentación que configura barrios con predominio de sectores de ingresos altos y medios-altos, y otros donde la mayoría de la población pertenece a grupos vulnerables. Esta diferenciación se acentúa en los grandes conglomerados, donde se conforman asentamientos informales —barrios populares— caracterizados por la tenencia precaria de la tierra, la baja calidad de los materiales de las viviendas, el trazado urbano irregular y la ausencia de servicios básicos.

Para la selección se partió de la cartografía censal, identificando las unidades de menor tamaño: los radios censales (INDEC, 2025). Cada radio censal tiene una identificación de nueve dígitos (provincia, departamento/partido/comuna, fracción y radio) y reúne aproximadamente 300 viviendas. En el envío de la cartografía se incorporaron, cuando existían, los límites de los barrios populares registrados por el Registro Nacional de Barrios Populares (RENABAP).

Se solicitó a los equipos municipales que, en primer lugar, identificaran las zonas en barrios populares consideradas de «riesgo» por la frecuencia de hechos de violencia que pudieran afectar el trabajo de campo, y las zonas donde reside la población de altos ingresos, con el fin de excluir ambos conjuntos del marco muestral. Una vez eliminados esos radios, se solicitó a los

equipos municipales que clasificaran los radios restantes en zonas *«vulnerables»* y *«no vulnerables»*, apelando al conocimiento de su realidad. En los municipios de menor tamaño y población, los niveles de homogeneidad social son mayores y no existen barrios populares ni tampoco áreas diferenciadas de relevancia donde residen los hogares de altos ingresos.

A partir de la planilla de radios remitida por cada municipio, se realizó una selección aleatoria en el universo del estrato clasificado como vulnerable, y de un 10% aproximadamente del estrato de los no vulnerables (radios de clase media, utilizados como control). El tamaño de la muestra se estimó con un intervalo de confianza del 95% y una precisión del 3%. Para determinar el número de radios a seleccionar se tomó en cuenta la proporción de población de 24 a 59 meses —edad definida por el ECDI 2030—, estimada entre 3,5% y 4% del total según el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2022 (INDEC, 2023).

2.2 UNIDADES DE ANÁLISIS Y SELECCIÓN

El procedimiento comprendió la selección aleatoria de radios censales dentro de cada municipio; luego, el relevamiento de las viviendas de cada radio elegido para determinar los hogares con presencia de niñas y niños de 24 a 59 meses; y a posteriori, la selección aleatoria simple de los hogares elegibles. En esta etapa se aplicó un muestreo por cuotas para los tramos de edad, y la recolección de datos finalizó al alcanzar el tamaño de muestra objetivo predefinido en cada municipio.

El rastreo partió de un punto de muestra georreferenciado y mapeado en QGIS. En todas las viviendas visitadas se registró en la hoja de ruta si residía o no una niña o niño del rango etario objetivo, marcando como «fuera de cuota» los casos sin hogares elegibles. Cuando en el hogar había más de una niña o niño de 24 a 59 meses, se seleccionó al de menor edad. En todos los casos, el informante fue la madre (UNICEF, 2022); en su ausencia, la persona que cumplía el rol de cuidador/a principal.

La línea de base se planificó sobre 2.325 entrevistas presenciales a madres o cuidadores/as principales, distribuidas equitativamente entre los tres tramos de edad: 24 a 35 meses, 36 a 47 meses y 48 a 59 meses; y en los seis municipios.

2.3 INSTRUMENTO

Diseño del formulario, prueba piloto y consentimiento informado

El formulario fue diseñado íntegramente por el equipo de FLACSO. Incorporó las preguntas sobre prácticas de crianza de la MICS de UNICEF y las 20 preguntas que define el ECDI 2030. El resto de los módulos —composición del hogar, perfil sociodemográfico de la madre o cuidador/a principal, condición de actividad y ocupación de las personas adultas, cobertura de protección social y acceso a transferencias de ingresos, condiciones del hábitat, asistencia y calidad de los servicios de educación y cuidado, acceso y calidad de los controles de salud y antecedentes perinatales— siguió las preguntas habituales en encuestas de hogares y condiciones de vida. Al inicio se incluyó una explicación de los objetivos y contenidos del cuestionario, de las instituciones involucradas y del resguardo de la confidencialidad, solicitando el consentimiento informado mediante firma y número de documento de la persona entrevistada.

Toda la documentación del proyecto fue remitida a un Comité de Ética externo (el de la Facultad de Odontología de la UBA), que emitió dictamen de aprobación el 16 de julio de 2025. El cuestionario y el consentimiento fueron sometidos a una prueba piloto de 20 entrevistas que se realizaron a madres y/o cuidadores principales, en un servicio de salud del conurbano bonaerense, a cargo de dos investigadores de FLACSO. En la prueba, se evaluó la comprensión de las preguntas, la disposición a brindar la información, la aceptación de las preguntas sensibles y la duración de la encuesta. Como resultado de la encuesta piloto, se efectuaron correcciones al formulario, y posteriormente se elaboró el instructivo para el equipo de entrevistadoras/es.

2.4 TRABAJO DE CAMPO

Organización y realización

Para el trabajo de campo, FLACSO realizó un concurso de empresas especializadas: se recibieron siete propuestas y, tras la evaluación técnica y económica de un comité, en julio de 2025 se adjudicó a la empresa DatosClaros. El operativo fue dirigido por la Lic. Natalia Gitelman y coordinado por la Lic. Laura Cohen, con tres supervisores y equipos de encuestadores/as asignados por municipio. Se realizó una capacitación en FLACSO y una encuesta piloto para probar el operativo completo, que incluía las planillas de registro correlativo de viviendas, identificación de viviendas con niñas/os, revisitas y

calificación de los hogares. A su vez, el cuestionario se programó en tabletas mediante *software* de captura *offline* y *online*, con control de rangos, saltos lógicos y validaciones internas.

Las autoridades municipales participaron activamente: colaboraron en la definición del marco muestral, promovieron reuniones con organizaciones comunitarias y espacios de educación y cuidado, distribuyeron folletos informativos y realizaron campañas en redes y medios locales para reducir el rechazo y facilitar la llegada del equipo a los domicilios. Ya iniciado el campo, dispusieron referentes territoriales que acompañaron a las/los encuestadoras/es durante las entrevistas.

Capacitación del equipo de campo

La capacitación de todo el equipo de entrevistadores/as y supervisores/as se realizó por parte del equipo de FLACSO, en una jornada que se realizó en la sede de FLACSO Argentina. Mediante dramatizaciones se realizaron las diferentes preguntas, planteando situaciones complejas que pudieran presentarse, explicando la forma de responder, registrar, y fundamentando las razones que sustentaban cada respuesta.

Posteriormente, en las dos primeras municipalidades en las que se realizó el trabajo de campo (San Martín y Mendoza Capital), el primer día fue dedicado a realizar encuestas piloto en radios censales especialmente seleccionados para tal fin. Cada una/o de las/os encuestadoras/es tuvo así la oportunidad de realizar al menos 2 encuestas, que fueron a su vez revisadas por sus supervisores.

Protocolos de recorrido, reemplazo y control de calidad

El recorrido de cada punto muestra fue sistemático, dejando viviendas de intervalo entre entrevistas y registrando en la hoja de ruta el resultado de cada visita mediante códigos predefinidos (rechazo del hogar, ausencia total, rechazo o ausencia del entrevistado/a, entrevista efectiva, acceso denegado, entre otros). Ante ausencias se previeron hasta tres visitas en horarios o días distintos antes de reemplazar la vivienda. En viviendas de tipología compleja y edificios se establecieron reglas específicas de cobertura. En barrios de emergencia o asentamientos informales se conservó la lógica probabilística, apoyándose en cartografía georreferenciada e información pública y, cuando fue necesario, en facilitadores locales gestionados por FLACSO. Conforme a

los Términos de Referencia, al menos el 10% de las encuestas fue supervisado presencialmente por técnicos con experiencia acreditada, verificando el domicilio, la identidad del informante, la lectura y el registro de las respuestas y el cumplimiento de los protocolos y de las pautas de ética y confidencialidad.

Supervisión

En cada una de las jurisdicciones, el equipo de encuestadoras/es (entre 7 y 10) tenía un/a supervisor/a que organizaba el trabajo diario, en coordinación con referentes de los municipios que acompañaban el trabajo, para apoyar y facilitar la llegada y el recorrido en los barrios. A su vez, FLACSO dispuso de profesionales que verificaron la realización del trabajo, en contacto con la Jefa de Campo y supervisores de la empresa contratada para el trabajo de campo.

2.5 PLAN DE ANÁLISIS

El análisis se organizó en tres etapas. En primer lugar, se realizó un análisis descriptivo de las características sociodemográficas, habitacionales, de acceso a servicios y de crianza de los hogares, para el total de la muestra y desagregado por municipio, con estimaciones puntuales e intervalos de confianza del 95% (IC95%). En segundo lugar, se analizó la asociación bivariada entre la condición de desarrollo infantil medida por el índice ECDI 2030 (en trayectoria adecuada o fuera de trayectoria) y las variables de contexto, mediante la prueba de chi cuadrado, con comparaciones post hoc de Bonferroni para identificar entre qué grupos se concentraban las diferencias. Por último, se estimó un modelo de regresión logística binaria con 15 predictores dicotómicos agrupados en cinco dimensiones (condiciones del hogar, características de la persona entrevistada, acceso a servicios, crianza y estimulación, y pautas de disciplina), con selección por pasos hacia adelante basada en el estadístico de Wald (criterios de entrada y salida: $p = 0,05$ y $p = 0,10$). Los resultados se expresan como odds ratio crudos y ajustados con sus IC 95%, y se consideraron significativos los valores de $p < 0,05$. El procesamiento se realizó con *SPSS*. Dado el diseño transversal del estudio, las asociaciones identificadas no permiten establecer relaciones causales.

3 Características de la muestra y los hogares

3.1 ALCANCE DE LA MUESTRA

- Se completaron 2.325 entrevistas, con una distribución proporcional en los tres tramos de edad evaluados, siendo homogénea en todos los municipios encuestados, en línea con los objetivos previstos.
- La distribución por sexo de los niños y niñas también fue equilibrada (52% femenino; 48% masculino).
- La muestra se distribuyó entre radios censales vulnerables (88,3%) y radios no vulnerables de control (11,7%).
- El 87,3% de las entrevistas se realizó en el domicilio de los niños y niñas, y el 12,7% en instituciones como jardines de infantes, CDI o jardines maternales ubicados en los radios censales relevados durante el trabajo de campo.
- En el 93,2% de los casos el informante fue la madre y en un 6,8% se entrevistó a un familiar a cargo del cuidado de los niños y niñas como abuelas (2,9%), padres (2,7%) y otros/as cuidadores/as (1,2%).

TABLA 1: Muestra total alcanzada por tramos de edad, sexo, condición de radio censal, captación y persona informante (N) y (%)

Tramo de Edad (meses)	N	%
24–35	784	33,7
36–47	768	33
48–59	773	33,2
Femenino	1.208	52
Masculino	1.117	48
Vulnerable	2.054	88,3
No vulnerable (control)	271	11,7
Domicilio	2.030	87,3
Instituciones	295	12,7
Madre	2.167	93,2
Otros	158	6,8
Total muestra	2.325	100

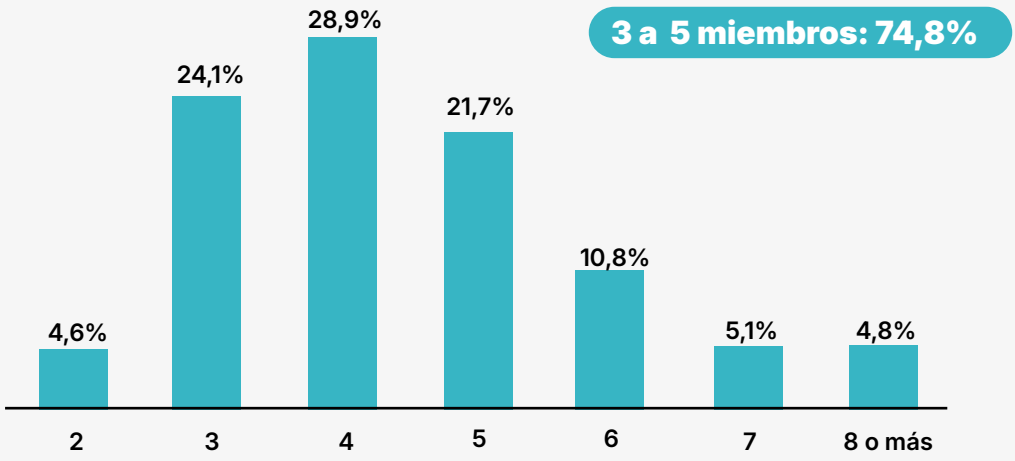
Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

3.2 ESTRUCTURA Y COMPOSICIÓN DE LOS HOGARES

El perfil sociodemográfico de los hogares relevados evidencia una clara predominancia de núcleos familiares de tamaño medio —de 3 a 5 miembros—, representando el 74,8% del total. En la mayoría de los hogares encuestados reside una sola niña o un niño menor de cinco años (80,6%), en el 17,2% residen dos; y solo en el 2,2% conviven tres o más de dicha edad.

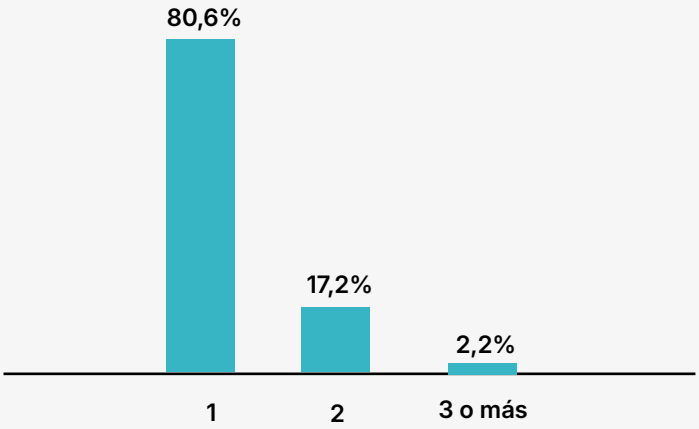
Adicionalmente, se observa que en más de la mitad de los hogares (59,4%), conviven niños/as menores de 5 años, junto con otros/as en la franja de 5 a 17 años. En un tercio de estas familias hay un integrante de 5 a 17 años, en un 17,6%, hay dos; y en un 8,7%, tres o más.

GRÁFICO 1: Cantidad de miembros en el hogar (%)



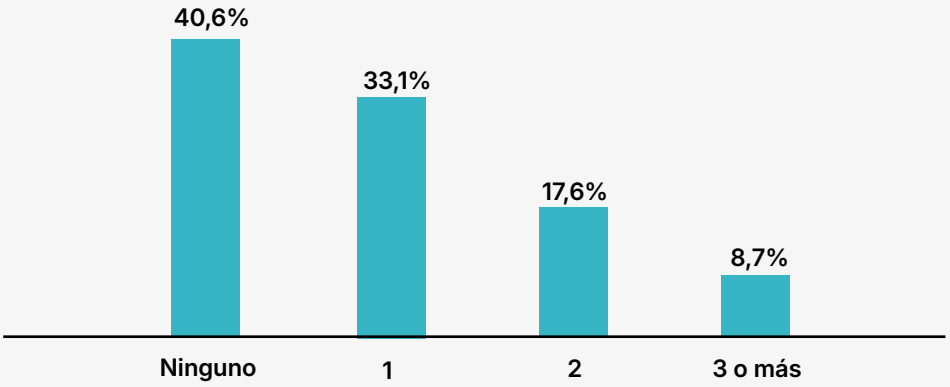
Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

GRÁFICO 2: Cantidad de niños y niñas menores de 5 años (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

GRÁFICO 3: Cantidad de miembros entre 5 y 17 años (%)

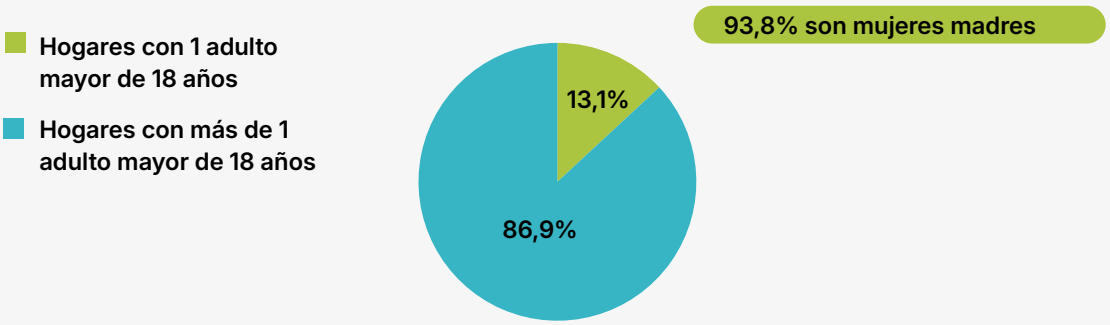


Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025*

En relación con la presencia de adultos en el hogar, en la gran mayoría (86,9%) hay presencia de dos o más personas a cargo. Por su parte, los hogares monoparentales representan el 13,1% y casi en su totalidad, estos hogares están a cargo de una mujer (93,8%). Esta prevalente feminización de la jefatura en hogares monoparentales con hijos supera los parámetros urbanos de referencia reportados por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) para el tercer trimestre de 2025 donde la jefatura femenina se sitúa en torno al 83% (INDEC, 2026a), situación que se condice con una mayor vulnerabilidad estructural en el universo estudiado, así como también una estructura etaria más joven de la muestra.

La organización de la vida cotidiana y la reproducción social en este grupo de hogares con jefatura femenina y con hijos, expone una profunda tensión entre las exigencias del mercado laboral y las demandas de cuidado, dinámicas que son críticas a escala macro y que se reiteran también en la muestra analizada. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT; INDEC, 2022), las mujeres en Argentina dedican en promedio 6:31 horas diarias al trabajo no remunerado —con centralidad en las tareas de cuidado—, en contraste con las 3:40 horas registradas por los varones. Esta brecha se agudiza drásticamente cuando la jefa de hogar asume la doble condición de principal proveedora económica y única responsable de los cuidados. La alta intensidad horaria requerida para asumir esta doble condición (que supera las 9 horas diarias de trabajo total, sumando la jornada remunerada) genera una severa "pobreza de tiempo" que limita las posibilidades de inserción en empleos formales, estables y de tiempo completo, perpetuando así la sobrecarga de trabajo no remunerado y la vulnerabilidad socioeconómica del núcleo familiar (INDEC, 2022).

GRÁFICO 4: Hogares monoparentales (%)

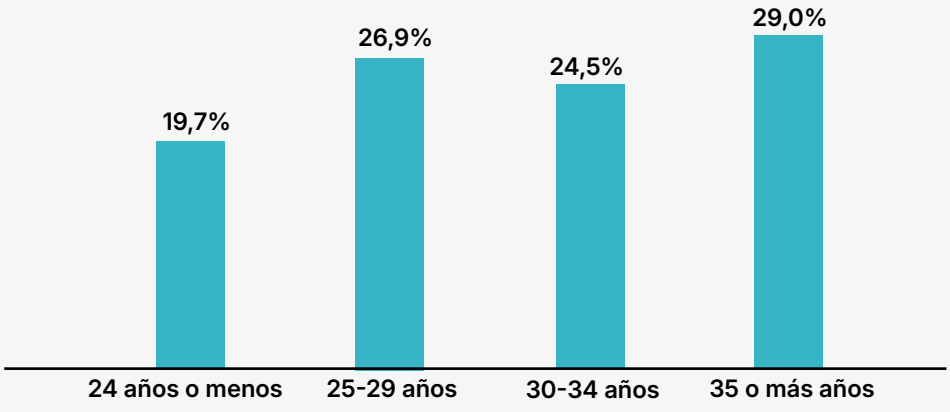


Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

3.3 PERFIL DE LA PERSONA CUIDADORA

Las personas entrevistadas (en la gran mayoría de los casos, madres de los niños y niñas y principales cuidadoras), presentan una distribución homogénea entre los distintos tramos de edades relevados: el 19,7% tiene 24 años o menos, el 26,9% entre 25 y 29 años, el 24,5% se ubica entre los 30 y 34 años, y el 29% tiene 35 años o más. A pesar de ser homogénea en los tramos de edad, la distribución denota una población materna joven, donde 7 de cada 10 madres tienen menos de 35 años, con una edad promedio de 31, una mediana de 30 años y con una edad máxima de 54 años y mínima de 14 años, situación que se condice con la presencia de niñas o niños menores de 5 años en la totalidad de los hogares encuestados.

GRÁFICO 5: Edad de la madre agrupada (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

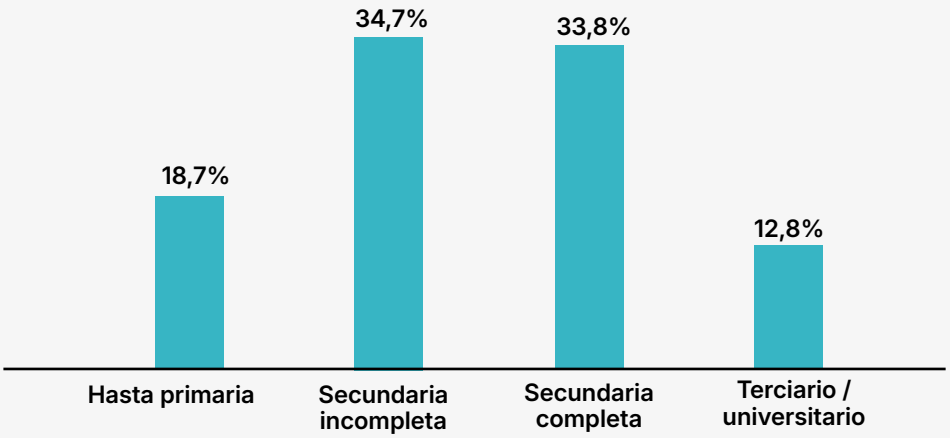
TABLA 2: Estadísticos descriptivos. Edad materna en años cumplidos

Media	Desviación estándar	Percentil 25	Mediana	Percentil 75
31	7	25	30	35

Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

Al analizar el perfil educativo en la población adulta de la muestra, el 68,5% alcanzó como máximo el nivel secundario, el 18,7% solo el primario; y, en el extremo opuesto, el 12,8% alcanzó el nivel terciario o universitario. Al contrastar estas cifras generales con las dinámicas territoriales, la distribución refleja marcadas heterogeneidades y asimetrías: mientras que en 2 jurisdicciones se registra una mayor incidencia relativa de los niveles educativos más bajos (hasta primaria), en otros 3 casos la estructura se invierte con una mayor presencia relativa de niveles educativos más altos (terciario/universitario).

GRÁFICO 6: Máximo nivel educativo de la persona entrevistada (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

TABLA 3: Máximo nivel educativo de la persona entrevistada según municipios (%)

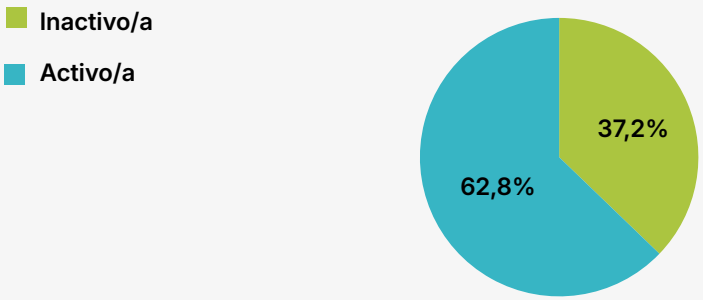
Municipio	Hasta Primaria	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Terciario / Universitario
M1	25,1%	36,3%	30,5%	8,0%
M2	15,5%	36,8%	32,7%	15,0%
M3	28,2%	32,5%	29,8%	9,4%
M4	11,9%	30%	40,5%	17,6%
M5	5,2%	20%	45,2%	29,5%
M6	13,3%	42,5%	34,7%	9,4%
Total	18,7%	34,7%	33,8%	12,8%

Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

3.4 CONDICIÓN DE ACTIVIDAD Y EMPLEO

Casi 2 de cada 3 madres o cuidadoras (62,8%) son activas, es decir, trabajaron en la semana anterior a la fecha en la que se llevó a cabo el relevamiento, o estaban en condiciones de hacerlo durante el mes previo a la realización de la encuesta. Por su parte, la dinámica territorial expone profundas disparidades interjurisdiccionales, con niveles de actividad local que oscilan entre un mínimo del 53,5% y un máximo del 75,2%, lo que da cuenta de mercados de trabajo regionales marcadamente heterogéneos.

GRÁFICO 7: Condición de actividad madre o cuidadora principal (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

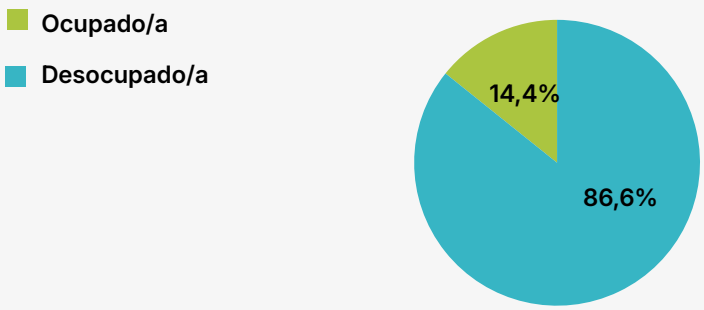
TABLA 4: Condición de actividad de la madre o cuidadora principal según municipios (%)

Municipio	Inactivo/a	Activo/a
M1	39,3%	60,7%
M2	33,1%	66,9%
M3	46,5%	53,5%
M4	40%	60%
M5	24,8%	75,2%
M6	32,6%	67,4%
Total	37,2%	62,8%

Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

Entre las personas activas, el 86,6% se encontraba ocupada al momento del relevamiento, mientras que la proporción de desocupadas alcanzó un 13,4%,[9] con valores a nivel municipal que trepan al 18,9% en un municipio, y descienden al 5,7% en otro.

GRÁFICO 8: Condición de ocupación de la madre o cuidadora principal (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025. Base: 1461 población activa.*

9 Son aquellas personas que no estaban trabajando, pero habían buscado trabajo en los 30 días anteriores a la entrevista.

TABLA 5: Condición de ocupación de la madre o cuidadora principal según municipios (%)

Municipio	Ocupado/a	Desocupado/a
M1	86,8%	13,2%
M2	81,1%	18,9%
M3	87,9%	12,1%
M4	90,5%	9,5%
M5	94,3%	5,7%
M6	85%	15%
Total	86,6%	13,4%

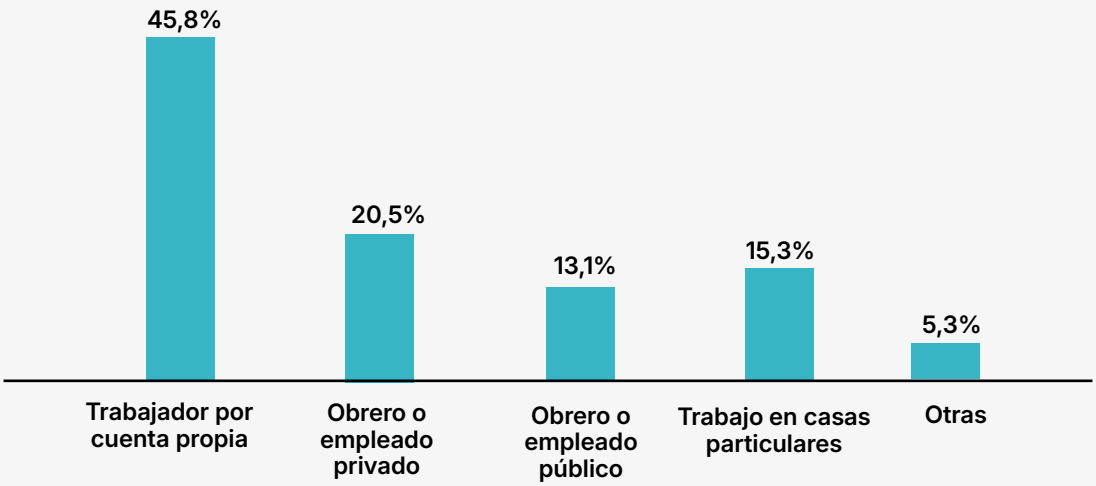
Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025. Base: 1461 población activa.*

El tipo de inserción laboral predominante entre las personas ocupadas es el trabajo por cuenta propia (45,8%);[10] seguido por el empleo privado (20,5%). En tercer lugar, se observa el trabajo en casas particulares (15,3%); y en cuarto, el empleo público (13,1%).

En materia de aportes, el 69,9% de las personas empleadas no realizan ni le descuentan aportes a la seguridad social, con máximos a nivel municipal que alcanzan el 79,2%. Estos datos evidencian que prima entre las madres y cuidadoras/os una elevada informalidad laboral, significativamente mayor que el promedio registrado en mujeres a nivel nacional por la EPH durante el cuarto trimestre de 2025 (46%) (INDEC, 2026d), lo cual refleja que las barreras estructurales que enfrentan las mujeres en hogares socialmente vulnerables condicionan fuertemente la calidad de su inserción laboral. Esta fragilidad no solo impacta en sus trayectorias individuales y en la economía del hogar, sino que además incide directamente en las dinámicas de cuidado y crianza de niños y niñas.

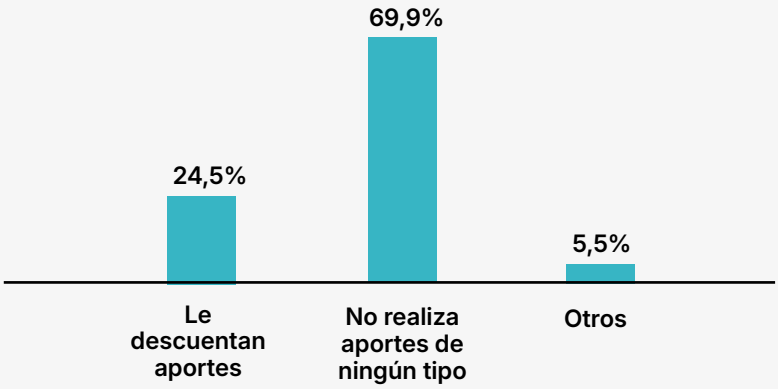
10 Trabajadores/as por "cuenta propia" implica que no son asalariadas/os ni patrones (contratan al menos un trabajador/a). Esto es independiente de la situación ante la ANSES (monotributista social, monotributista, o no inscripta).

GRÁFICO 9: Tipo de empleo de la madre o cuidadora principal (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

GRÁFICO 10: Aportes a la seguridad social (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025. Base: 1461 población activa.*

TABLA 6: Aportes a la seguridad social según municipios (%)

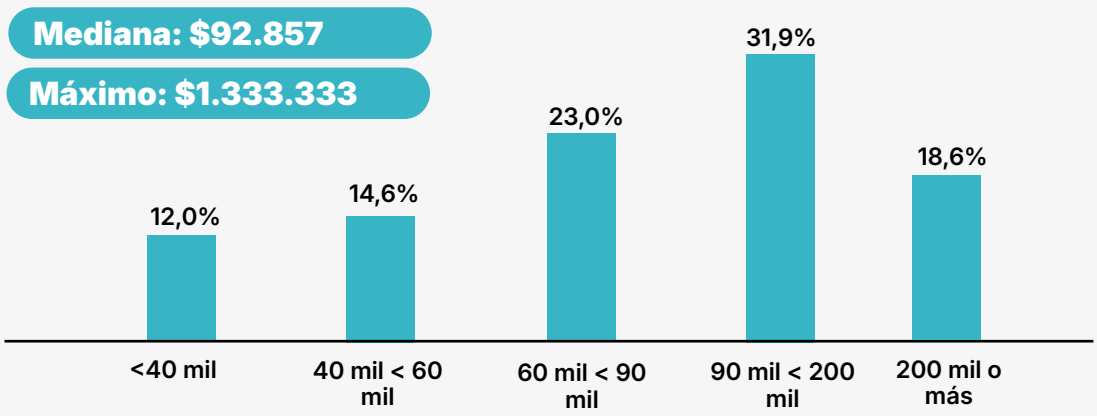
Municipio	Le descuentan aportes	No realiza aportes de ningún tipo	Otros
M1	15,9%	79,2%	4,9%
M2	18,5%	75,9%	5,6%
M3	17,9%	73,3%	8,8%
M4	34,2%	59,6%	6,1%
M5	57%	36,9%	6%
M6	22,5%	75,1%	2,4%
Total	24,6%	69,9%	5,5%

Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025. Base: 1461 población activa.*

3.5 INGRESO Y TRANSFERENCIAS SOCIALES

El ingreso per cápita familiar de la población estudiada, exhibe una concentración en el tramo de entre 90.000 y 199.000 pesos (31,9%), mientras que un 23% se sitúa entre los 60.000 y 89.000 pesos. En el extremo superior se observa un 18,6% con 200.000 pesos o más y en el inferior un 12% con hasta 40.000 pesos. La mediana de ingresos per cápita familiar es de 92.857 pesos, valor situado por debajo del registrado en la EPH, cuarto trimestre 2025, para el decil 1, que fue de 129.231 pesos (INDEC, 2026b). El máximo registrado en la muestra fue de 1.333.333 pesos.[11]

GRÁFICO 11. Quintiles de ingresos per cápita familiar (%)

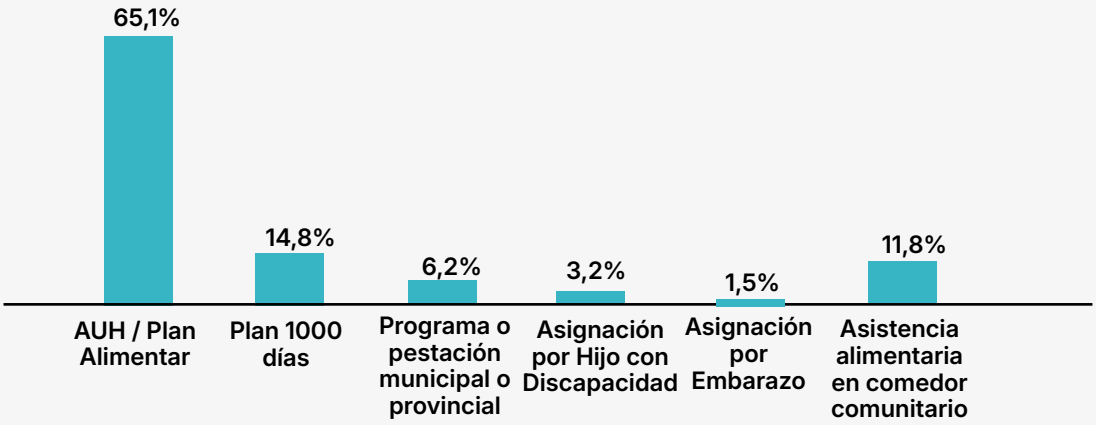


Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

11 El monto de los ingresos relevados corresponde al relevamiento realizado entre septiembre y octubre de 2025. Al momento de la publicación de este informe, estos valores podrían registrar una suba de entre un 20% y un 30% considerando la variación porcentual de los salarios que registra la EPH (INDEC, 2026f).

Respecto a la composición de los ingresos, las transferencias del sistema de protección social cumplen un rol complementario y decisivo abarcando al 68% de los hogares encuestados. La importancia de este componente de los ingresos se vincula con la composición de los hogares de la muestra, con presencia de niños y niñas pequeños y con bajos ingresos. En efecto, casi dos de cada tres familias la perciben (fundamentalmente la Asignación Universal por Hijo-AUH- junto con la prestación Alimentar), aun cuando la proporción de hogares que reciben transferencias de ingresos presenta heterogeneidades a nivel municipal, con un mínimo de 36,7% y un máximo de 73,9%. Asimismo, en hogares ubicados en barrios RENABAP, la cobertura alcanza al 78,2%; mientras que en barrios identificados como vulnerables, pero no "de emergencia" es de 61,2%. Con una menor incidencia, un 14,8% de hogares recibe el Plan 1000 días; un 6,2%, programas o prestaciones municipales o provinciales; un 3,2% recibe Asignación por Hijo con Discapacidad y un 1,5% Asignación por Embarazo.[12] Cabe destacar que un 11,8% de las familias encuestadas recibe en forma regular asistencia alimentaria en un comedor comunitario.

GRÁFICO 12: Prestaciones sociales/asistencia alimentaria percibida en el hogar (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

12 Por la misma definición acerca del alcance de cada transferencia, un hogar entrevistado puede recibir simultáneamente diferentes tipos de transferencias según la condición de sus integrantes, por lo cual la sumatoria es mayor al 100%. En este sentido, el Plan 1000 Días, según lo establecido por la ANSES, está dirigido a hogares con niños o niñas menores de 3 años que cumplan controles de salud y vacunación, pagándose una vez al año, y complementando la Asignación Universal por Hijo (AUH), incluyendo también la Asignación por Embarazo. Una persona embarazada puede percibir la Asignación por Embarazo (para Protección Social o Prenatal) y ser beneficiaria del Plan 1000 Días de forma simultánea. El apoyo alimentario del Plan 1000 Días (conocido como "Leche - Plan 1000 días") se deposita automáticamente junto con la asignación para asegurar la nutrición durante la gestación y los primeros años de vida del niño o niña.
Detalles sobre las diversas transferencias del sistema de protección social de la ANSES y su compatibilidad:
- Asignación por Embarazo (AxE): Destinada a personas gestantes desocupadas, informales o monotributistas sociales a partir de la semana 12. Es un requisito tener el embarazo registrado en el sistema de ANSES y, preferentemente, estar inscripta en el programa SUMAR. (ANSES, s./f.). https://www.anses.gob.ar/embarazo-y-nacimiento/plan-1000-dias
- Plan 1000 Días (Leche): Es un monto anual automático para compra de alimentos, depositado en la misma cuenta de la asignación. El beneficio se activa de manera automática, sin necesidad de realizar una inscripción adicional para recibir la leche.

TABLA 7: Prestaciones sociales/asistencia alimentaria percibida en el hogar según municipios (%)

Municipio	AUH/Plan Alimentar	Plan 1000 días	Programa o prestación municipal o provincial	Asignación por Hijo con Discapacidad	Asignación por Embarazo	Asistencia alimentaria en comedor comunitario
M1	73,9%	18,6%	6%	3,8%	1,8%	14,4%
M2	73,2%	17,9%	1,1%	4,4%	2,0%	10,9%
M3	67,8%	12,2%	6,1%	3,5%	0,8%	18,2%
M4	52,4%	7,6%	4,8%	0%	0,5%	0,5%
M5	36,7%	3,3%	1%	0,5%	1%	1,9%
M6	63,2%	19,1%	14,9%	3,9%	2,1%	12,6%
Total	65,1%	14,8%	6,2%	3,2%	1,5%	11,8%

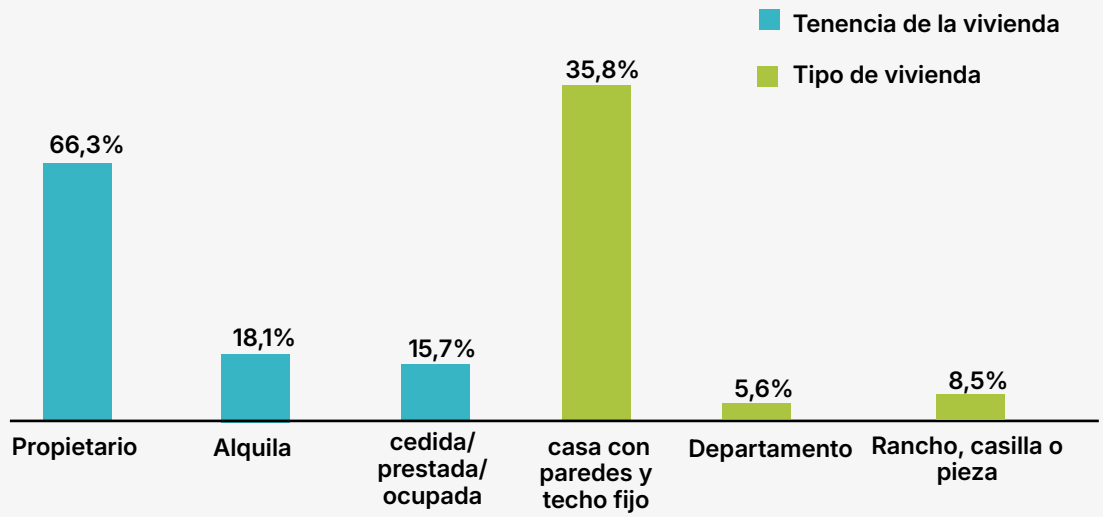
Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

3.5 CONDICIONES HABITACIONALES Y EQUIPAMIENTO

Al analizar las condiciones habitacionales en los hogares de la muestra, dos tercios de las familias son propietarias de la vivienda que habitan; un 18,1% alquila; y el 15,7% restante presenta situaciones de mayor precariedad ya que acceden a la vivienda que habitan por préstamo, cesión o las han ocupado. Esta distribución resulta similar a la registrada a nivel nacional en la EPH para el segundo semestre de 2025 (INDEC, 2026c) donde el 68,3% de los hogares son propietarios y un 20,5% son inquilinos.

La gran mayoría de las viviendas son casas, con paredes de material y techos fijos (85,8%). Resulta muy baja la incidencia de casas tipo departamentos (5,6%), y un 8,5% presenta situaciones de mayor precariedad en la calidad constructiva de las viviendas (rancho, casilla, piezas), proporción que en un municipio, duplica al promedio total (16,5%).

GRÁFICO 13: Tenencia y tipo de vivienda (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

TABLA 8: Tenencia y tipo de vivienda según municipios (%)

Municipio	Tenencia			Tipo de vivienda		
	Propietario	Alquila	Prestada, cedida, ocupada	Casa con paredes y techo fijo	Departamento	Rancho, casilla, pieza
M1	65,7%	19,2%	15,2%	82,2%	5,4%	12,4%
M2	63,2%	18,3%	18,5%	87,8%	3,7%	8,5%
M3	79,4%	9%	11,6%	80,4%	3,1%	16,5%
M4	73,8%	14,3%	11,9%	97,1%	0,5%	2,4%
M5	64,3%	21,4%	14,3%	97,1%	2,4%	0,5%
M6	52,2%	27,4%	20,5%	83,4%	14,9%	1,6%
Total	66,3%	18,1%	15,7%	85,8%	5,6%	8,5%

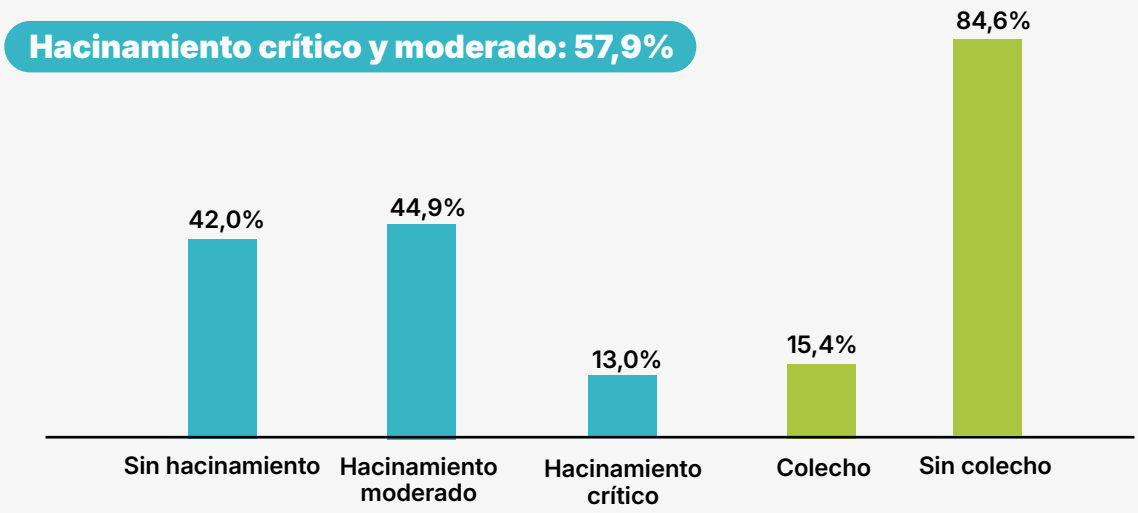
Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

Con relación al material predominante en las viviendas, un 72,4% tienen techos con materiales de calidad media (membrana o cubierta asfáltica, chapa de metal sin cubierta) y un 73,3% tienen pisos con materiales como mosaico, baldosa, madera, cerámica y/o alfombra. Se observa que una cuarta parte de las viviendas tiene en sus pisos solo cemento o ladrillo fijo (que son materiales de menor calidad).

Además, se evaluó la densidad habitacional a partir de los indicadores de hacinamiento y colecho aplicando los criterios operacionales del INDEC. Bajo esta metodología, la noción de «*cuarto*» computa los espacios habitables de la vivienda, excluyendo dependencias de servicio como cocina, baño, depósito, garaje o pasillos (INDEC, s./f.). En la muestra relevada, el hacinamiento crítico (más de tres personas por cuarto) [13] se observó en el 13% de las viviendas. Este registro supera en 11,1 puntos porcentuales el promedio nacional reportado por la EPH para el segundo semestre de 2025 (INDEC, 2026c), lo que refleja la focalización de la muestra en sectores socialmente vulnerables. En la escala territorial, la distribución de este indicador exhibe marcadas disparidades. Mientras que en una de las jurisdicciones la incidencia del hacinamiento crítico afecta al 18,2% de los hogares, en otra disminuye al 5,7%, cifra que representa menos de la mitad de la media general. Asimismo, en el 15,4% de los hogares se constató la práctica del colecho (definido como dos o más personas que comparten una misma cama, cuando no son camas matrimoniales o marineras), con un gradiente municipal que oscila entre un mínimo del 9,5% y un máximo del 19%.

13 El índice de hacinamiento es un indicador sociodemográfico fundamental utilizado para medir las condiciones de habitabilidad y la calidad de vida en una vivienda. Relaciona la cantidad de personas que residen en una vivienda y el Nº de cuartos que tiene. Específicamente, busca identificar situaciones donde el número de personas por cuarto es mayor a la adecuada para garantizar privacidad, higiene y descanso, lo cual puede impactar negativamente en la salud física y mental de los residentes.
Sin hacinamiento: Valor: menos de 2 personas por cuarto. Ejemplo: 1 o 1,5 personas por cuarto (promedio). Idealmente, 1 persona por cuarto, o 2 si son pareja.
Hacinamiento moderado: Valor: de 2 a 3 personas por cuarto. Se considera que la densidad de ocupación es alta, pero aún no alcanza niveles extremos. Puede generar problemas de privacidad y comodidad, pero las consecuencias para la salud y el desarrollo suelen ser menos graves que en el hacinamiento crítico.
Hacinamiento crítico: Valor: más de 3 personas por cuarto. Este nivel implica una grave falta de espacio vital y privacidad. Se asocia directamente con mayores riesgos para la salud (transmisión de enfermedades, problemas respiratorios), dificultades en el desarrollo infantil (falta de espacio para el juego y el estudio), problemas de higiene, estrés psicológico y conflictos familiares.

GRÁFICO 14: Densidad habitacional (hacinamiento y colecho) (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

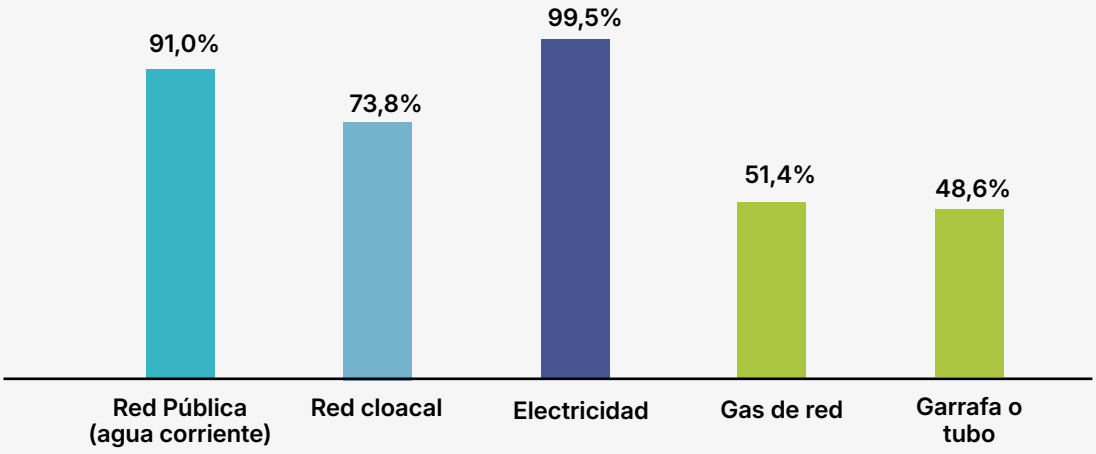
TABLA 9: Densidad habitacional (hacinamiento y colecho) según municipios (%)

Municipio	Índice de hacinamiento			Colecho	
	Sin Hacinamiento	Hacinamiento Moderado	Hacinamiento Crítico	Colecho	No colecho
M1	35,3%	46,5%	18,2%	16,6%	83,4%
M2	44%	44,4%	11,5%	15,9%	84,1%
M3	36,5%	49%	14,5%	19%	81%
M4	44,3%	46,2%	9,5%	12,9%	87,1%
M5	61,4%	32,9%	5,7%	9,5%	90,5%
M6	43,7%	44,1%	12,2%	13,3%	86,7%
Total	42%	44,9%	13%	15,4%	84,6%

Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

En cuanto al acceso a los servicios públicos, se observa que las viviendas tienen un acceso casi universal a la electricidad (99,5%) y, la gran mayoría, a la red pública de agua (91%). Casi 3 de cada 4, acceden a la red cloacal, observándose una mayor restricción en la provisión de gas por red (51,4%). Comparando estos valores con los agregados de la EPH para el mismo período relevado, el acceso a cloacas en la muestra se ubica por encima del promedio nacional (69,5%), al tiempo que el acceso al gas por red, evidencia un déficit de 9,1 puntos porcentuales frente a la media nacional (60,5%). La falta de acceso a la red de gas profundiza la dependencia del gas envasado y encarece el gasto en energía de las familias vulnerables.[14] A nivel municipal, la dispersión es pronunciada, registrándose distritos donde más del 50% de los hogares carece de saneamiento adecuado y gas por red, en contraste con otros que tienen una alta cobertura de estos servicios.

GRÁFICO 15: Acceso a servicios públicos básicos (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

14 Con los cuadros tarifarios vigentes desde agosto de 2026, el cargo variable del gas por red para usuarios residenciales del AMBA ronda los $157 por m³ (Metrogas, categoría R1, sin subsidio ni impuestos; en Naturgy BAN, $204), mientras que la garrafa de 10 kg de gas envasado (GLP) se vende entre $26.000 y $30.000 (Econojournal, 2026; El Territorio, 2026; Infobae, 2026). Una garrafa de 10 kg equivale aproximadamente a 12,8 m³ de gas natural. Para un consumo mensual de 25 m³ —unas dos garrafas—, la factura de gas por red, incluyendo cargo fijo e impuestos (estimados en un 25%), ronda los $11.200, mientras que cubrir ese mismo consumo con garrafas cuesta entre $51.000 y $59.000, es decir, entre 4,5 y 5 veces más (entre un 350% y un 420% más caro). Para los hogares que acceden al subsidio a la garrafa ($9.593 por unidad, con un tope de dos unidades mensuales en invierno), el costo sigue siendo cerca de tres veces mayor que el del gas por red.

TABLA 10: Acceso a servicios públicos básicos según municipios (%)

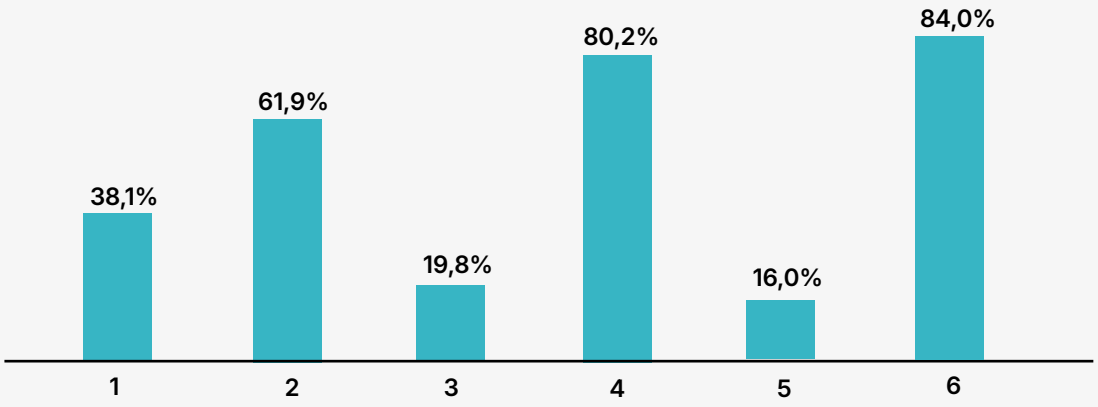
Municipio	Red pública (agua corriente)	Red cloacal	Electricidad	Gas de red	Garrafa o tubo
	90,8%	50,3%	99,4%	19,6%	80,4%
M2	89,3%	86,3%	98,7%	37%	63%
M3	81,2%	51,8%	99,8%	23,9%	76,1%
M4	95,2%	88,6%	99,5%	88,6%	11,4%
M5	97,6%	90,5%	100%	98,6%	1,4%
M6	99,3%	98,6%	100%	94,5%	5,5%
Total	91%	73,8%	99,5%	51,4%	48,6%

Fuente: Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.

El equipamiento básico del hogar es variado y amplio. Ocho de cada diez familias tienen entre 4 y 5 electrodomésticos de línea blanca: 96,4% posee heladera, el 85,5% lavarropas, el 98,3% cocina o anafe y el 76,5% horno (generalmente a gas). En cuanto al equipamiento tecnológico, 6 de cada 10 hogares tienen una buena dotación de dispositivos electrónicos: 88,6% cuenta con acceso a internet, el 97,6% tiene teléfono celular y el 57,4%, televisión por cable o satelital, mientras que la posesión de tablet y más de una computadora o tablet resulta más acotada. Considerando el conjunto del equipamiento del hogar, el 84% dispone de entre 6 y 10 bienes. Este conjunto de bienes resulta un elemento favorable para la organización de las compras y para la preparación de los alimentos en el hogar. Asimismo, la amplia cobertura de telefonía digital e internet es un factor a tomar en cuenta para la planificación de campañas de difusión y de comunicación con las familias. También es importante tener en cuenta que el uso de dispositivos digitales constituye una dimensión crítica en la crianza. Investigaciones recientes advierten no solo sobre los efectos adversos de la exposición temprana de niños y niñas a las pantallas, sino también sobre el impacto de la sobreexposición digital en los adultos, la cual desplaza espacios clave de interacción y estimulación compartida con hijos e hijas, como la lectura, la conversación y el juego (Colombo & Faliache, 2026; McArthur *et al.*, 2022).

GRÁFICO 16: Equipamiento del hogar. Nº de artefactos eléctricos, electrónicos y a gas en el hogar (%)

(Incluye heladera, cocina o anafe, horno, lavarropas, televisor, tablet, computadora, teléfono celular)



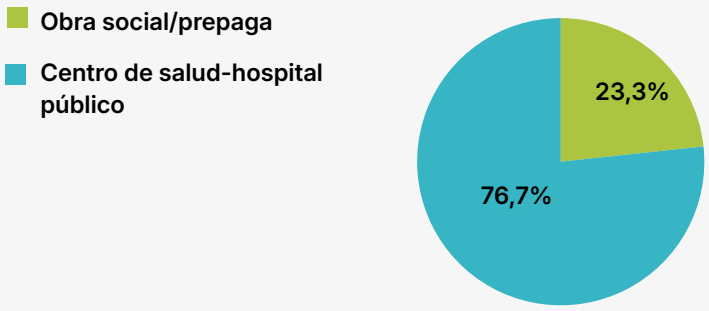
Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

4. Acceso y uso de servicios

4.1 SERVICIOS DE SALUD

El acceso oportuno y continuo a los servicios de salud constituye un pilar fundamental para el desarrollo integral durante la primera infancia. El 76,7% de las niñas y niños se atiende exclusivamente en el sistema público de salud (centro de salud u hospital), mientras que el 23,3% cuenta con obra social o cobertura privada. Este patrón es consistente con el perfil laboral de los hogares, caracterizado por altos niveles de informalidad, y posiciona al sistema público como principal garante del acceso a la atención de la salud infantil. Sin embargo, la cobertura pública exclusiva presenta algunas variaciones territoriales: alcanza sus niveles máximos en dos de los municipios analizados superando el 80% de cobertura, mientras que registra su valor mínimo en un tercer municipio donde casi la mitad de los hogares tienen cobertura por obra social (45,2%).

GRÁFICO 17: Cobertura de salud del niño o niña (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

TABLA 11: Cobertura de salud del niño o niña según el municipios (%)

Municipio	Obra social/ Prepaga	Centro de salud / Hospital público
M1	18%	82%
M2	21,6%	78,4%
M3	22,9%	77,1%
M4	31%	69%
M5	45,2%	54,8%
M6	17,2%	82,8%
Total	23,3%	76,7%

Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

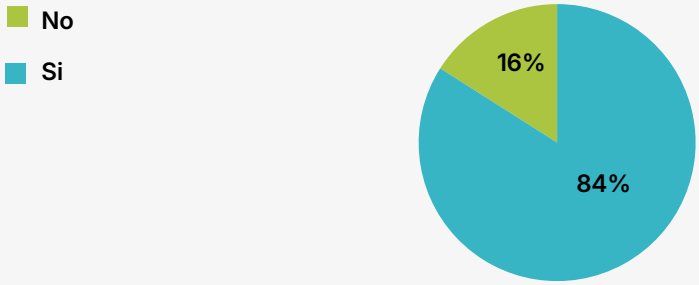
En los últimos seis meses, el 84% de los niños y niñas fue llevado a una consulta médica, motivada predominantemente por el control habitual de salud (77,1%). Este comportamiento es relativamente homogéneo en todas las jurisdicciones, con rangos que varían entre el 75,2% y el 91,7% de asistencia. Durante las consultas, el 94,9% de los niños y niñas fue pesado y el 94,4% medido, lo que denota un seguimiento adecuado del crecimiento mediante indicadores antropométricos.

En lo referente a la inmunización, la cobertura también es elevada: el 98,1% posee carnet o libreta sanitaria, y el 90,2% había recibido la vacuna contra el sarampión, que en ese momento registraba una campaña intensiva a nivel nacional. Los valores se mantienen constantes en las distintas jurisdicciones, con un mínimo de cobertura que alcanza el 84,7% y un máximo de 97,1%.

Los indicadores muestran una adecuada cobertura de los controles básicos de salud y dan cuenta de un desempeño homogéneo del sistema a nivel local.

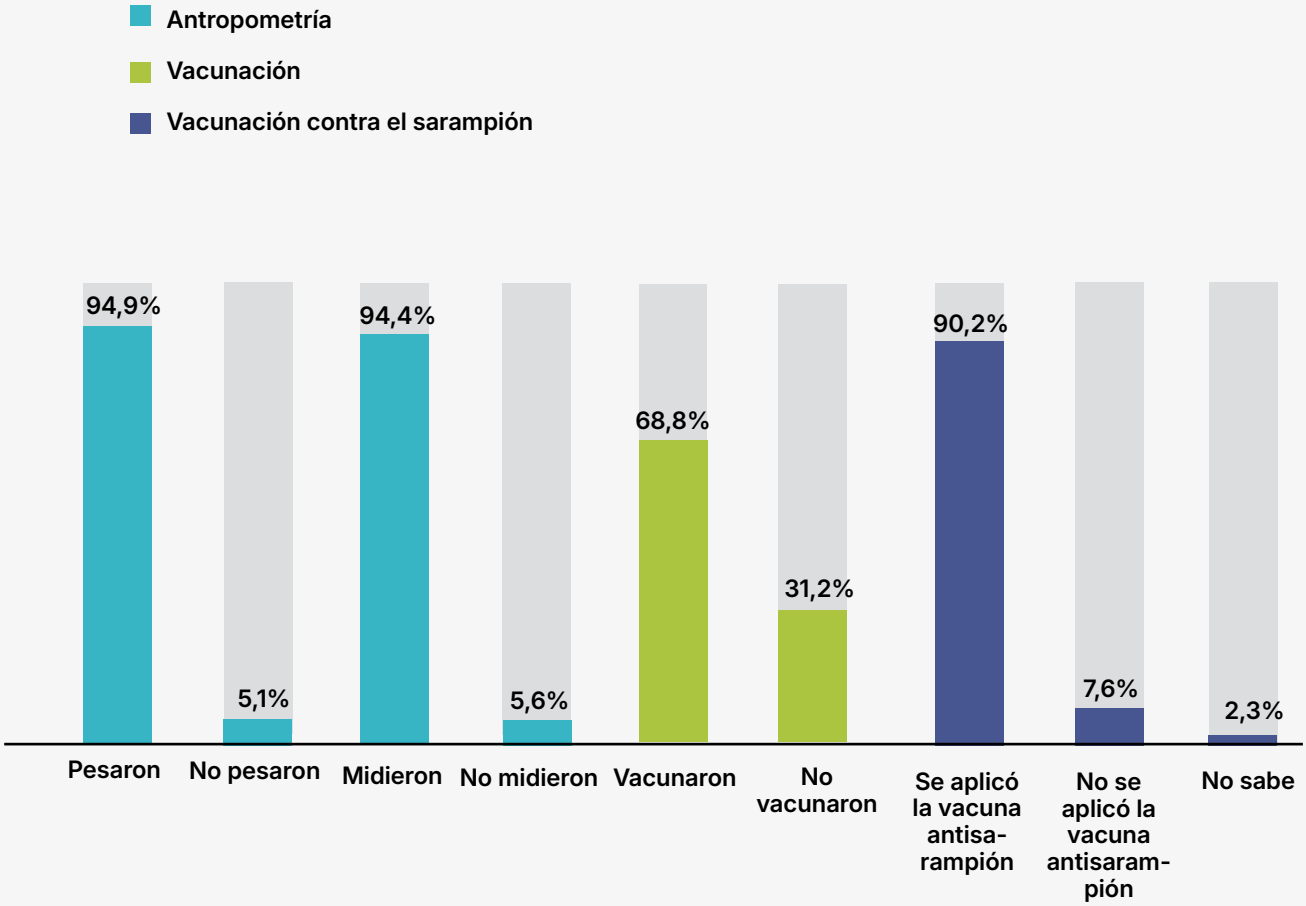
Entre quienes recibieron indicación de medicamentos en la última consulta, el 54,1% los recibió gratuitamente en su totalidad, lo que refleja la importancia de la provisión pública para que la población pueda acceder a los tratamientos.

GRÁFICO 18: Asistencia a control de salud en los últimos 6 meses (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

GRÁFICO 19: Evaluación antropométrica y vacunación (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

TABLA 12: Evaluación antropométrica y vacunación según municipios (%)

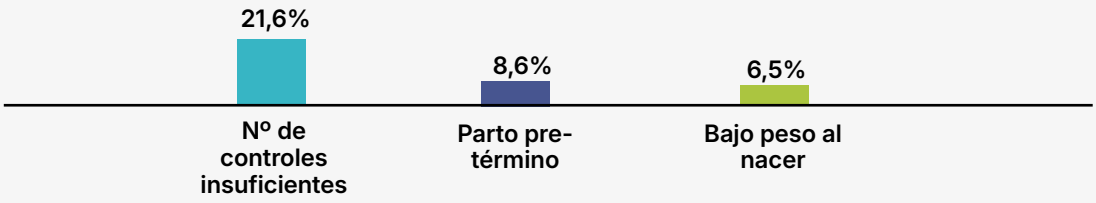
Municipio	Asistió control en los últimos 6 meses		Peso		Talla		Vacunación en el último control		Vacuna de sarampión		
	Si	No	Si	No	Si	No	Si	No	Si	No	No sabe
M1	86%	14%	95,6%	4,4%	94,2%	5,8%	76,7%	23,3%	88,6%	10,4%	1%
M2	91,7%	8,3%	92,2%	7,8%	92,2%	7,8%	57,9%	42,1%	89,8%	6,3%	3,9%
M3	76,5%	23,5%	96,9%	3,1%	96,2%	3,8%	71,3%	28,7%	84,7%	13,1%	2,2%
M4	75,2%	24,8%	92,4%	7,6%	93%	7%	72,2%	27,8%	97,1%	2,9%	0%
M5	78,1%	21,9%	98,2%	1,8%	98,2%	1,8%	62,8%	37,2%	91,9%	4,8%	3,3%
M6	89,7%	10,3%	94,6%	5,4%	94,1%	5,9%	70,5%	29,5%	94,5%	2,8%	2,8%
Total	84%	16%	94,9%	5,1%	94,4%	5,6%	68,8%	31,2%	90,2%	7,6%	2,3%

Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

En materia de antecedentes perinatales, el 96,7% de las madres informó sobre el peso al nacer. El 6,5% de las niñas y niños tuvieron bajo peso al nacimiento (menos de 2.500 g), mientras que el 8,6% de los nacidos fueron pretérmino (menos de 37 semanas). Según las Estadísticas Vitales a nivel nacional, la prevalencia del bajo peso al nacer fue, en 2024, de 8,2% y la de nacimientos pretérmino, de 9,6% (Ministerio de Salud de la Nación, 2026). Esta performance adecuada del perfil de salud al momento del parto en la muestra bajo estudio, presenta, al analizar los contextos locales, pequeñas variaciones que empatan y/o superan levemente los promedios nacionales en algunas jurisdicciones (con máximos de 9,5% de bajo peso al nacer en un municipio y 10,4% de nacimientos pretérmino en otra jurisdicción).

Prácticamente la totalidad de los niños y niñas bajo estudio tuvo algún control prenatal (99,5%), aunque el número de controles, como proxy de calidad, varía. Según el criterio recomendado por la OMS de ocho o más controles (OMS, 2016), el 21,6% tuvo controles insuficientes, hecho que afectaba, con valores marcadamente altos, a la población infantil de dos municipios (37,5% y 29,2%).

GRÁFICO 20: Indicadores perinatales (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

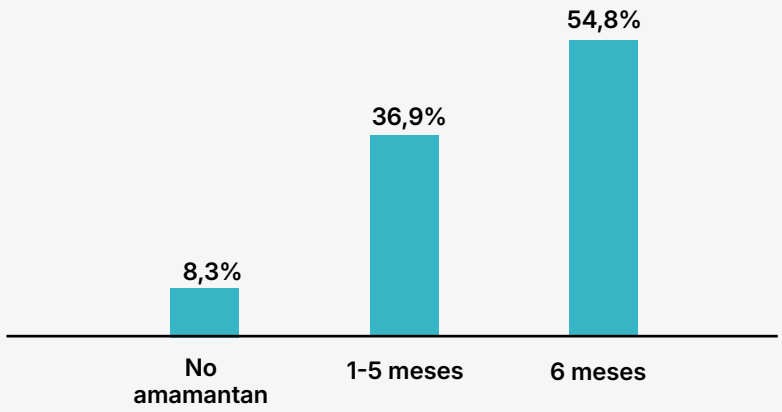
TABLA 13: Indicadores perinatales según municipios (%)

Municipio	Controles		Parto a término		Bajo peso al nacer	
	Insuficiente (<8)	Suficiente	Si	No	Si	No
M1	16%	84%	90,6%	9,4%	7%	93%
M2	29,2%	70,8%	91,9%	8,1%	7%	93%
M3	14,7%	85,3%	89,6%	10,4%	5,5%	94,5%
M4	12,4%	87,6%	92,9%	7,1%	5,2%	94,8%
M5	11,9%	88,1%	92,9%	7,1%	9,5%	90,5%
M6	37,5%	62,5%	92,2%	7,8%	5,7%	94,3%
Total	21,6%	78,4%	91,4%	8,6%	6,5%	93,5%

Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

Por otro lado, la lactancia materna exclusiva hasta los seis meses alcanzó, en el total de la muestra, al 54,8% de los niños y niñas, valor similar al registrado en la Encuesta Nacional de Lactancia Materna (53,2%) (Ministerio de Salud de la Nación, 2022). A nivel local no se observan importantes variaciones en este indicador, a excepción de un municipio donde la lactancia exclusiva desciende al 47,5%.

GRÁFICO 21: Lactancia exclusiva (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

TABLA 14: Lactancia exclusiva según municipios (%)

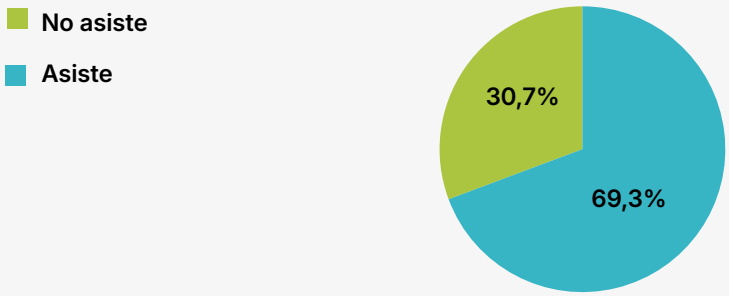
Municipio	No amamantó	1-5 meses	6 meses
M1	8,7%	39,4%	51,9%
M2	8,3%	30%	61,7%
M3	9,3%	34,6%	56,1%
M4	7,1%	31,9%	61%
M5	4,3%	43,8%	51,9%
M6	9,4%	43,1%	47,5%
Total	8,3%	36,9%	54,8%

Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

4.2 SERVICIOS DE EDUCACIÓN Y CUIDADO

El 69,3% de las niñas y niños que viven en los hogares encuestados asiste actualmente a algún establecimiento educativo y/o de cuidado. Esta tasa de asistencia general muestra una distribución heterogénea a nivel territorial: mientras que en algunas jurisdicciones la asistencia (contemplando todos los grupos de edades) asciende al 76,1%, en otros municipios desciende al 60%.

GRÁFICO 22: Asistencia a establecimiento educativo o de cuidado (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

TABLA 15: Asistencia a establecimiento educativo o de cuidado según municipios (%)

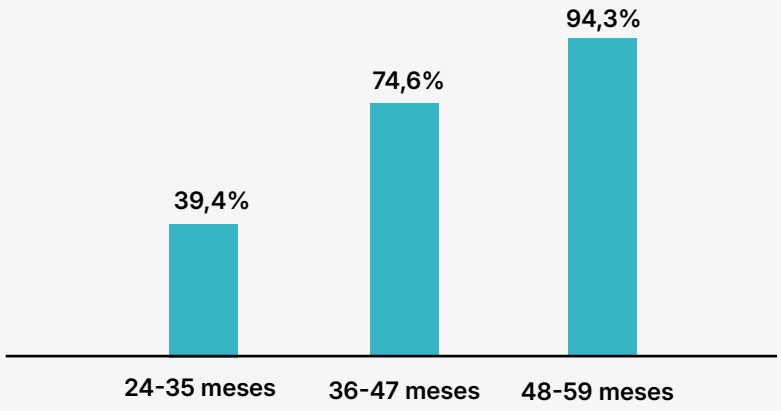
Municipio	Asiste	No asiste
M1	71,1%	28,9%
M2	73,2%	26,8%
M3	60,8%	39,2%
M4	60%	40%
M5	72,4%	27,6%
M6	76,1%	23,9%
Total	69,3%	30,7%

Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

Sin embargo, las diferencias más significativas se observan en la asistencia según los distintos tramos de edad, no solo para el total de la muestra, sino también a nivel territorial.

En la muestra total se observa que para el tramo de 2 años (24 a 35 meses), solo el 39,4% de los niños y niñas asiste a un servicio de educación y/o de cuidado; para los de 3 años (36 a 47 meses), la cobertura aumenta a un 74,6%; mientras que para los de 4 años, la asistencia alcanza valores cercanos a la universalidad (94,3%). Estas coberturas por edad superan a las publicadas por UNICEF en 2023, las cuales señalan que, para sala de 3, a nivel nacional, la proporción de niños y niñas que asistían había alcanzado al 53%; y al 91% en salas de 4 años (UNICEF, 2024a).

GRÁFICO 23: Asistencia a establecimientos educativos y de cuidado según edad (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

La ampliación de la cobertura a partir de la sala de 3 años, denota un esfuerzo paulatino de las políticas públicas por ampliar este servicio, en simultaneidad con el número decreciente de la población infantil registrado entre 2023 y 2026 a partir del descenso registrado en la tasa de natalidad. Sin embargo, este esfuerzo convive con marcadas asimetrías a nivel local según los tramos de edad. Mientras que para niños y niñas de 2 años, en algunos municipios las tasas de asistencia alcanzan a cubrir a la mitad de la población de esa edad (52,4% y 50,3%), en otros solo llega al 23,6%, con una brecha entre municipios de casi 30 puntos porcentuales. Al analizar el tramo de 3 años, las diferencias territoriales se mantienen, aun cuando la brecha se reduce a 18,8 puntos porcentuales, con un máximo que llega al 81,1% y un mínimo de 62,3%.

TABLA 16: Asistencia a establecimiento educativo o de cuidado según edad y municipios (%)

Municipio	24-35 meses	36-47 meses	48-59 meses
M1	37,9%	81,1%	94,6%
M2	50,3%	76,0%	93,4%
M3	25,4%	65,3%	92,4%
M4	23,6%	62,3%	95,7%
M5	42,9%	78,6%	95,7%
M6	52,4%	80,6%	95,8%
Total	39,4%	74,6%	94,3%

Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

Estos hallazgos evidencian que la inequidad en la cobertura de servicios educativos y de cuidado aún está signada por la edad y condicionada por el ámbito territorial en donde crecen los niños y las niñas. Las brechas de casi 30 puntos porcentuales en el tramo de 2 años, y de 19 en el tramo de 3 años, resultan críticas en función de la evidencia científica contemporánea que coincide en que la ventana del desarrollo comprendida entre los 24 y los 36 meses de edad constituye un periodo crítico de máxima vulnerabilidad y plasticidad neurocognitiva, donde la estimulación temprana es determinante para la consolidación de las funciones ejecutivas, el lenguaje y la resolución de problemas (Cáceres Chávez & de Iscar Pérez, 2022; Cuenca Guachizaca *et al.*, 2026; Paolini *et al.*, 2017). En este escenario, la asistencia a jardines maternales y centros de cuidado infantiles de alta calidad emerge como un potente factor protector y optimizador del desarrollo (Caputo & Gamallo, 2010). A su vez, diversos estudios internacionales y locales demuestran un claro efecto compensatorio: la escolarización temprana a partir de los dos años no solo genera mejoras sustanciales y medibles en las habilidades comunicativas y socio-individuales en el corto plazo (Goldfeld *et al.*, 2016; Katzkowicz & Querejeta, 2020; Resches *et al.*, 2024; Salas, 2016), sino que también actúa como un mitigador de las desigualdades socioeconómicas de origen, prediciendo de manera significativa el rendimiento académico de largo plazo en áreas críticas como las ciencias y las matemáticas (Bustamante *et al.*, 2023). Garantizar una oferta homogénea y de calidad en los servicios de cuidado y educación temprana a nivel subnacional resulta indispensable para cerrar las brechas de desarrollo desde el origen, evitando que el lugar de residencia y las desigualdades económicas de origen operen como un factor de estratificación de las trayectorias infantiles.

En aquellos hogares en los que el niño o niña no asiste a ningún establecimiento educativo y de cuidado (30,7%), se indagó acerca de las razones que motivan la no asistencia. Entre las razones mayormente mencionadas están:

la edad (“muy chiquito”)(60,5%) y, “contar con un familiar que se ocupa del cuidado” (13,3%). Esta trama explicativa se fundamenta en una posición a favor del cuidado intrafamiliar en las edades más tempranas. No obstante, refleja también, la ausencia de una valoración positiva del jardín maternal como espacio formativo, invisibilizando la relevancia que tiene la estimulación temprana de los servicios de educación y cuidado de calidad, para el desarrollo integral de los niños y niñas, en los primeros años de vida.

Asimismo, en la muestra bajo estudio se observa un marcado gradiente en la asistencia a establecimientos educativos según el nivel educativo materno, el cual resulta significativo en las edades más tempranas y se atenúa progresivamente a medida que aumenta la edad del niño o la niña. En el tramo de 24 a 35 meses, solo el 27% de los niños y niñas cuyas madres alcanzaron como máximo el nivel primario asiste a algún establecimiento educativo o de cuidado, mientras que esta proporción asciende al 59,3% entre quienes tienen madres con estudios terciarios o universitarios, registrando una diferencia de 32,3 puntos porcentuales. Esta brecha se reduce a 17,2 puntos, en el tramo de 36 a 47 meses (63,2% vs. 80,4%); y prácticamente se equipara a los 48-59 meses (92,1% vs. 92,7%), edad que coincide con la obligatoriedad escolar de la sala de 4 años. Este patrón es consistente con la evidencia, anteriormente mencionada, que señala que el nivel educativo materno actúa como un factor ambiental determinante en el acceso temprano a la educación infantil, cuyo efecto se concentra especialmente en las edades no cubiertas por la obligatoriedad escolar (Resches *et al.*, 2024; Salas, 2016).

Tampoco debe olvidarse que otro de los motivos mencionados por las madres y cuidadoras para la no asistencia a centros de educación y cuidado es la insuficiencia de vacantes (10,2%). En igual sentido, un 20% de las entrevistadas cuyos niños y niñas asisten a establecimientos de educación y cuidado, mencionaron conocer otros casos en que no pudieron acceder al servicio por falta de vacantes. Estas dos últimas referencias constituyen, en conjunto, una potencial demanda insatisfecha, sobre todo en el tramo de 2 y 3 años, que es la edad en la que se observa la tasa de asistencia más baja.

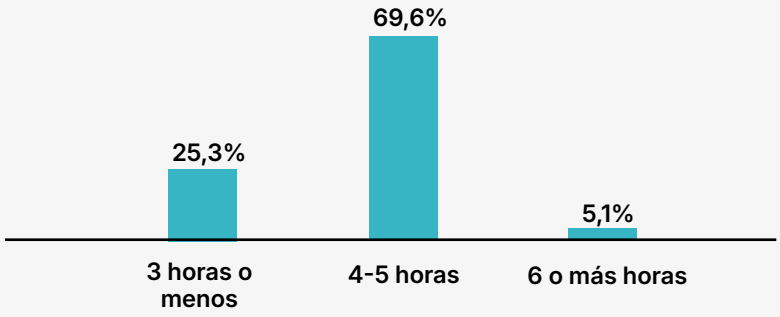
Entre quienes asisten a establecimientos de educación y cuidado, la mayoría lo hace a jardines de infantes (67,2%), mientras que el resto se distribuye en otro tipo de instituciones (jardines maternales, guarderías y centros de desarrollo infantil -CDI-).

La asistencia es mayoritariamente pública (89,7%) con una distribución homogénea en todas las jurisdicciones, a excepción de un municipio donde la gestión privada o confesional alcanza el 19,7%.

La regularidad es alta: el 95,2% de quienes asisten lo hacen todos los días de la semana. Sin embargo, la carga horaria presenta una distribución más heterogénea: casi 7 de cada 10 niños y niñas asisten entre 4 y 5 horas (69,6%); mientras que uno de cada 4, asiste menos de 3 horas. Se observan variaciones a nivel municipal con relación a la cantidad de horas de asistencia diaria.

En algunas jurisdicciones la asistencia de 4 a 5 horas alcanza al 78,1%; mientras que en otras, solo la mitad asiste en esta franja horaria y la otra mitad lo hace 3 horas diarias o menos.

GRÁFICO 24: Cantidad de horas de asistencia diaria a establecimientos educativos y de cuidado (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

TABLA 17: Cantidad de horas de asistencia diaria a establecimientos educativos y de cuidado según municipios (%)

Municipio	<3 horas	4-5 horas	6 o más horas
M1	10,1%	78,1%	11,8%
M2	27,1%	70,8%	2,1%
M3	18,7%	73,5%	7,7%
M4	49,2%	50,8%	0%
M5	35,5%	60,5%	3,9%
M6	32%	67,1%	0,9%
Total	25,3%	69,6%	5,1%

Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

Casi la totalidad de quienes asisten a establecimientos educativos y de cuidado reciben algún tipo de prestación alimentaria durante la jornada (95,2%). Cerca de la mitad (47,1%) recibe una comida - principalmente desayuno o merienda - ; una proporción un poco menor (40,1%), recibe dos comidas diarias - fundamentalmente desayuno y almuerzo -; y un 8,1% recibe 3 comidas.

5. Entorno y prácticas de crianza

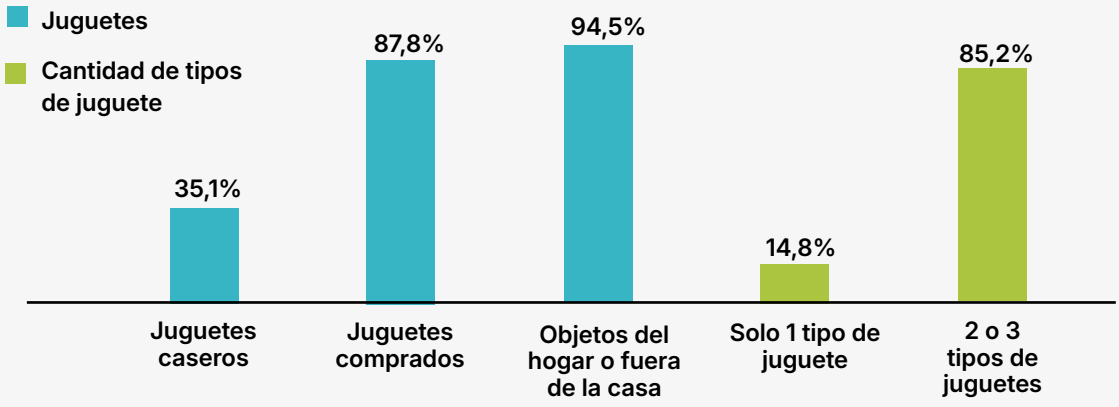
5.1 RECURSOS PARA EL JUEGO Y LA LECTURA

Con relación a las características y pautas de crianza en los hogares encuestados, se analizó un primer grupo de indicadores vinculados a los recursos del entorno de crianza; esto es, la disponibilidad de libros y de elementos para el juego en el hogar.

La casi totalidad de los niños y niñas suele jugar, ya sea con objetos del hogar o encontrados en el exterior (94,5%), y con juguetes comprados (87,8%). Con una menor incidencia, se menciona la utilización de juguetes caseros (35,1%), a excepción de dos jurisdicciones donde esta última categoría, alcanza una gran incidencia (80% y 83,9%).

Cuantas más alternativas de juegos tenga un niño o niña, mayores posibilidades de estimulación (Ginsburg, 2007; Hamadani *et al.*, 2010; Yogman *et al.*, 2018). Del análisis de la información surge que un 85,2% de los niños y niñas dispone de variedad de elementos para el juego (2 o 3 tipos de juguetes), mientras que un 14,8% dispone de una sola variedad. Esta proporción de niños y niñas sin variedad de elementos de juego en el hogar se muestra levemente mayor a la registrada en la Encuesta Nacional de Niñas, Niños y Adolescentes (MICS) desarrollada por UNICEF y SIEMPRO en 2019-2020 (11,8%) (UNICEF & SIEMPRO, 2021, Tabla TC.10.2) aunque a nivel territorial las diferencias se intensifican con variaciones que superan el 20%.

GRÁFICO 25: Disponibilidad de elementos de juego (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

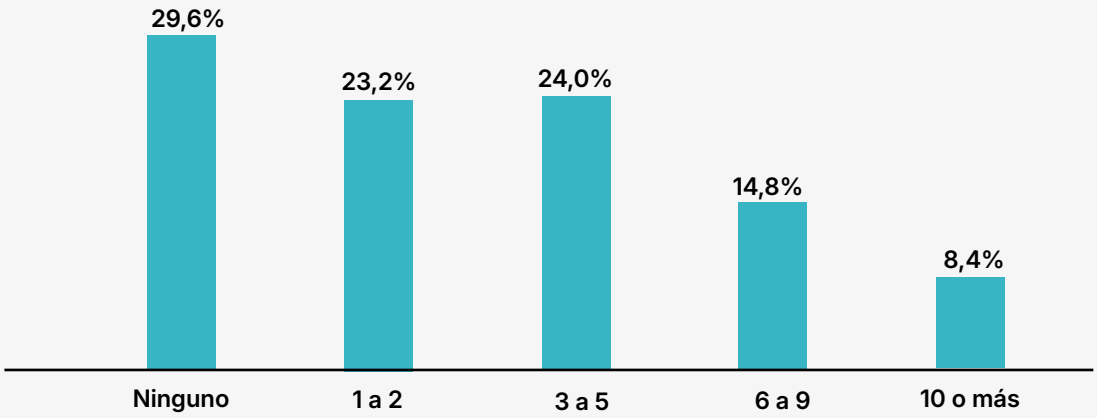
TABLA 18: Disponibilidad de elementos de juego según municipios (%)

Municipio	Tipo de juguetes			Cantidad de juguetes	
	Juguetes caseros	Juguetes comprados en un negocio	Objetos del hogar o encontrados fuera	Hasta 1 tipo de juguete	2 o 3 tipos de juguetes
M1	80%	95,8%	92,4%	4,4%	95,6%
M2	83,9%	97,6%	96,5%	1,5%	98,5%
M3	2%	84,5%	88,8%	25,9%	74,1%
M4	1,4%	81%	98,1%	21%	79%
M5	3,3%	82,4%	98,6%	18,6%	81,4%
M6	2,5%	78,2%	97,9%	22,8%	77,2%
Total	35,1%	87,8%	94,5%	14,8%	85,2%

Con relación a la disponibilidad de libros infantiles, el 29,6% de los hogares no dispone de ningún libro infantil; llegando al 42,1% en una de las jurisdicciones relevadas. La importancia del uso de libros infantiles para mejorar el desarrollo comunicacional y cognitivo de niños y niñas en la primera infancia, ha sido señalado por diversos autores en varios estudios (Hutton *et al.*, 2015; Mendelsohn *et al.*, 2018; Noble *et al.*, 2020).

Un poco menos de la mitad (47,2%), tiene 3 o más libros en el hogar; dentro de los cuales el 8,4%, cuenta con bibliotecas más robustas (diez o más libros). Existe una notable coincidencia respecto al indicador de suficiencia intermedia en la muestra relevada y la MICS 2019-2020, que registraba que el 47,9% de los hogares a nivel nacional, contaba con 3 o más libros infantiles. Sin embargo, al comparar el acceso a entornos de lectura más abundantes (diez o más libros) se observa una importante discrepancia dado que en la MICS alcanza al 22,3% y en la muestra obtenida es de 8,4%. Esta brecha solo se equipara entre ambos estudios al observar el dato en hogares con quintil de ingresos más bajos (9,4%), hogares cuyas madres tienen hasta secundaria incompleta (13,1%) y hogares que perciben AUH (12,6%), lo que corrobora la focalización de la muestra obtenida en sectores con mayor vulnerabilidad socioeconómica (UNICEF-SIEMPRO, 2021, Tabla TC.10.2).

GRÁFICO 26: Cantidad de libros infantiles en el hogar (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

TABLA 19: Cantidad de libros infantiles en el hogar según municipios (%)

Municipio	Ninguno	1 a 2	3 a 5	6 a 9	10 o más
M1	24,8%	23,6%	25,3%	15%	11,4%
M2	28,3%	21,1%	24,8%	14,2%	11,5%
M3	29%	29,2%	22,4%	14,7%	4,7%
M4	30,5%	21,4%	28,1%	13,3%	6,7%
M5	18,6%	17,6%	30%	22,4%	11,4%
M6	42,1%	21,4%	18,6%	12,6%	5,3%
Total	29,6%	23,2%	24%	14,8%	8,4%

Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

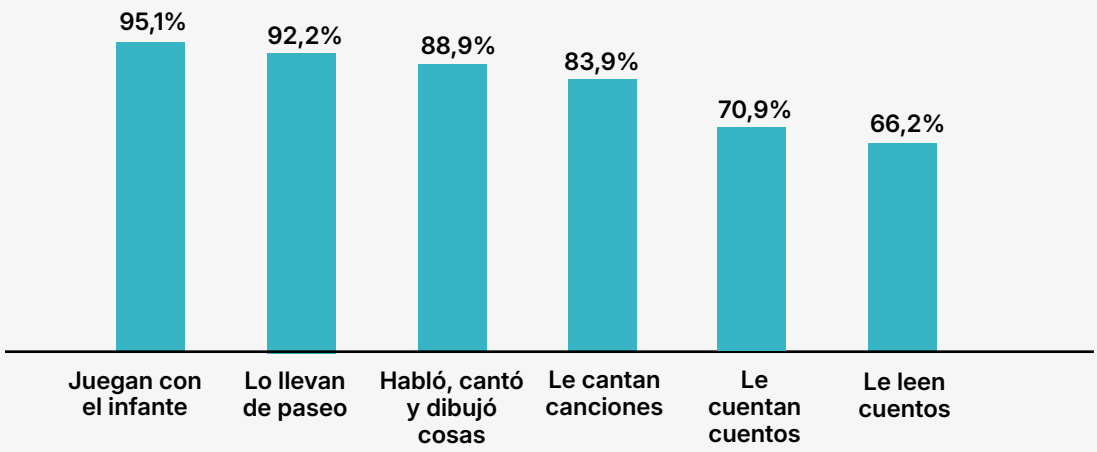
5.2 PRÁCTICAS DE ESTIMULACIÓN

Las actividades que las personas adultas desarrollan con los niños y niñas también constituyen prácticas importantes que caracterizan la crianza en el hogar y resultan factores relevantes para el desarrollo infantil. El marco de indicadores para el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 reconoce formalmente la relevancia de los entornos hogareños positivos y estimulantes durante la primera infancia, incorporando actividades como el juego, la narración de cuentos, la lectura y el canto compartido entre adultos y niños/as como componentes centrales de un ambiente propicio para el desarrollo (UNESCO Institute for Statistics, 2018). Asimismo, diversos estudios evalúan la calidad y

estimulación del contexto familiar en la franja etaria bajo estudio y coinciden en que la disponibilidad de materiales de estimulación, el potencial de juego, la estimulación cognitiva y lingüística, y la calidad de la interacción entre cuidadores y niños y niñas se asocian fuertemente con mejores marcaciones en el desarrollo infantil posterior (a partir de los 4 años) (Arranz *et al.*, 2012; Barreto *et al.*, 2017; Orozco Restrepo *et al.*, 2021). La evidencia latinoamericana corrobora también estos vectores, - particularmente los estilos educativos parentales y las demostraciones de afecto -, al asociarlas con menores tasas de rezago en el desarrollo y confirmando que este vínculo se mantiene independiente del nivel socioeconómico del hogar (Rodríguez-Garcés & Muñoz-Soto, 2017).

La participación en prácticas de estimulación de los adultos con los niños y niñas es casi universal en actividades de juego (95,1%) y en los paseos (92,2%). También en la gran mayoría de los casos las personas cuidadoras suelen hablar, contar o dibujar cosas (88,9%) o cantarles canciones (83,9%). Es también significativa, aunque menor con relación al resto, la realización de actividades vinculadas a la lectura o el relato de cuentos (66,2% y 70,9% respectivamente). La incidencia de actividades vinculadas a la lectura de cuentos se condice con la distribución observada en la cantidad de libros en el hogar (29,6% no dispone de ningún libro infantil).

GRÁFICO 27: Actividades que los adultos realizan con los/as niños/as (%)

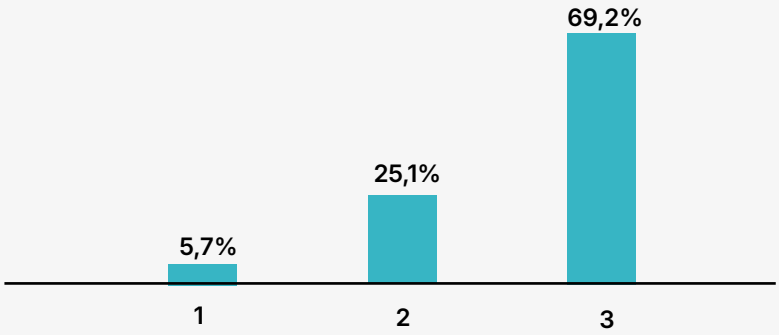


Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

En conjunto, el 69,2% de las niñas y niños participó en 4 o más actividades de estimulación junto con personas adultas; un 25,1% participó en 2 o 3; mientras que un 5,7% no participó en ninguna o en una sola actividad. Al comparar

estos resultados con los arrojados por la Encuesta Nacional de Niñas, Niños y Adolescentes se observa una menor incidencia de la estimulación infantil en el ámbito familiar de la muestra relevada (4 actividades o más) – 69,2% vs. 85,3% registrado en el estudio nacional – (UNICEF-SIEMPRO, 2021, Tabla TC.10.1). Los valores en algunos de los municipios, aunque no alcanzan la referencia del estudio nacional, se acercan al mismo (74,9% y 79%). Cabe destacar que las prácticas de estimulación con niños y niñas aumentan en hogares con un mayor nivel de instrucción de la madre o cuidadora, mientras que disminuyen en hogares con bajo nivel de instrucción (hasta primaria).

GRÁFICO 28: Cantidad de actividades que los adultos realizan con los/as niños/as (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

TABLA 20: Cantidad de actividades que los adultos realizan con los/as niños/as según municipios (%)

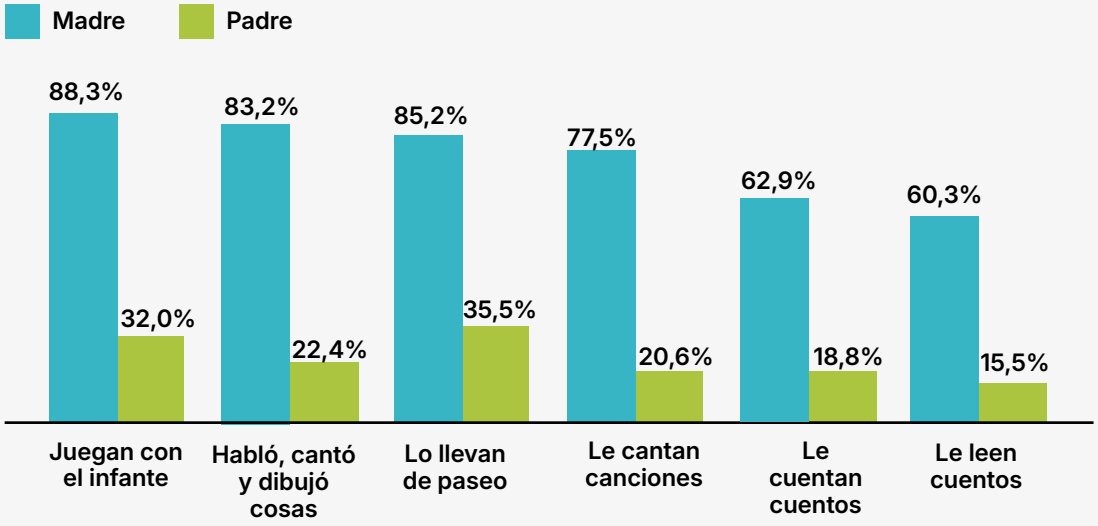
Municipio	0 - 1 actividades	2 - 3 actividades	4 o más actividades
M1	7%	25,9%	67,1%
M2	4,6%	20,5%	74,9%
M3	6,9%	25,5%	67,6%
M4	3,8%	27,1%	69%
M5	1%	20%	79%
M6	7,1%	29,9%	63%
Total	5,7%	25,1%	69,2%

Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

5.3 PARTICIPACIÓN PARENTAL

Existe una significativa preponderancia en la participación de las madres en las actividades de estimulación con niños y niñas para todas las categorías. Aquellas en las que el padre participa más son las salidas y paseos, aunque aún en estas, apenas una tercera parte (35,5%) lo hace. Solo en un municipio, la participación de los padres se acerca a la mitad de las menciones (47,1%). Esta tendencia a una mayor participación femenina en las actividades de estimulación con sus hijos e hijas se mantiene en todas las jurisdicciones y resulta consistente con la asimetría de género observada a nivel nacional en la distribución del trabajo de cuidado no remunerado (INDEC, 2026a), así como con la evidencia regional que muestra que, pese a una creciente transición hacia una masculinidad más involucrada en el ámbito privado, la responsabilidad primaria de las actividades de crianza y estimulación continúa recayendo mayoritariamente en las madres (García Medrano *et al.*, 2015; Herrera *et al.*, 2019; Rico & Robles, 2016).

GRÁFICO 29: Participación de madres y padres en actividades realizadas con los/as niños/as (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

TABLA 21: Participación de madres y padres en actividades realizadas con los/as niños/as según municipios (%)

Municipio	Le leen cuentos		Le cuentan cuentos		Le cantan canciones		Lo llevan de paseo		Juegan con el infante		Habló, contó y dibujó cosas	
	Madre	Padre	Madre	Padre	Madre	Padre	Madre	Padre	Madre	Padre	Madre	Padre
M1	57,9%	14,4%	58,3%	16,8%	77%	21,2%	83,2%	34,5%	86,4%	30,3%	81,2%	19,8%
M2	63,8%	18,7%	65,4%	21,4%	80,4%	25,1%	86,7%	32,7%	89,5%	30,5%	82,8%	23,1%
M3	61,8%	12,9%	62,5%	18,6%	74,5%	16,9%	80,4%	32%	85,7%	28,6%	81,4%	18,6%
M4	57,6%	12,9%	67,1%	19,5%	80%	19,5%	87,1%	38,6%	91,%	34,8%	84,8%	28,6%
M5	69,5%	23,3%	73,8%	28,1%	78,1%	23,8%	87,1%	47,1%	91 %	41,4%	83,8%	28,1%
M6	54,7%	13,8%	58,6%	14%	77%	18,9%	89,4%	36,6%	89,9%	33,6%	86,9%	23,2%
Total	60,3%	15,5%	62,9%	18,8%	77,5%	20,6%	85,2%	35,5%	88,3%	32%	83,2%	22,4%

Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

5.4 DISCIPLINA Y PAUTAS DE CRIANZA

Las pautas de disciplina y cuidado en el hogar constituyen un componente central de las prácticas de crianza, con consecuencias documentadas para el desarrollo infantil.

Con relación a las pautas de cuidado, en la gran mayoría de los hogares encuestados no resulta una práctica habitual que el niño o niña quede solo en su casa, o al cuidado de un menor de 10 años. Sólo un 4,8% de los hogares refiere haberlo hecho en alguna oportunidad durante la última semana, valor similar al registrado en la MICS (3,7%) (UNICEF-SIEMPRO, 2021, Tabla TC.10.3).

En cuanto a las pautas de disciplina, la evidencia internacional acumulada muestra de manera consistente que el castigo corporal se asocia con mayor agresividad, problemas de salud mental, conducta antisocial tanto en la infancia como en la vida adulta, y con incidencias negativas para el desarrollo de habilidades de aprendizaje y el rendimiento escolar, sin lograr una mejora sostenida en el comportamiento infantil más allá del cumplimiento inmediato (Erickson & Egeland, 1987; Gershoff, 2002; Schneider, *et al.*, 1987, en UNICEF-SIEMPRO, 2021; Straus & Paschall, 2009).

Consultados sobre determinadas prácticas de disciplina para afrontar problemas de comportamiento con los niños o niñas, predominan las formas no

violentas: el 94,7% de las entrevistadas declaró que le explicó al niño o niña por qué su comportamiento estuvo mal; y el 69,8% indicó que le ofreció otra actividad para distraerlo/a. No obstante, estas prácticas conviven con métodos violentos: más de la mitad (51,7%) señaló que le gritó; uno de cada cuatro, manifestó que lo o la sacudió; y uno de cada cinco, dijo que le pegó con la mano. Otras formas de castigo físico más severas son menos frecuentes, pero alcanzan el 3,1% en golpes con objetos.

TABLA 22: Métodos de disciplina infantil para afrontar problemas de comportamiento (%)

	%
Le explicó al niño o niña por qué estuvo mal su comportamiento.	94,7%
Le dio otra cosa que hacer para distraerlo/a	69,8%
Le quitó algún privilegio, le prohibió algo que a el niño o niña le gusta, o no le permitió salir de la casa.	66,9%
Le gritó o le gritó muy fuerte.	51,7%
Lo/la sacudió.	26%
Lo/la golpeó o le dio nalgadas sólo con la mano.	21,5%
Lo/la golpeó o le dio un chirlo en la mano, en el brazo o en la pierna.	5,6%
Lo/la llamó tonto/a, vago/a o usó palabras similares para insultarlo/a.	3,2%
Lo/la golpeó en la cola o en otra parte del cuerpo con algún objeto como un cinturón, un cepillo de pelo, un palo u otro objeto duro.	3,1%
Lo/la golpeó o le dio una cachetada en la cara, en la cabeza o en las orejas.	2,8%
Le dio una paliza; es decir, le pegó una y otra vez lo más fuerte que pudo.	0,4%

Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025. Respuestas múltiples*

Independientemente de los métodos y prácticas de disciplina utilizadas, se indagó la valoración del castigo físico como método de crianza; un 5,4% de las personas entrevistadas considera que este es necesario para criar o educar correctamente a los niños y niñas; llegando al 7,8% en uno de los municipios. El indicador de la muestra bajo estudio duplica el registrado por la MICS, el cual alcanzó el 2,6% a nivel nacional, aunque tiende a equipararse en las regiones del NEA y del NOA (UNICEF-SIEMPRO, 2021, Tabla PR.2.2).

GRÁFICO 30: Valoración sobre el castigo físico (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

TABLA 23: Valoración sobre el castigo físico según municipios (%)

Municipio	¿Cree usted que para criar o educar correctamente a un niño/una niña, se le debe castigar físicamente?	
	Si	No
M1	7,8%	92,2%
M2	5,8%	94,2%
M3	3%	97%
M4	1%	99%
M5	4,9%	95,1%
M6	7,4%	92,6%
Total	5,4%	94,6%

Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

Al contrastar el dato obtenido con la evidencia global reciente, donde se estima que más de una de cada cuatro madres y cuidadores principales considera necesario el castigo físico para la crianza (UNICEF, 2024b, 11 de junio), se observa en la muestra una menor aceptación de la disciplina violenta. Sin embargo, esta baja aceptación normativa del castigo físico contrasta con la persistencia de prácticas de disciplina violenta efectivamente reportadas (sacudidas, golpes con la mano), lo cual sugiere una brecha entre la actitud declarada hacia el castigo físico y su uso real en la crianza cotidiana.

En efecto, al evaluar las diversas pautas de disciplina en forma agrupada, el 43,1% de los hogares aplica pautas que no incluyen ninguna forma de violencia, mientras que el 56,9% recurre a pautas que incluyen alguna forma de violencia. Entre estas, la agresión psicológica concentra el 50,2% de las menciones; el castigo físico en cualquiera de sus formas alcanza un 35,5%, mientras que el castigo físico severo un 4,8%.

Al contrastar estos datos con los relevados por la MICS, 6 años atrás, se observa una mejora entre las madres y cuidadores de la muestra bajo estudio, dado que la pauta de disciplina no violenta es utilizada por el 43,1%; siendo un porcentaje más alto que los registrados por la MICS en los distintos tramos de edad (30,6% general; 31,6% en el tramo de 1 a 2 años y 29% entre los 3 y 4 años). Los resultados tienden a equipararse en ambos estudios al analizar las distintas formas de violencia (UNICEF-SIEMPRO, 2021, Tabla PR.2.1).[15]

TABLA 24: Pautas de disciplina y crianza (%)

Categoría	%*	Disciplina Infantil*	Pautas de Crianza
Le explicó a el niño/a por qué estuvo mal su comportamiento.	94,7%	PAUTA DE DISCIPLINA NO VIOLENTA (43,1%)	PAUTA DE CRIANZA ADECUADA (43,1%)
Le dio otra cosa que hacer para distraerlo/a	69,8%	MICS: 30,6%, 31,6% (1 a 2 años), 29% (3 a 4 años)	
Le quitó algún privilegio, le prohibió algo que al niño o niña le gusta, o no le permitió salir de la casa.	66,9%		

15 Si bien los tramos de referencia presentados en la MICS no coinciden exactamente con los de la población bajo estudio, se utilizan comparativamente los tramos de edad que coinciden con la EPIC (2 a 4 años).

Le gritó o le gritó muy fuerte.	51,7%	AGRESIÓN PSICOLÓGICA (50,2%) MICS: 51,7%, 33,5% (1 a 2 años), 51,7% (3 a 4 años)	PAUTA DE CRIANZA INADECUADA (56,9%)
Lo/la llamó tonto/a-vago/a o usó palabras similares para insultarlo/a.	3,2%		
Lo/la sacudió.	26%	CUALQUIER CASTIGO FÍSICO (35,5%) MICS: 35,4%, 27,4% (1 a 2 años), 43,6% (3 a 4 años)	
Lo/la golpeó o le dio nalgadas sólo con la mano.	21,5%		
Lo/la golpeó o le dio un chirlo en la mano, en el brazo o en la pierna.	5,6%		
Lo/la golpeó en la cola o en otra parte del cuerpo con algún objeto como un cinturón, un cepillo de pelo, un palo u otro objeto duro.	3,1%	CASTIGO FÍSICO SEVERO (4,8%) MICS: 6,6%, 3,2% (1 a 2 años), 5,4% (3 a 4 años)	
Lo/la golpeó o le dio una cachetada en la cara, en la cabeza o en las orejas.	2,8%		
Le dio una paliza; es decir, le pegó una y otra vez lo más fuerte que pudo.	0,4%		

Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*
**Respuestas múltiples*

A su vez, las pautas de disciplina y crianza presentan algunas variaciones a nivel municipal, registrando una mayor frecuencia de pautas adecuadas en dos de las jurisdicciones bajo estudio (55,2% y 50,5%), mientras que en otras, por el contrario, son las pautas inadecuadas las que presentan una frecuencia mayor al promedio registrado en el estudio (63,9% y 57,9%).

TABLA 25: Pautas de crianza (%)

Municipio	Pauta adecuada	Pauta inadecuada
M1	36,1%	63,9%
M2	42,3%	57,7%
M3	43,3%	56,7%
M4	50,5%	49,5%
M5	55,2%	44,8%
M6	42,1%	57,9%
Total	43,1%	56,9%

Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025*.

Cabe destacar aquí que, determinadas variables vinculadas al nivel socioeconómico (NSE) y al entorno y prácticas de crianza y estimulación, presentan asociación estadísticamente significativa (chi cuadrado, $p<0,001$) con los métodos de disciplina, particularmente con los métodos más severos (castigo físico severo) (Tabla 26). Entre las variables vinculadas al NSE cabe destacar: el nivel educativo alcanzado por la madre, la composición del hogar (cantidad de miembros menores de 5 años y entre 5 y 17 años), las condiciones habitacionales (índice de hacinamiento, tipo de vivienda y dotación de equipamiento en el hogar) e ingresos (ingreso per cápita familiar y percepción de planes sociales). En cuanto al entorno y las prácticas de estimulación: las variables más relevantes son la cantidad de libros en el hogar y la cantidad de actividades desarrolladas con los niños y niñas.

Es decir, que en hogares con menor nivel de instrucción de las madres o cuidadoras, mayor número de miembros menores de 5 años o entre 5 y 17 años, que sufren condiciones de hacinamiento, que habitan en viviendas precarias, con menor equipamiento en el hogar y con ingresos bajos complementados con transferencias sociales, las prácticas de disciplinamiento severo tienden a aumentar.

Asimismo, en hogares con una baja o nula dotación de libros infantiles y de actividades de recreación y estimulación realizadas con los niños y niñas, el castigo físico severo se acentúa.

TABLA 26: Métodos de disciplina según variables de NSE y entorno y prácticas de estimulación (%)

	Pauta adecuada	Agresión Psicológica	Castigo Físico	Castigo Físico severo
MÁXIMO NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO MADRE				
Hasta Primaria	34,6%	21,1%	35,8%	8,5%
Secundaria incompleta	38,8%	22,4%	33,3%	5,4%
Secundaria completa	47,1%	20,5%	29,2%	3,2%
Terciario/ Universitario	55,4%	21,8%	20,8%	2,1%
CANTIDAD DE MENORES DE 5 AÑOS POR FAMILIA				
1	45,5%	21,7%	28,7%	4%
2	32%	20,8%	39,8%	7,5%
3 o más	38%	16%	34%	12%
MIEMBROS ENTRE 5 Y 17 AÑOS				
Ninguno	48,7%	18,9%	28,7%	3,7%
1	40,9%	23,8%	30,6%	4,7%
2	39,8%	22,7%	30,2%	7,3%
3	29,9%	22,4%	42,5%	5,2%
4 o más	35,3%	20,6%	39,7%	4,4%
ÍNDICE DE HACINAMIENTO				
Sin Hacinamiento	44,9%	22,1%	29,5%	3,5%
Hacinamiento Moderado	41,4%	22%	30,7%	6%
Hacinamiento Crítico	35,6%	16,5%	38,3%	9,6%
TIPO DE VIVIENDA				
Casa con paredes y techo fijo	44,8%	21,6%	29,7%	3,9%
Departamento	40,5%	29,8%	20,6%	9,2%
Rancho, casilla, pieza	27,3%	14,1%	48%	10,6%

EQUIPAMIENTO DEL HOGAR				
Hasta 5 bienes	38,9%	18,8%	33%	9,4%
De 6 a 10 bienes	43,9%	21,9%	30,3%	3,9%
IPCF QUINTILES				
<50 mil pesos	41,6%	20,6%	33,1%	4,8%
50 mil-76 mil pesos	34,4%	20,7%	37,2%	7,7%
77 mil-117 mil pesos	41%	18,9%	34,8%	5,3%
118 mil-200 mil pesos	43,3%	26,3%	26,7%	3,7%
>200 mil pesos	55,3%	20,4%	21,8%	2,5%
RECIBE ALGUNA TRANSFERENCIA SOCIAL				
Si	40,1%	21,2%	33%	5,6%
No	49,3%	21,8%	26%	3%
CANTIDAD DE LIBROS INFANTILES EN EL HOGAR				
Ninguno	39,1%	19,3%	35,2%	6,4%
1-3	44%	21,6%	30,9%	3,6%
4-9	43,4%	23,9%	28%	4,6%
10 o más	52,3%	19%	24,6%	4,1%
CANTIDAD DE ACTIVIDADES REALIZADAS CON EL/LA NIÑOS/A				
Ninguna	28,6%	23,8%	31%	16,7%
1 actividad	45,6%	16,7%	27,8%	10%
2 actividades	29,9%	20,9%	40,8%	8,5%
3 actividades	34,3%	24,1%	36,6%	5%
4 actividades	48,2%	19,1%	29,4%	3,3%
Todas	46,8%	21,4%	28%	3,7%
TOTAL	43,1%	21,4%	30,8%	4,8%

Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

6. Desarrollo infantil: el índice ECDI 2030

6.1 RESULTADO GENERAL

El eje central del estudio es la medición del desarrollo infantil mediante el ECDI 2030 de UNICEF,16 que clasifica a cada niña o niño de 24 a 59 meses en dos condiciones: *en trayectoria adecuada de desarrollo o fuera de trayectoria*. Los resultados se presentan a continuación para el conjunto de la muestra y desagregados por municipio, edad y distintas variables sociodemográficas y del entorno de crianza en el hogar, con intervalos de confianza del 95% y pruebas de significación estadística.

En el conjunto de los seis municipios, el 85,8% de las niñas y niños de 24 a 59 meses se encuentra en trayectoria adecuada de desarrollo (IC95%: 84,3%–87,1%), mientras que el 14,2% se encuentra fuera de la trayectoria esperada (IC95%: 12,9%–15,7%). Este valor constituye la referencia agregada de la línea de base; su interpretación adquiere mayor sentido al observar las diferencias por municipio, edad, condiciones socioeconómicas y entorno de crianza que se analizan en los apartados siguientes.

6.2 DIFICULTADES DE DESARROLLO PERCIBIDAS (FUNCIONAMIENTO)

Consultadas las madres sobre la detección de dificultades en la comunicación y/o para aprender cosas, una de cada 5 de las encuestadas (20,8%) percibía alguna dificultad: un 14,4% para entender lo que el niño/a dice; un 8,6% para que el niño o niña entienda lo que dice la madre; y un 7,5% de las madres señalaron que sus hijos/as tienen dificultades para aprender algunas cosas. Cabe destacar que esta percepción crece en hogares con niños/as más pequeños, lo cual se vincula con el desarrollo cognitivo y de comunicación en los primeros 2 y 3 años de vida.

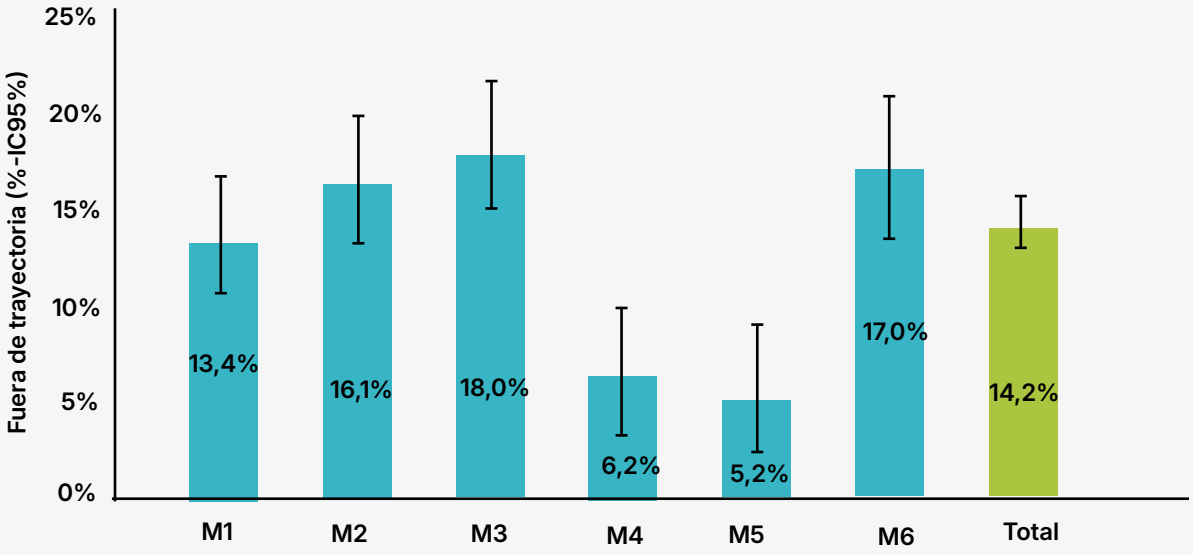
16 Para más información, véase Petrowski ***et al.*** (2023).

6.3 ANÁLISIS BIVARIADO

6.3.1 Territorio y edad

Se observan diferencias estadísticamente significativas entre municipios (chi cuadrado, p<0,001). La proporción de niñas y niños *fuera de trayectoria* es 5,2% y 6,2% en dos jurisdicciones, y llega al 17% y 18% en otras dos, lo cual implica una brecha del 12,8 puntos porcentuales entre los extremos. El análisis *post hoc* de Bonferroni indica que la diferencia principal se da entre el municipio M3 y los municipios M4 y M5.[17]

GRÁFICO 31: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según municipios (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

Las barras de error representan el intervalo de confianza del 95% - M=Municipio

17 El análisis ***post hoc*** de Bonferroni es una prueba de comparaciones múltiples utilizada en estadística después de haber realizado una prueba global (como un ANOVA de un factor) y haber obtenido un resultado estadísticamente significativo. Su propósito principal es determinar entre qué pares de grupos específicos existen diferencias significativas, controlando la tasa de error por familia de comparaciones (Family-Wise Error Rate - FWER).

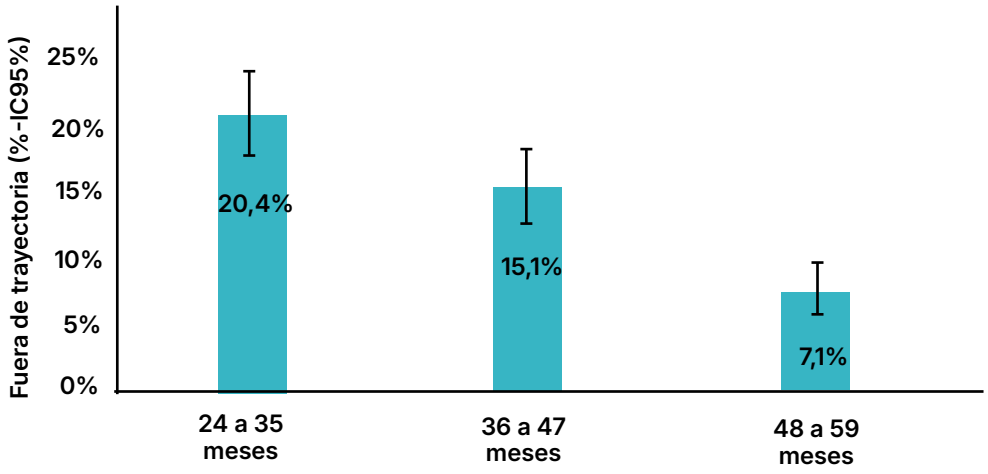
TABLA 27: Condición ECDI 2030 según municipio

Municipio	Fuera de trayectoria			En trayectoria adecuada		
	N	%	IC95%	N	%	IC95%
M1	67	13,4%	10,6–16,6	434	86,6%	83,4–89,4
M2	74	16,1%	13–19,7	385	83,9%	80,3–87
M3	92	18%	14,9–21,6	418	82%	78,4–85,1
M4	13	6,2%	3,5–10,1	197	93,8%	89,9–96,5
M5	11	5,2%	2,8–8,9	199	94,8%	91,1–97,2
M6	74	17%	13,7–20,8	361	83%	79,2–86,3
Total	331	14,2%	12,9–15,7	1.994	85,8%	84,3–87,1

Prueba de chi cuadrado p<0,001. Post hoc de Bonferroni: diferencia entre M3 y M4 y M5.

La proporción de niñas y niños fuera de trayectoria disminuye de manera marcada y significativa a medida que aumenta la edad (chi cuadrado, p<0,001): del 20,4% en el tramo de 24 a 35 meses al 15,1% para quienes tienen entre 36–47 meses; y al 7,1% para el grupo de 48 a 59 meses. La diferencia principal se verifica entre los extremos (24–35 vs. 48–59 meses).

GRÁFICO 32: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según edad (meses) (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*
Las barras de error representan el intervalo de confianza del 95%

TABLA 28: Condición ECDI 2030 según grupos de edades simples

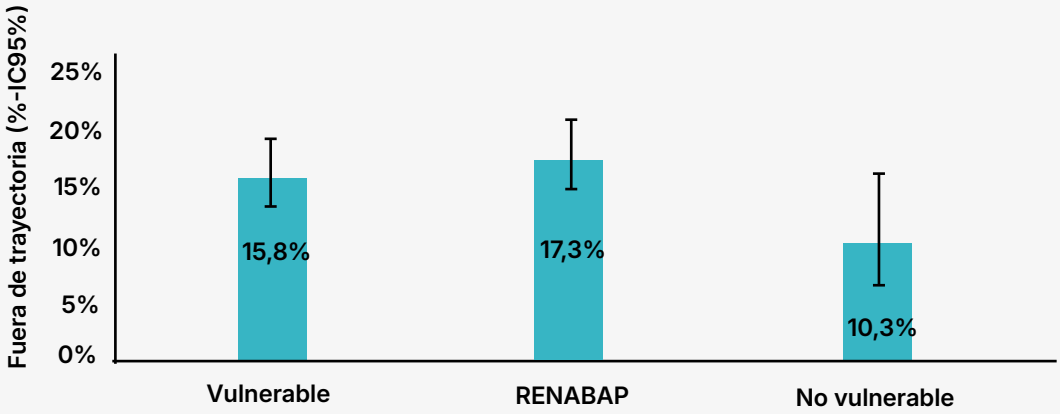
Edad	Fuera de trayectoria			En trayectoria adecuada		
	N	%	IC95%	N	%	IC95%
24–35 meses	160	20,4%	17,7–23,3	624	79,6%	76,7–82,3
36–47 meses	116	15,1%	12,7–17,8	652	84,9%	82,2–87,3
48–59 meses	55	7,1%	5,5–9,1	718	92,9%	90,9–94,5
Total	331	14,2%	12,9–15,7	1.994	85,8%	84,3–87,1

Prueba de chi cuadrado p<0,001. Post hoc de Bonferroni: diferencia entre 24–35 y 48–59 meses.

6.3.2 Condiciones del hábitat

El desarrollo infantil se asocia con las condiciones del entorno (p=0,099). Según la condición del radio censal, la proporción fuera de trayectoria es mayor en los radios con barrios populares RENABAP (17,3%) que en los radios vulnerables (15,8%) y no vulnerables (10,3%).

GRÁFICO 33: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según condición de vulnerabilidad del radio censal (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*
Las barras de error representan el intervalo de confianza del 95%

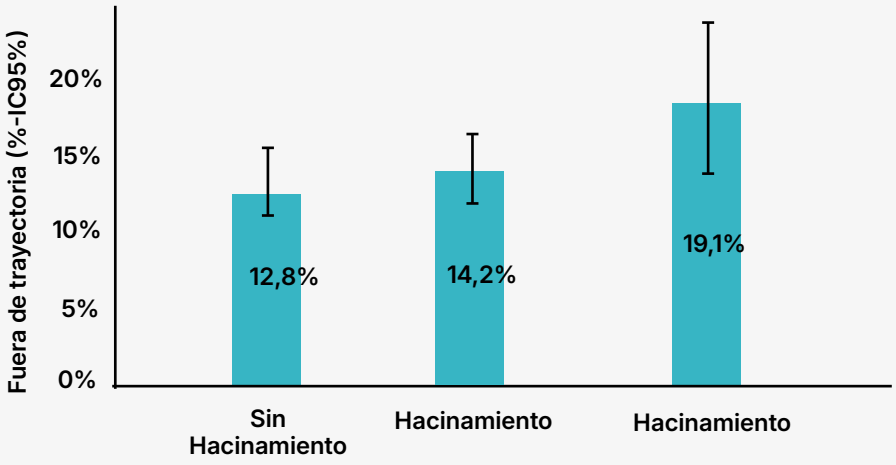
TABLA 29: Condición ECDI 2030 según condición de vulnerabilidad del radio censal

Condición por RC (Municipios con barrios RENABAP)	Fuera de trayectoria			En trayectoria adecuada		
	N	%	IC95%	N	%	IC95%
Vulnerable	106	15,8%	13,2-18,7	565	84,2%	81,3-86,8
RENABAP	111	17,3%	14,5-20,3	532	82,7%	79,7-85,5
No vulnerable	16	10,3%	6,2-15,7	140	89,7%	84,3-93,8
Total muestra	331	14,2%	12,9–15,7	1.994	85,8%	84,3–87,1

Prueba de chi cuadrado p=0,099.

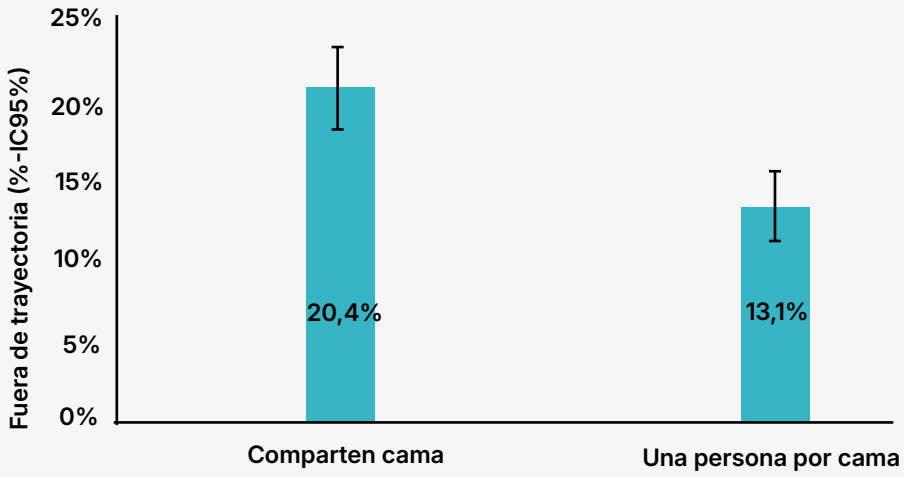
Por su parte, el hacinamiento muestra también un gradiente claro y significativo (p=0,010): la proporción de fuera de trayectoria aumenta del 12,8% en hogares sin hacinamiento, al 14,2% en hogares con hacinamiento moderado y al 19,1% con hacinamiento crítico. En la misma línea, el colecho se asocia con un mayor riesgo (p<0,001): entre quienes comparten cama, el 20,4% está fuera de trayectoria, frente al 13,1% en quienes cuentan con una cama por persona.

Gráfico 34: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según grado de hacinamiento en el hogar (%)



Fuente: E*ncuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*
Las barras de error representan el intervalo de confianza del 95%

GRÁFICO 35: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según colecho (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*
Las barras de error representan el intervalo de confianza del 95%

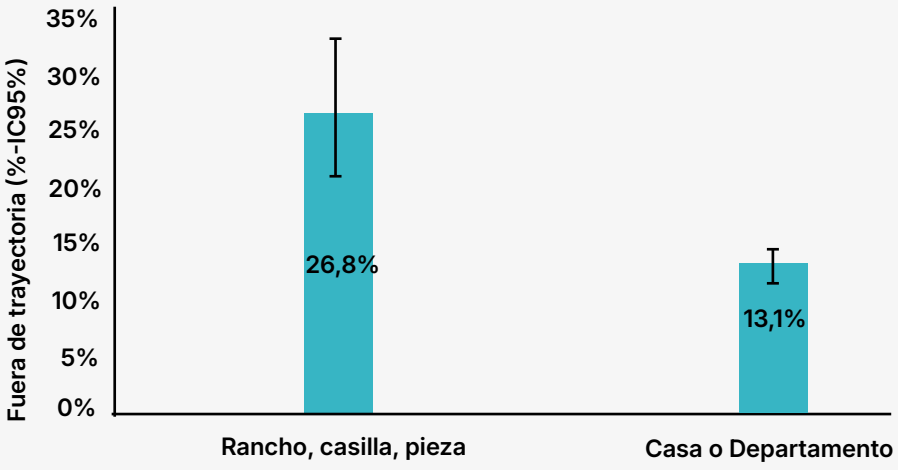
TABLA 30: Condición ECDI 2030 según hacinamiento y colecho

Densidad habitacional	Fuera de trayectoria			En trayectoria adecuada		
	N	%	IC95%	N	%	IC95%
HACINAMIENTO						
Sin hacinamiento	125	12,8%	10,8-15	852	87,2%	85-89,2
Hacinamiento moderado	148	14,2%	12,1-16,4	897	85,8%	83,6-87,9
Hacinamiento crítico	58	19,1%	15-23,9	245	80,9%	76,1-85
COLECHO						
Una persona por cama	258	13,1%	11,7–14,7	1.709	86,9%	85,3–88,3
Colecho (comparten cama)	73	20,4%	16,5–24,8	285	79,6%	75,2–83,5
Total	331	14,2%	12,9–15,7	1.994	85,8%	84,3–87,1

Hacinamiento: chi cuadrado p=0,010 (crítico vs. sin hacinamiento). Colecho: chi cuadrado p<0,001.

El tipo de vivienda también muestra una asociación significativa (p<0,001) con la trayectoria del desarrollo: la proporción de fuera de trayectoria asciende al 26,8% en hogares con viviendas precarias (rancho, casilla, pieza), mientras que en hogares con viviendas tipo casas o departamentos esta proporción desciende a 13,1%.

GRÁFICO 36: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según tipo de vivienda (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*
Las barras de error representan el intervalo de confianza del 95%

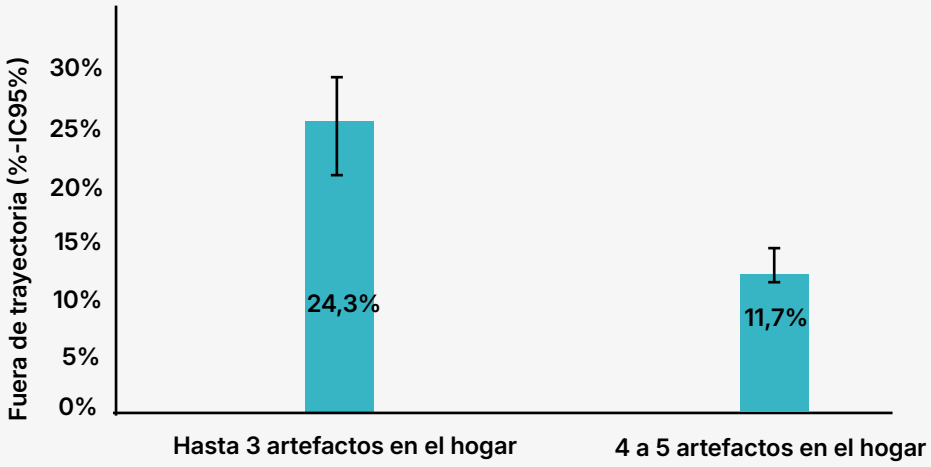
TABLA 31: Condición ECDI 2030 según tipo de vivienda

Tipo de Vivienda	Fuera de trayectoria			En trayectoria adecuada		
	N	%	IC95%	N	%	IC95%
Rancho, casilla, pieza	53	26,8%	21–33,2	145	73,2%	66,8 – 79
Casa o Departamento	278	13,1%	11,7–14,6	1849	86,9%	85,4 – 88,3
Total	331	14,2%	12,9–15,7	1.994	85,8%	84,3–87,1

Prueba de chi cuadrado p<0,001.

Por último, la proporción de niñas y niños fuera de trayectoria disminuye de manera marcada y significativa (p<0,001) a medida que aumenta el equipamiento de electrodomésticos línea blanca en el hogar (heladera, anafe, horno, etc.), elementos indispensables para la organización de las comidas: del 24,3% en hogares con hasta 3 electrodomésticos, disminuye al 11,7% en hogares que tienen entre 4 y 5.

GRÁFICO 37: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según cantidad de electrodomésticos línea blanca en el hogar (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*
Las barras de error representan el intervalo de confianza del 95%

TABLA 32: Condición ECDI 2030 según cantidad de electrodomésticos línea blanca en el hogar

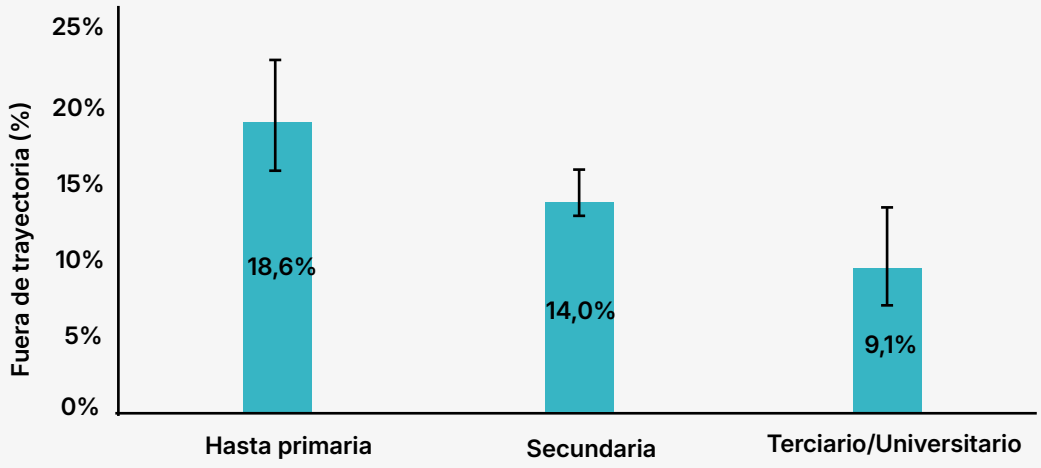
Cantidad de electrodomésticos en el hogar Línea Blanca	Fuera de trayectoria			En trayectoria adecuada		
	N	%	IC95%	N	%	IC95%
Hasta 3	112	24,3%	20,5- 28,4	349	75,7%	71,6-79,5
4 a 5	219	11,7%	10,3 – 13,3	1645	88,3%	86,7-89,7
Total	331	14,2%	12,9–15,7	1.994	85,8%	84,3–87,1

Prueba de chi cuadrado p<0,001.

6.3.3 Educación, empleo e ingresos del hogar

El nivel educativo de la madre o del cuidador/a principal, se asocia de manera significativa con el desarrollo infantil (p=0,001): la proporción fuera de trayectoria alcanza al 18,6% en hogares donde el máximo nivel alcanzado llega al primario; mientras que disminuye al 14% cuando alcanza el nivel secundario; y al 9,1% cuando las madres alcanzaron el nivel terciario o universitario. El post hoc confirma la diferencia entre los extremos (primario frente a terciario/universitario), lo que subraya la relevancia del capital educativo del hogar considerando a este como uno de los factores ambientales y contextuales que tienen un impacto incremental en la trayectoria infantil de desarrollo.18

GRÁFICO 38: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según nivel educativo de la persona entrevistada (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*
Las barras de error representan el intervalo de confianza del 95%

18 Para más información, véase la página 8 de Petrowski ***et al.*** (2023).

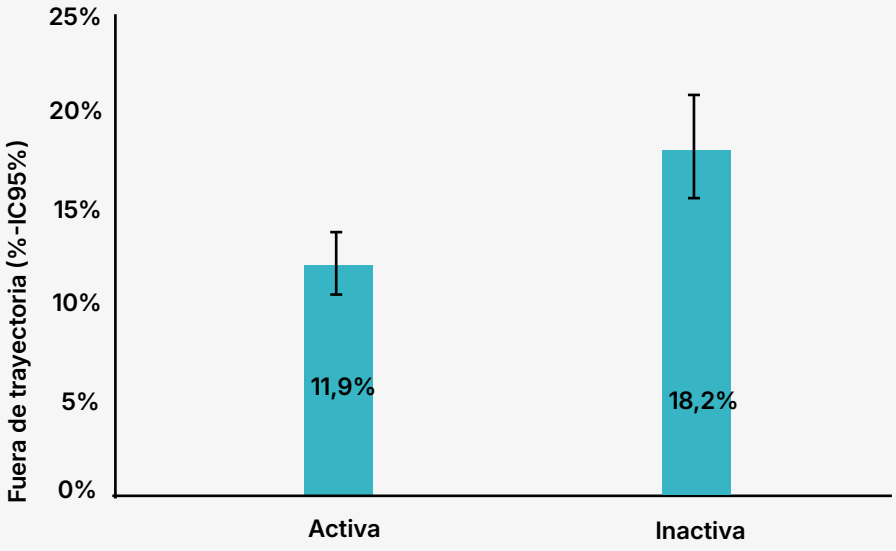
TABLA 33: Condición ECDI 2030 según nivel educativo del entrevistado/a

Nivel educativo del entrevistado o entrevistada	Fuera de trayectoria			En trayectoria adecuada		
	N	%	IC95%	N	%	IC95%
Hasta primaria	81	18,6%	15,2–22,5	354	81,4%	77,5–84,8
Secundaria	223	14%	12,4–15,8	1.370	86%	84,2–87,6
Terciario / Universitario	27	9,1%	6,2–12,8	270	90,9%	87,2–93,8
Total	331	14,2%	12,9–15,7	1.994	85,8%	84,3–87,1

Prueba de chi cuadrado p=0,001. Post hoc de Bonferroni: diferencia entre hasta primaria y terciario/universitario.

La condición de actividad de la madre también es un indicador que se asocia de manera significativa con el desarrollo infantil (p=0,001): la proporción fuera de trayectoria desciende al 11,9% en hogares con madres activas laboralmente y asciende al 18,2%, cuando las madres son inactivas; es decir que no trabajan ni buscan trabajo.

GRÁFICO 39: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según condición de actividad de la madre (%)



Fuente: E*ncuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*
Las barras de error representan el intervalo de confianza del 95%

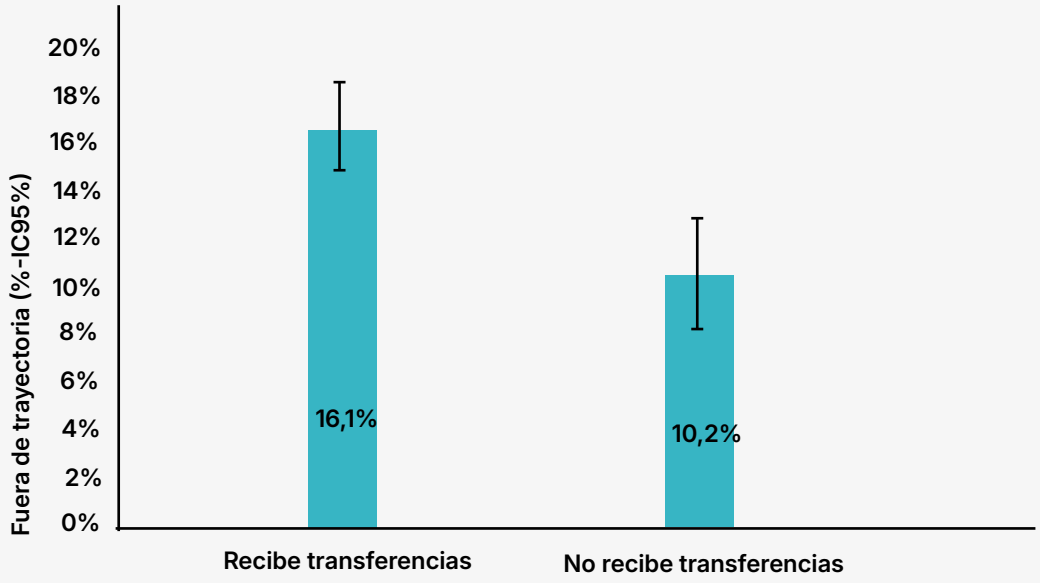
TABLA 34: Condición ECDI 2030 según condición de actividad de la madre

Condición de actividad de la madre	Fuera de trayectoria			En trayectoria adecuada		
	N	%	IC95%	N	%	IC95%
Activa	174	11,9%	10,3–13,6	1287	88,1%	86,4–89,7
Inactiva	157	18,2%	15,7–20,8	707	81,8%	79,2–84,3
Total	331	14,2%	12,9–15,7	1.994	85,8%	84,3–87,1

Prueba de chi cuadrado p=0,001.

La recepción de transferencias sociales también presenta asociación significativa (p<0,001) con el desarrollo infantil: la proporción de niños y niñas fuera de trayectoria desciende al 10,2% en hogares que no reciben transferencias sociales, mientras que asciende a 16,1% en hogares que reciben dicha transferencia.

GRÁFICO 40: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según recepción de transferencias sociales (%)



Fuente: Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.
Las barras de error representan el intervalo de confianza del 95%

TABLA 35: Condición ECDI 2030 según recepción de transferencias sociales

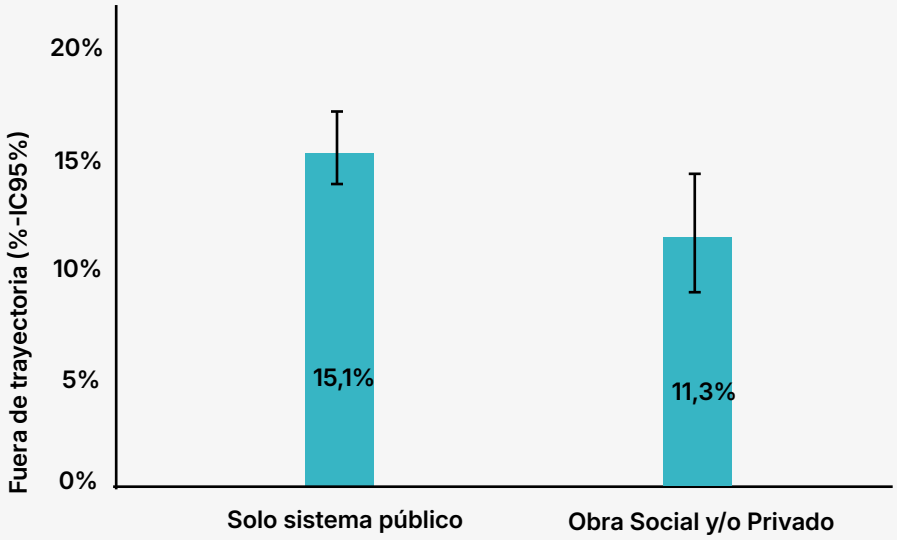
Recepción de transferencias sociales	Fuera de trayectoria			En trayectoria adecuada		
	N	%	IC95%	N	%	IC95%
Si	255	16,1%	14,4-18	1327	83,9%	82,0-85,6
No	76	10,2%	8,2-12,6	667	89,8%	87,4-91,8
Total	331	14,2%	12,9–15,7	1.994	85,8%	84,3–87,1

Prueba de chi cuadrado p=<0,001.

6.3.4 Salud y lactancia

Al analizar los indicadores relacionados con el acceso a la salud, se observa que el tipo de cobertura al que acceden los niños y niñas presenta una asociación significativa con el desarrollo infantil (p=0,024): la proporción de niños o niñas fuera de trayectoria asciende a 15,1% entre quienes son atendidos en el sistema público (la gran mayoría de los niños y niñas bajo estudio), en comparación con el universo que es atendido en obras sociales o prestaciones privadas que alcanza solo al 11,3%.

GRÁFICO 41: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según tipo de cobertura de salud (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*
Las barras de error representan el intervalo de confianza del 95%

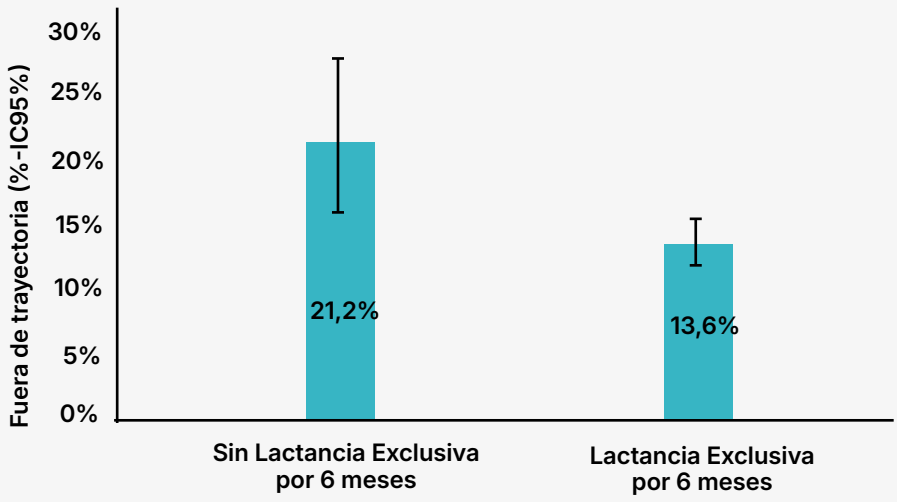
TABLA 36: Condición ECDI 2030 según tipo de cobertura de salud

Cobertura de salud	Fuera de trayectoria			En trayectoria adecuada		
	N	%	IC95%	N	%	IC95%
Solo Sistema público	270	15,1%	13,5-16,9	1514	84,9%	83,1-86,5
Obra Social y/o Privado	61	11,3%	8,8-14,1	480	88,7%	85,9-91,2
Total	331	14,2%	12,9–15,7	1.994	85,8%	84,3–87,1

Prueba de chi cuadrado p=0,024

También se verifica una asociación positiva entre el acceso a la lactancia materna y el desarrollo infantil (p=0,004): la proporción de niños o niñas fuera de trayectoria alcanza el 21,2% entre quienes no fueron amamantados, mientras que desciende al 13,6% entre quienes recibieron lactancia materna (sea en forma exclusiva hasta los 6 meses o no).

GRÁFICO 42: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según lactancia materna (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*
Las barras de error representan el intervalo de confianza del 95%

TABLA 37: Condición ECDI 2030 según lactancia materna

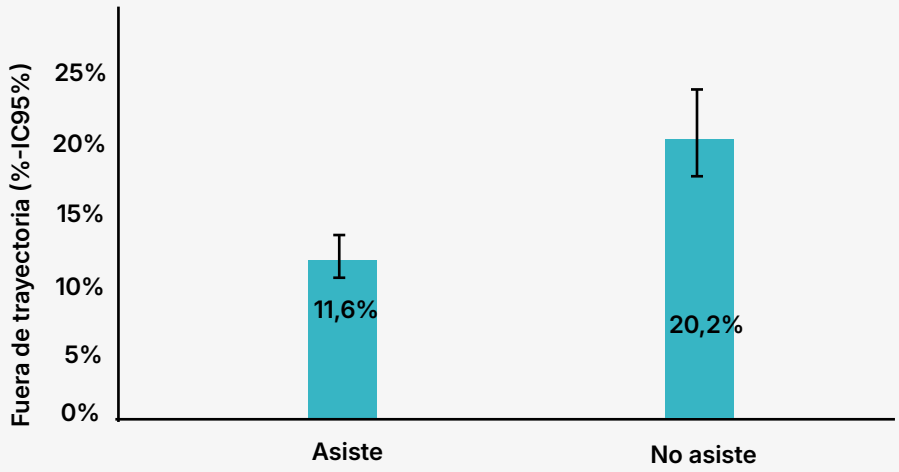
Lactancia exclusiva hasta los 6 meses	Fuera de trayectoria			En trayectoria adecuada		
	N	%	IC95%	N	%	IC95%
Si	290	13,6%	12,2-15,1	1842	86,4%	84,9-87,8
No	41	21,2%	15,9-27,4	152	78,8%	72,6-84,1
Total	331	14,2%	12,9–15,7	1.994	85,8%	84,3–87,1

Prueba de chi cuadrado p=0,004

6.3.5 Asistencia a centros de educación y cuidado

La asistencia a un centro de educación y cuidado presenta una asociación estadísticamente significativa con el desarrollo infantil (p<0,001): la proporción de niños y niñas fuera de trayectoria asciende al 20,2% entre quienes no asisten a ningún establecimiento de educación y cuidado; y disminuye a 11,6% entre quienes asisten, con una brecha de 8,6 puntos porcentuales.

GRÁFICO 43: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según asistencia a centros de educación y de cuidado (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*
Las barras de error representan el intervalo de confianza del 95%

TABLA 38: Condición ECDI 2030 según asistencia a centros de educación y cuidado

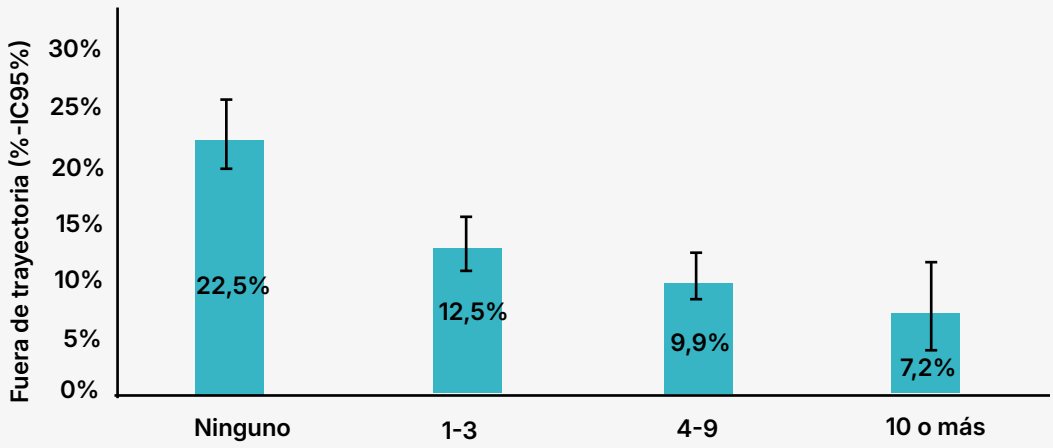
Asistencia a centro de educación y cuidado	Fuera de trayectoria			En trayectoria adecuada		
	N	%	IC95%	N	%	IC95%
Asiste	187	11,6%	10,1-13,2	1424	88,4%	86,8-89,9
No asiste	144	20,2%	17,3-23,2	570	79,8%	76,8-82,7
Total	331	14,2%	12,9–15,7	1.994	85,8%	84,3–87,1

Prueba de chi cuadrado p=<0,001

6.3.6 Entorno de crianza , estimulación y disciplina

Dentro del entorno de crianza y prácticas de estimulación, la cantidad de libros infantiles en el hogar es una de las variables que presenta una asociación significativa con el desarrollo infantil (p=0,001): la proporción de niños o niñas fuera de trayectoria asciende escalonadamente a medida que los hogares tienen menos libros infantiles con una brecha de 15,3 puntos porcentuales entre los extremos. Cabe destacar que cerca de la mitad (46,8%) de los niños y niñas fuera de trayectoria, pertenecen a hogares en donde no hay ningún libro infantil.

GRÁFICO 44: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según cantidad de libros infantiles en el hogar (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

Las barras de error representan el intervalo de confianza del 95%

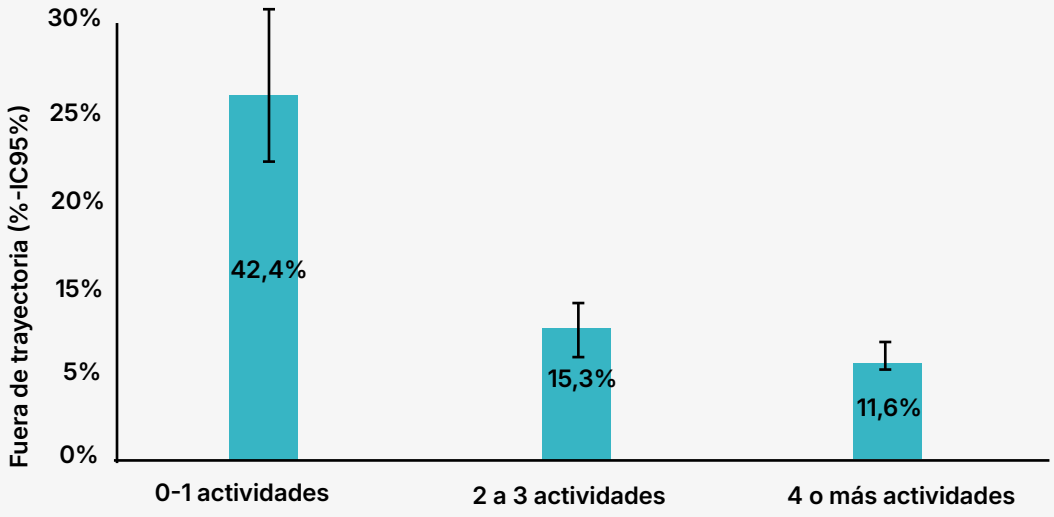
TABLA 39: Condición ECDI 2030 según cantidad de libros infantiles en el hogar (%)

Cantidad de libros infantiles	Fuera de trayectoria			En trayectoria adecuada		
	N	%	IC95%	N	%	IC95%
Ninguno	155	22,5%	19,5-25,8	533	77,5%	74,2-80,5
1-3	91	12,5%	10,2-15	637	87,5%	85-89,8
4-9	71	9,9%	7,9-12,3	643	90,1%	87,7-92,1
10 o más	14	7,2%	4,2-11,4	181	92,8%	88,6-95,8
Total	331	14,2%	12,9–15,7	1.994	85,8%	84,3–87,1

Prueba de chi cuadrado p=0,001.

Junto con la cantidad de libros infantiles, la variedad de actividades realizadas entre adultos y niños y niñas presenta una asociación con el desarrollo infantil (p=0,001): la proporción de niños o niñas fuera de trayectoria aumenta también escalonadamente cuanto menor sea la cantidad de actividades que los adultos realizan con niños y niñas alcanzando al 42,4% en los hogares que no desarrollan ninguna o 1 sola actividad de estimulación.

GRÁFICO 45: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según cantidad de actividades realizadas con niños y niñas (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*
Las barras de error representan el intervalo de confianza del 95%

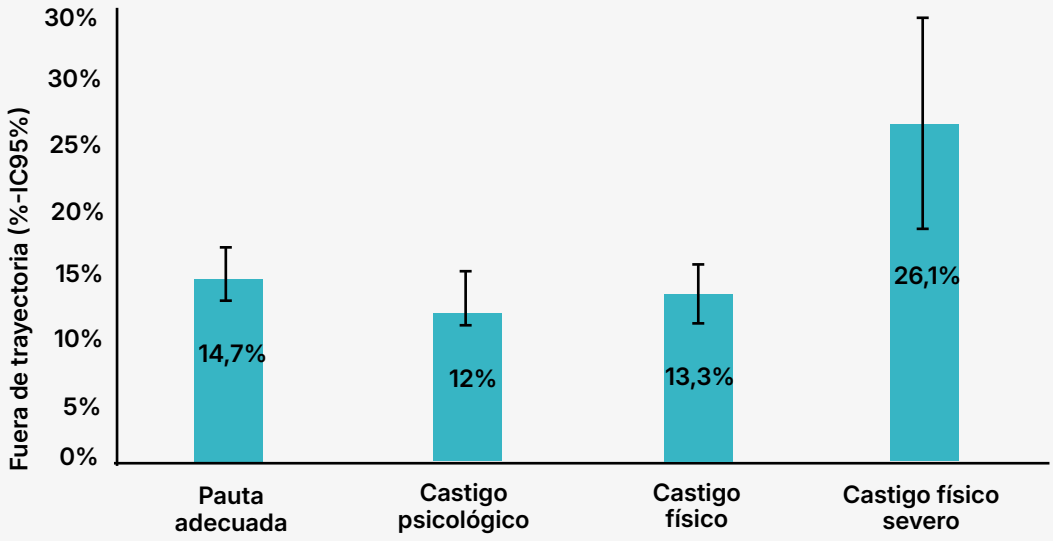
TABLA 40: Condición ECDI 2030 según cantidad de actividades realizadas con niños y niñas (%)

Cantidad de actividades realizadas con niños y niñas	Fuera de trayectoria			En trayectoria adecuada		
	N	%	IC95%	N	%	IC95%
0 -1	56	42,4%	34,2-50,9	76	57,6%	49,1-65,8
2-3	89	15,3%	12,5-18,4	494	84,7%	81,6-87,5
4 o más	186	11,6%	10,1-13,2	1424	88,4%	86,8-89,9
Total	331	14,2%	12,9–15,7	1.994	85,8%	84,3–87,1

Prueba de chi cuadrado p=0,001.

Por último, se verifica una asociación significativa entre las pautas de disciplina y la trayectoria del desarrollo infantil (p<0,001), sobre todo en lo que refiere a pautas de castigo más violentas. En hogares donde resulta habitual el castigo severo, la proporción de niños y niñas fuera de trayectoria alcanza al 26,1%, en contraste con el 12,9% observado en hogares que ejercen formas de disciplina exentas de violencia en cualquiera de sus formas. La brecha entre ambos extremos es de 13,2 puntos porcentuales.

GRÁFICO 46: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según pautas de disciplina (%)



Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*
Las barras de error representan el intervalo de confianza del 95%

TABLA 41: Condición ECDI 2030 según pautas de disciplina (%)

Pautas de disciplina	Fuera de trayectoria			En trayectoria adecuada		
	N	%	IC95%	N	%	IC95%
Pauta adecuada	147	14,7%	12,6-17	854	85,3%	83,0-87,4
Castigo Psicológico	60	12%	9,4-15,1	438	88%	84,9-90,6
Castigo Físico	95	13,3%	10,9-15,9	620	86,7%	84,1-89,1
Castigo Físico Severo	29	26,1%	18,6-34,8	82	73,9%	65,2-81,4
Total	331	14,2%	12,9–15,7	1.994	85,8%	84,3–87,1

Prueba de chi cuadrado p=<0,001.

6.4 ANÁLISIS MULTIVARIADO

El análisis presentado en el apartado anterior permitió identificar que numerosas características del hogar, de la crianza y del acceso a servicios se asocian con la trayectoria del desarrollo infantil. Sin embargo, esas características no se distribuyen de manera independiente entre sí: los hogares con viviendas más precarias suelen contar también con menos equipamiento, estar más expuestos a situaciones de hacinamiento y colecho o contar con una menor cantidad de libros infantiles. Por ese motivo, al observar cada factor por separado no es posible saber si su asociación con el desarrollo infantil le es propia o si, en parte, refleja la influencia de otros factores que suelen acompañarlo.

Con el propósito de identificar qué factores mantienen una asociación independiente con la trayectoria del desarrollo infantil, se aplicó un modelo de regresión logística binaria, que permite evaluar el efecto de cada variable controlando las restantes.[19]

19 La regresión logística binaria es el procedimiento habitual cuando la variable dependiente es dicotómica. Los coeficientes estimados (β) expresan el cambio en el logaritmo de las odds del resultado asociado a cada predictor, manteniendo constantes los demás; su exponencial (e^{β}) corresponde al odds ratio ajustado.

6.4.1 Especificación del modelo

El análisis se realizó sobre la muestra completa (N = 2.325), sin datos perdidos en las variables incluidas. La variable dependiente es la condición en el índice ECDI 2030 —en trayectoria adecuada (85,8%; n = 1.994) o fuera de trayectoria (14,2%; n = 331)—[20] y se consideraron como predictores 15 variables dicotómicas, que contrastan en cada caso la categoría desfavorable con la de referencia, agrupadas en cinco dimensiones:

- **Condiciones del hogar:** hacinamiento crítico, colecho, tipo de vivienda, cantidad de electrodomésticos de línea blanca, recepción de transferencias sociales y condición de actividad de la madre.
- **Características de la persona entrevistada:** nivel educativo.
- **Acceso a servicios:** asistencia actual a un centro de educación y cuidado y cobertura de salud exclusivamente pública.
- **Crianza y estimulación:** lactancia, juego con el niño o la niña, tipos de objetos para jugar, cantidad de libros infantiles y cantidad de actividades compartidas con adultos.
- **Pautas de disciplina:** castigo físico severo.

La selección de variables se realizó mediante un procedimiento por pasos hacia adelante basado en el estadístico de Wald: partiendo de un modelo sin predictores, en cada paso se incorpora la variable que produce la mayor mejora significativa del ajuste, y el proceso concluye cuando ninguna de las restantes realiza un aporte adicional estadísticamente significativo.[21]

- **Interpretación de los odds ratio (OR)**

Los resultados se expresan como odds ratio (OR), es decir, la razón entre las odds —o chances— de estar fuera de trayectoria en el grupo que presenta la condición desfavorable y en el grupo que no la presenta.[22] Un OR = 1 indica ausencia de asociación y un OR > 1, mayores chances de estar fuera de trayectoria en presencia de la condición. Cuando el intervalo de confianza del

---

20 Codificada 1 = en trayectoria adecuada y 0 = fuera de trayectoria.

21 Criterios de entrada y salida: PIN = 0,05 y POUT = 0,10. Los procedimientos automáticos de selección tienen un carácter exploratorio, ya que el conjunto de variables retenidas depende de la muestra y de las correlaciones entre predictores; por ello, los resultados deben leerse como la identificación de los factores con asociación independiente más consistente y no como la estimación de un modelo causal.

22 Las odds son el cociente entre la probabilidad de que ocurra el evento y la de que no ocurra. Por ejemplo, en los hogares donde no se juega con el niño o la niña, el 31,6% está fuera de trayectoria (odds = 31,6/68,4 ≈ 0,46), frente al 13,3% en los hogares donde sí se juega (odds = 13,3/86,7 ≈ 0,15); el cociente entre ambas (≈ 3) es el OR crudo informado en la Tabla 42. El OR no equivale al riesgo relativo, aunque ambos se aproximan cuando el evento es poco frecuente.

95% (IC 95%) no incluye el valor 1, la asociación es estadísticamente significativa (p < 0,05). Se distingue entre OR crudos, que miden la asociación de cada variable por separado, y OR ajustados, que la miden controlando por las demás variables del modelo.

6.4.2 Asociaciones crudas

Como paso previo, se estimó la asociación cruda de cada variable con el resultado.23 Las 15 variables resultaron significativas (p < 0,05 en todos los casos).24 La proporción de niños y niñas fuera de trayectoria se ubica entre el 10% y el 15% en los grupos sin la condición desfavorable y prácticamente se duplica —entre el 26% y el 32%— en los hogares donde no se juega con el niño o la niña, se realizan pocas actividades compartidas, la vivienda es precaria o se registra castigo físico severo. Los OR crudos más elevados corresponden a las variables de estimulación en el hogar (juego, OR = 3,00; actividades compartidas, OR = 2,81; libros infantiles, OR = 2,41) y a las condiciones materiales (tipo de vivienda, OR = 2,43; electrodomésticos de línea blanca, OR = 2,41) (Tabla 42).

23 En esta sección los OR se expresan como odds de estar fuera de trayectoria en el grupo con la condición desfavorable respecto del grupo sin ella (OR > 1 = factor de riesgo). Es el sentido inverso al de la salida de SPSS (odds de trayectoria adecuada), pero ambos son equivalentes: uno es el recíproco del otro.

24 El estadístico de puntuación global para el conjunto de las 15 variables, previo a su incorporación al modelo, fue χ^2 = 160,4 (15 gl; p < 0,001).

TABLA 42: Asociación cruda de cada variable con la condición *fuera de trayectoria*

Variable (condición desfavorable)	OR crudo	IC 95%	% fuera de trayectoria con la condición	% fuera de trayectoria sin la condición
Hacinamiento crítico (>3 personas por habitación)	1,52	1,11 – 2,08	19,1	13,5
Colecho (Si)	1,70	1,27 – 2,26	20,4	13,1
Nivel educativo del/de la entrevistado/a (primaria o menor)	1,34	1,05 – 1,69	15,9	12,4
No asiste actualmente a centro de educación y cuidado	1,92	1,52 – 2,44	20,2	11,6
Sin lactancia	1,76	1,22 – 2,53	21,6	13,6
Cobertura de salud (público)	1,40	1,04 – 1,89	15,1	11,3
Condición de actividad de la madre (Inactiva)	1,64	1,23 – 2,08	18,2	11,9
Recibe transferencias sociales (Si)	1,69	1,28 – 2,22	16,1	10,2
Tipo de vivienda (rancho/casilla, pieza)	2,43	1,73 – 3,41	26,8	13,1
Electrodomésticos línea blanca (hasta 3 equipos)	2,41	1,87 – 3,12	24,3	11,7
No juegan con el infante	3	1,98 – 4,53	31,6	13,3
Tipos de cosas para jugar (solo 1 tipo)	1,73	1,29 – 2,32	20,7	13,1
Cantidad de libros infantiles (ninguno)	2,41	1,90 – 3,06	22,5	10,8
Cantidad de actividades con el infante (0-2 actividades)	2,81	2,13 – 3,69	27,6	12
Castigo físico severo (Si)	2,24	1,44 – 3,48	26,1	14,7

Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025.*

6.4.3 Modelo final: factores con asociación independiente

El procedimiento de selección retuvo siete variables en siete pasos. El orden de incorporación indica qué variable aportaba la mayor mejora del ajuste en cada etapa, condicionada a las ya incluidas:[25]

1. Cantidad de actividades compartidas con el niño o la niña ($p < 0,001$).
2. Electrodomésticos de línea blanca ($p < 0,001$).
3. Cantidad de libros infantiles ($p < 0,001$).
4. Asistencia actual a un centro de educación y cuidado ($p < 0,001$).
5. Lactancia ($p = 0,012$).
6. Castigo físico severo ($p = 0,027$).
7. Tipo de vivienda ($p = 0,051$), en el límite de la significación estadística, por lo que su efecto debe interpretarse con cautela.

Los OR ajustados del modelo final (Tabla 43) oscilan entre 1,46 (tipo de vivienda; IC 95%: 1,01–2,13) y 1,84 (cantidad de actividades compartidas; IC 95%: 1,35–2,51).[26] En otros términos, controlando por el resto de las variables, la presencia de cada condición desfavorable se asocia con odds de estar fuera de trayectoria entre un 46% y un 84% superiores. Todos los OR ajustados resultan menores que los crudos: el de las actividades compartidas desciende de 2,81 a 1,84, el de los libros infantiles de 2,41 a 1,64 y el del tipo de vivienda de 2,43 a 1,46. Esta atenuación indica que una parte de la asociación bivariada respondía a la superposición entre factores, mientras que la fracción que persiste tras el ajuste puede atribuirse a la contribución independiente de cada uno.

---

25 χ^2 de mejora en cada paso: (1) 48,7; (2) 32,7; (3) 19,6; (4) 14,1; (5) 6,3; (6) 4,9; (7) 3,8. En el caso del tipo de vivienda, la mejora del ajuste presenta $p = 0,051$, mientras que la prueba de Wald en el modelo final arroja $p = 0,046$. El orden de ingreso no debe interpretarse como un ***ranking*** estricto de importancia, dado que en el modelo final los efectos de las siete variables son de magnitud similar.

26 El programa estadístico estima los OR como las odds de estar en trayectoria adecuada en ausencia de la condición desfavorable; ese valor es numéricamente idéntico al de las odds de estar fuera de trayectoria en presencia de la condición, que es la lectura adoptada en el texto.

TABLA 43: Factores que conservan una asociación independiente con la condición fuera de trayectoria (modelo final)

Variable	Beta	OR	IC 95%	p
Cantidad de actividades con el infante	0,610	1,84	1,35 – 2,51	<0,001
Electrodomésticos de línea blanca	0,594	1,81	1,37 – 2,39	<0,001
Castigo físico severo	0,519	1,68	1,05 – 2,70	0,032
Lactancia	0,501	1,65	1,13 – 2,42	0,010
Cantidad de libros infantiles	0,492	1,64	1,25 – 2,14	<0,001
Asiste actualmente a centro de educación y cuidado	0,470	1,60	1,25 – 2,05	<0,001
Tipo de vivienda	0,381	1,46	1,01 – 2,13	0,046

Fuente: *Encuesta ECDI 2030 — Proyecto EPIC–CAP 2030, 2025*

Las ocho variables restantes —hacinamiento crítico, colecho, nivel educativo de la persona entrevistada, cobertura de salud, condición de actividad de la madre, recepción de transferencias, juego con el niño o la niña y tipos de objetos para jugar— no fueron retenidas, y en conjunto no aportan información adicional una vez incluidas las siete anteriores (χ^2 residual = 10,86; 8 gl; p = 0,210).[27] Ello no implica que carezcan de relevancia, puesto que todas mostraron asociaciones significativas en el análisis bivariado, sino que su efecto se superpone con el de las variables retenidas. Es plausible que parte de su asociación con el desarrollo infantil opere a través de estas últimas: el juego constituye una de las actividades de estimulación compartidas, mientras que el nivel educativo, la inserción laboral y la recepción de transferencias se vinculan estrechamente con las condiciones materiales del hogar.

27 La comparación entre el modelo completo (15 variables) y el reducido (7 variables) mediante la prueba de razón de verosimilitud arroja un resultado coincidente (141,08 − 130,15 = 10,93; 8 gl; p ≈ 0,21): el modelo reducido no pierde capacidad explicativa respecto del modelo completo.

6.4.4 Lectura de conjunto

Los resultados permiten identificar cuatro dimensiones que se asocian de manera independiente con la probabilidad de encontrarse fuera de la trayectoria adecuada de desarrollo:

- **Estimulación en el hogar:** cantidad de actividades compartidas con adultos y disponibilidad de libros infantiles.
- **Condiciones materiales del hogar:** equipamiento de electrodomésticos de línea blanca y, en menor medida, tipo de vivienda.
- **Prácticas de cuidado y acceso a servicios:** lactancia y asistencia actual a un centro de educación y cuidado.
- **Pautas de disciplina:** castigo físico severo.

Los OR ajustados son de magnitud moderada y similar entre sí, sin que se identifique un predictor dominante. Este patrón es consistente con un modelo acumulativo de riesgo, según el cual el DIT responde a la combinación de múltiples factores y no a una condición aislada. Desde la perspectiva de las políticas públicas, resulta relevante que buena parte de los factores retenidos —la estimulación en el hogar, el acceso a libros, la asistencia a servicios de educación y cuidado, la lactancia y las pautas de crianza libres de violencia— sean susceptibles de modificarse mediante intervenciones específicas, complementarias de las orientadas a mejorar las condiciones materiales y habitacionales de los hogares.

Por último, el diseño transversal del estudio impone límites a la interpretación: las asociaciones identificadas no permiten establecer relaciones causales y pueden estar afectadas por confusión residual —derivada de factores no medidos— o, en algunos casos, por causalidad inversa[28].

28 Por ejemplo, las características del niño o la niña pueden influir en la frecuencia de las actividades que los adultos realizan con él o ella. La confirmación de estas relaciones requiere diseños longitudinales, como el que hará posible la segunda medición prevista en el Proyecto EPIC–CAP 2030.

7. Conclusiones y consideraciones finales

Los resultados presentados constituyen la primera medición de carácter poblacional del DIT a escala municipal en la Argentina y la primera aplicación del instrumento ECDI 2030 en el país. En conjunto, el 85,8% se encuentra en trayectoria adecuada de desarrollo (IC95%: 84,3%–87,1%), mientras que el 14,2% se encuentra fuera de ella (IC95%: 12,9%–15,7%).

Seis hallazgos ordenan la lectura de estos resultados. En primer lugar, el gradiente etario: la proporción fuera de trayectoria se reduce a menos de la mitad entre el primer y el último tramo de edad, del 20,4% a los 24–35 meses al 7,1% a los 48–59 meses ($p<0,001$), lo que confirma la sensibilidad del instrumento a la adquisición progresiva de hitos de desarrollo acordes con la evidencia sobre la ventana de plasticidad neurocognitiva que se extiende entre los 24 y los 36 meses, período especialmente sensible a la estimulación temprana. Asimismo, refuerza la prioridad de anticipar las intervenciones de cuidado y estimulación a los primeros años de vida, antes de que las brechas de desarrollo se consoliden.

En segundo lugar, la heterogeneidad territorial: la proporción fuera de trayectoria varía entre municipios, desde un mínimo de 5,2% a un máximo de 18% ($p<0,001$), con una brecha de 12,8 puntos porcentuales, lo que indica que el DIT no depende en forma exclusiva de atributos individuales o familiares, sino también del entorno institucional y de la oferta de servicios de cada municipio, lo que justifica diseñar estrategias diferenciadas por jurisdicción en el marco del Proyecto EPIC–CAP 2030.

En tercer lugar, la asociación con las condiciones sociales y del hábitat: el riesgo de estar fuera de trayectoria es mayor en hogares con hacinamiento crítico (19,1% frente a 12,8% sin hacinamiento; $p=0,010$) y con colecho (20,4% frente a 13,1%; $p<0,001$) —condiciones que en la muestra bajo estudio afectan, respectivamente, al 13% y al 15,4% de los hogares—. Asimismo, la proporción fuera de trayectoria es mayor entre los niños y niñas que residen en viviendas precarias —rancho, casilla o pieza— (26,8% frente a 13,1% en casas o departamentos; $p<0,001$) y en hogares con menor equipamiento de electrodomésticos de línea blanca (24,3% en hogares con hasta tres, frente a 11,7% en aquellos con cuatro o cinco; $p<0,001$). Por otro lado, la posibilidad de estar fuera de trayectoria disminuye a medida que aumenta el nivel educativo de la madre o cuidador/a principal, del 18,6% con primaria completa

o menos al 9,1% con nivel terciario o universitario (p=0,001), así como con su inserción laboral: 11,9% entre las madres activas frente a 18,2% entre las inactivas (p=0,001). También es mayor en los hogares que reciben transferencias sociales (16,1% frente a 10,2%; p<0,001), diferencia que remite a la focalización de estas transferencias en los hogares de mayor vulnerabilidad socioeconómica y no a un efecto de la prestación en sí dado que estas cumplen un rol protagónico en la composición de los ingresos en estos hogares (68% reciben transferencias).

Estos gradientes son consistentes con la evidencia sobre los determinantes sociales del desarrollo infantil y señalan dónde concentrar los esfuerzos. En esta línea, el hábitat en donde se desarrolla la vida cotidiana de niños y niñas (vivienda, equipamiento y hacinamiento) se muestra como una condición tan relevante como la educación, la inserción laboral y los ingresos del hogar a la hora de diseñar políticas de primera infancia.

En cuarto lugar, el entorno de crianza presenta oportunidades de mejora: el 43,1% de los hogares aplica pautas que no incluyen ninguna forma de violencia, mientras que el 56,9% recurre a pautas que incluyen alguna forma de violencia. Entre estas, la agresión psicológica concentra el 50,2% de las menciones; el castigo físico en cualquiera de sus formas alcanza un 35,5%, mientras que el castigo físico severo un 4,8%. Estas pautas no son indiferentes para el desarrollo: en los hogares donde se ejerce castigo físico severo, la proporción de niños y niñas fuera de trayectoria asciende al 26,1%, el doble que en los hogares que aplican pautas de disciplina exentas de violencia (12,9%; p<0,001). Casi un tercio de los hogares (29,6%) no dispone de ningún libro infantil, y esa carencia se asocia con el desarrollo infantil: el 22,5% de los niños y niñas sin libros en el hogar está fuera de trayectoria, frente al 7,2% entre quienes disponen de diez o más (p=0,001), con una brecha entre los extremos de 15,3 puntos porcentuales. Cabe destacar, además, que cerca de la mitad (46,8%) de los niños y niñas fuera de trayectoria pertenece a hogares sin ningún libro infantil. Un patrón similar se observa según la cantidad de actividades de estimulación compartidas con adultos, donde la proporción de niños o niñas fuera de trayectoria aumenta, también escalonadamente, cuanto menor sea la cantidad de actividades que los adultos realizan con niños y niñas, alcanzando al 42,4% en los hogares que no desarrollan ninguna o 1 sola actividad de estimulación. La persistencia del castigo físico y psicológico, pese a la evidencia sobre sus efectos adversos en el desarrollo socioemocional, y la limitada disponibilidad de libros y de actividades de estimulación compartida sitúan al entorno de crianza como un eje prioritario de intervención, con un potencial de mejora más inmediato que el que ofrecen las transformaciones estructurales del hábitat o del nivel educativo del hogar.

En quinto lugar, el acceso a los servicios muestra fortalezas y desafíos. Entre las fortalezas sobresale una cobertura preventiva elevada y homogénea entre

municipios: el 98,1% de las niñas y niños cuenta con carnet o libreta sanitaria, el 90,2% había recibido la vacuna contra el sarampión al momento del relevamiento, el 99,5% tuvo al menos un control prenatal —aunque el 21,6% no alcanzó los ocho controles recomendados por la OMS— y el 84% asistió a un control de salud en los últimos seis meses. El sistema público sostiene buena parte de estos resultados: el 76,7% de las niñas y niños se atiende exclusivamente en él y el 54,1% de quienes recibieron indicación de medicamentos los obtuvo de manera gratuita. No obstante, el tipo de cobertura de salud también se asocia con el desarrollo infantil: la proporción fuera de trayectoria es mayor entre quienes se atienden exclusivamente en el sistema público, en comparación con quienes cuentan con obra social o cobertura privada (15,1% frente a 11,3%; p=0,024), diferencia que —a la luz del análisis multivariado, en el que esta variable no conserva una asociación independiente—refleja la condición socioeconómica de los hogares, según tengan una inserción precaria o formal en el mercado de trabajo, que determina el acceso o no a la seguridad social, antes que un efecto del tipo de cobertura en sí. Por su parte, la lactancia materna se asocia con una menor proporción de niños y niñas fuera de trayectoria (13,6%, frente a 21,2% entre quienes no la recibieron; p=0,004).

Al mismo tiempo, subsisten brechas: solo el 69,3% de las niñas y niños asiste a un establecimiento educativo o de cuidado —con una cobertura que asciende desde el 39,4% a los 24–35 meses al 94,3% a los 48–59 meses— y con diferencias municipales de casi 30 puntos porcentuales en el tramo de los de menor edad. La brecha de cobertura en educación y cuidado resulta especialmente relevante, dado que la proporción de niños y niñas fuera de trayectoria asciende al 20,2% entre quienes no asisten a ningún establecimiento, frente al 11,6% entre quienes sí lo hacen (p<0,001), con una diferencia de 8,6 puntos porcentuales.

Entre los desafíos, también se observan heterogeneidades en el acceso a infraestructura básica. Si bien el 91% de los hogares tiene acceso a agua de red, solo el 73,8% cuenta con conexión a la red cloacal y un 51,4% a gas de red, indicadores que varían fuertemente entre municipios.

Por último, el análisis multivariado indica que, al considerar conjuntamente los quince factores analizados, siete mantienen una asociación independiente con la trayectoria del desarrollo infantil: la cantidad de actividades de estimulación compartidas con adultos, la disponibilidad de libros infantiles, el equipamiento del hogar, el tipo de vivienda, la lactancia, la asistencia a un centro de educación y cuidado y el castigo físico severo. Sus efectos ajustados son de magnitud moderada y similar (OR entre 1,46 y 1,84), lo que resulta consistente con un modelo acumulativo de riesgo, en el que el desarrollo infantil responde a la combinación de múltiples factores y no a una causa única. Que la mayoría de ellos remita al entorno de crianza y al acceso a ser-

vicios pone de relieve la existencia de márgenes concretos de intervención para las políticas locales de primera infancia, sin perjuicio de la necesidad de atender, en paralelo, las condiciones materiales de los hogares.

Como toda encuesta por muestreo, el estudio tiene alcances y límites que conviene precisar. La muestra fue diseñada para representar a los sectores sociales que utilizan predominantemente los servicios públicos, por lo que sus resultados no deben leerse como representativos del total de cada municipio. Asimismo, al tratarse de hogares relativamente jóvenes, algunos indicadores pueden diferir de los disponibles para el conjunto de cada jurisdicción.

En su condición de línea de base, este informe ofrece a cada municipio una referencia cuantitativa robusta para evaluar los cambios que pueden generar las políticas dirigidas a la primera infancia a lo largo del Proyecto EPIC–CAP 2030. La repetición de la medición al final del proyecto permitirá estimar en qué medida el fortalecimiento de la intersectorialidad y la mejora de los servicios se traducen en avances concretos en el desarrollo y el bienestar de las niñas y niños. La información aquí presentada complementa el Análisis de Situación de la Primera Infancia elaborado por los equipos técnicos locales y aporta elementos para orientar mejoras en los programas y servicios de salud, cuidado, educación y hábitat.

8. Bibliografía

ANSES. (s./f.). *Plan 1000 días*. https://www.anses.gob.ar/embarazo-y-nacimiento/plan-1000-dias

Arranz Freijo, E. B., Olabarrieta Artetxe, F., Manzano Fernández, A., Martín Ayala, J. L., & Galende Pérez, N. (2012). Escala Etxadi Gangoiti: una propuesta para evaluar los contextos familiares de niños de 2 años de edad. *Revista de Educación*, *358*, 218–237. https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2011-358-076

Barreto, F. B., Sánchez de Miguel, M., Ibarluzea, J., Andiarena, A., & Arranz, E. (2017). Family context and cognitive development in early childhood: a longitudinal study. *Intelligence*, *65*, 11–22. https://doi.org/10.1016/j.intell.2017.09.006

Bustamante, A. S., Bermudez, V. N., Ochoa, K. D., Belgrave, A. B., & Vandell, D. L. (2023). Quality of early childcare and education predicts high school STEM achievement for students from low-income backgrounds. *Developmental Psychology*, *59*(8), 1440–1451. https://par.nsf.gov/servlets/purl/10433067

Cáceres Chávez, M. M., & de Iscar Pérez, M. J. (2022). *Estimulación cognitiva y de las funciones ejecutivas en bebés (0 a 24 meses): manual y guía de proyectos por competencias*. Ediciones Pirámide.

Caputo, M., & Gamallo, G. (2010). La calidad del jardín maternal y su influencia en el desarrollo cognitivo de los niños y niñas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, *8*(2), 849–860. https://www.redalyc.org/pdf/773/77315155006.pdf

Clark, H., Coll-Seck, A. M., Banerjee, A., et al. (2020). A future for the world's children? A WHO–UNICEF–Lancet Commission. *The Lancet*, *395*(10224), 605–658. https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(19)32540-1/fulltext

Colombo K. & Failache E. "¿Es perjudicial el internet de alta velocidad para el desarrollo de la primera infancia? Evidencia de un programa a nivel nacional". Nota publicada en el semanario La Diaria: *Fibra óptica y primera infancia: un estudio uruguayo encontró efectos negativos en comunicación y habilidades socioemocionales*. https://ladiaria.com.uy/futuro/articulo/2026/8/fibra-optica-y-primera-infancia-un-estudio-uruguayo-encontro-efectos-negativos-en-comunicacion-y-habilidades-socioemocionales/

Cuenca Guachizaca, N. A., Murillo Donoso, W. E., Chavez Chavez, K. I., González Parrales, J. P., Rodríguez Barzola, K. L., & Jiménez Jiménez, J. K. (2026). Estimulación temprana y su influencia en el desarrollo cognitivo infantil. *Revista Latinoamericana de Calidad Educativa*, *3*(1), 514–523. https://doi.org/10.70625/rlce/536

EconoJournal. (2026, 21 de abril). El nuevo subsidio a la garrafa equivale a un tercio de su precio de mercado, con un tope de dos unidades por mes en invierno y sin distinción por región. https://econojournal.com.ar/energia/nuevo-subsidio-a-la-garrafa/

El Territorio. (2026, 31 de mayo). El gas aumentó y la garrafa de 10 kg ronda los $30.000. https://www.elterritorio.com.ar/noticias/2026/05/31/889174-el-gas-aumento-y-la-garrafa-de-10-kg-ronda-los-30000

García Medrano, A. E., Robles Estrada, E., & Oudhof van Barneveld, H. (2015). Actividades de crianza y autoatribución de roles de género en una muestra de padres mexicanos. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, *18*(3), 1035–1054. https://revistas.unam.mx/index.php/repi/article/download/52658/46852/148295

Gershoff, E. T. (2002). Corporal punishment by parents and associated child behaviors and experiences: A meta-analytic and theoretical review. *Psychological Bulletin*, *128*(4), 539–579. https://www.apa.org/pubs/journals/releases/bul-1284539.pdf

Ginsburg, K. R. (2007). The importance of play in promoting healthy child development and maintaining strong parent-child bonds. *Pediatrics*, *119*(1), 182–191. https://doi.org/10.1542/peds.2006-2697

Goldfeld, S., O'Connor, E., O'Connor, M., Sayers, M., Moore, T., Kvalsvig, A., & Brinkman, S. (2016). The role of preschool in promoting children's healthy development: evidence from an Australian population cohort. *Early Childhood Research Quarterly*, *35*, 40–48. https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2015.11.001

Hamadani, J. D., Tofail, F., Hilaly, A., Huda, S. N., Engle, P., & Grantham-McGregor, S. M. (2010). Use of Family Care Indicators and their relationship with child development in Bangladesh. *Journal of Health, Population and Nutrition*, *28*(1), 23–33. https://doi.org/10.3329/jhpn.v28i1.4520

Herrera, F., Aguayo, F., & Goldsmith Weil, J. (2019). Proveer, cuidar y criar: evidencias, discursos y experiencias sobre paternidad en América

Latina. *Polis: Revista Latinoamericana*, (52). https://polis.ulagos.cl/index.php/polis/article/download/496/400

Hutton, J. S., Horowitz-Kraus, T., Mendelsohn, A. L., DeWitt, T., & Holland, S. K. (2015). Home reading environment and brain activation in preschool-aged children during story listening. *Pediatrics*, *136*(3), 466-478.

INDEC. (2022). *Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT 2021): resultados definitivos*. https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/enut_2021_resultados_definitivos.pdf

INDEC. (2023). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022: resultados definitivos. Estructura por sexo y edad de la población* (Cuadro 5). https://censo.gob.ar/index.php/datos_definitivos_total_pais/

INDEC. (2025). *Marco Geoestadístico Nacional*. https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/geoestadistica/marco_geoestadistico_nacional.pdf

INDEC. (2026a). *Dosier estadístico: Día Internacional de la Mujer, marzo 2026*. Elaborado a partir de datos de la EPH, tercer trimestre de 2025. https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/publicaciones/dosier_estadistico_8M_2026.pdf

INDEC. (2026b). *Evolución de la distribución del ingreso (EPH): trabajo e ingresos, cuarto trimestre de 2025* (Informes Técnicos, Vol. 10, Nº 82). https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/ingresos4trim25.pdf

INDEC. (2026c). *Indicadores de condiciones de vida de los hogares en 31 aglomerados urbanos (EPH): Segundo semestre de 2025* (Informes Técnicos, Vol. 10, Nº 102). https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_indicadores_hogares_04_266C2447C938.pdf

INDEC. (2026d). *Mercado de trabajo: Indicadores de informalidad laboral (EPH), cuarto trimestre de 2024 a cuarto trimestre de 2025* (Informes Técnicos, Vol. 10, Nº 89). https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/informalidad_laboral_eph_04_26798CEA49F8.pdf

INDEC. (2026e). *Mercado de trabajo: tasas e indicadores socioeconómicos (EPH), cuarto trimestre de 2025* (Informes Técnicos, Vol. 10, Nº 65). https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/mercado_trabajo_eph_4trim25.pdf

INDEC. (2026f). *Salarios: Índice de salarios (EPH), junio 2026* (Informes Técnicos, Vol. 10, Nº 8). https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/salarios_08_26D1A1A01CB7.pdf

INDEC. (s./f.). *Glosario*. https://www.indec.gob.ar/indec/web/Institucional-Indec-Glosario

Infobae. (2026, 31 de julio). Aumentos de luz y gas: oficializaron los nuevos cuadros tarifarios que regirán a partir de agosto. https://www.infobae.com/economia/2026/07/31/aumentos-de-luz-y-gas-oficializaron-los-nuevos-cuadros-tarifarios-que-regiran-a-partir-de-agosto/

Katzkowicz, N., & Querejeta, M. (2020). Efectos de la asistencia temprana a centros de cuidado y educativos en el desarrollo infantil: evidencia para Uruguay. *Desarrollo y Sociedad*, 84, 181–219. https://doi.org/10.13043/DYS.84.5

McArthur, B. A., Volkova, V., Tomopoulos, S., & Madigan, S. (2022). Global prevalence of meeting screen-time guidelines among children 5 years and younger: a systematic review and meta-analysis. JAMA Pediatrics, 176(4), 373–383. https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2021.6386

Mendelsohn, A. L., Cates, C. B., Weisleder, A., Johnson, S. B., Seery, A. M., Canfield, C. F., Huberman, H. S., & Dreyer, B. P. (2018). Reading aloud and playing of infants and toddlers and later child development. *Pediatrics*, *141*(5), e20173393. https://doi.org/10.1542/peds.2017-3393

Ministerio de Salud de la Nación. (2007). *Encuesta Nacional de Nutrición y Salud: documento de resultados 2007*. https://iah.msal.gov.ar/doc/711.pdf

Ministerio de Salud de la Nación. (2019a). *Base de datos ENNyS2*. [Conjunto de datos]. https://datos.salud.gob.ar/dataset/ennys2

Ministerio de Salud de la Nación. (2019b). *Encuesta Nacional de Nutrición y Salud 2 (ENNyS2): Resumen ejecutivo*. https://iah.msal.gov.ar/doc/705.pdf

Ministerio de Salud de la Nación. (2022). *Situación de la lactancia en la Argentina: Encuesta Nacional de Lactancia, 2022*. Dirección de Salud Perinatal y Niñez. https://iah.msal.gov.ar/doc/803.pdf

Ministerio de Salud de la Nación. (2026). *Estadísticas vitales: información básica, año 2024* (Serie 5, Nº 68). Dirección de Estadística e Información en Salud (DEIS). https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/serie_5_nro_68_anuario_vitales_2024_v2.pdf

Naciones Unidas. (2025). *Marco de indicadores mundiales para los Objetivos de Desarrollo Sostenible y metas de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (tras el examen de 2025)*. https://unstats.un.org/sdgs/indicators/Global-Indicator-Framework-after-2025-review-Spanish.pdf

Noble, C., Cameron-Faulkner, T., Jessop, A., Coates, A., Sawyer, H., Taylor-Hubert, R., Rowland, C. F., & Pine, J. M. (2020). The impact of shared book reading on children's language development: a meta-analysis. *Educational Research Review*, *28*, article 100361. https://doi.org/10.1044/2020_JSLHR-19-00288

OMS - Organización Mundial de la Salud. (2016). *WHO recommendations on antenatal care for a positive pregnancy experience*. https://www.who.int/publications/i/item/9789241549912

OMS - Organización Mundial de la Salud. (s./f.). *[Definición de primera infancia]*. https://iris.who.int/server/api/core/bitstreams/80be0053-09f0-4ffc-b0c8-8cfa3a3cf95e/content

Orozco Restrepo, L. A., Cardona Cañas, M. F., & Barrios Arroyave, F. A. (2021). Estimulación temprana en el hogar de infantes que asisten a un centro infantil. *Revista Cuidarte*, *13*(1). https://doi.org/10.15649/cuidarte.2142

Paolini, C. I., Oiberman, A., & Mansilla, M. (2017). Desarrollo cognitivo en la primera infancia: influencia de los factores de riesgo biológicos y ambientales. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, *21*(2), 162–183. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=339655686008

Petrowski, N., de Castro, F., Davis-Becker, S., Gladstone, M., Lindgren Alves, C. R., Becher, Y., Grisham, J., Donald, K., van den Heuvel, M., Kandawasvika, G., Maqbool, S., Tofail, F., Xin, T., Zeinoun, P., & Cappa, C. (2023). Establishing performance standards for child development: learnings from the ECDI2030. Journal of Health, Population and Nutrition, 42, Artículo 140. https://doi.org/10.1186/s41043-023-00483-2

Resches, M., Querejeta, M., Laguens, A., Aquino, C., Kohan-Cortada, A., & De Grandis, M. C. (2024). Asistencia a jardín maternal, educación materna y habilidades lingüísticas tempranas en niños y niñas argentinos. *Revista de Psicología*, *42*(2), 1210–1247. https://doi.org/10.18800/psico.202402.019

Rico, M. N., & Robles, C. (2016). *Políticas de cuidado en América Latina: forjando la igualdad* (Serie Asuntos de Género, Nº 140). CEPAL; GIZ. https://www.bivica.org/file/view/id/4926

Rodríguez-Garcés, C., & Muñoz-Soto, J. (2017). Rezago en el desarrollo infantil: la importancia de la calidad educativa del ambiente familiar. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, *13*(2), 253–270. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6246940.pdf

Salas, G. (2016). Early childhood development, school attendance and parenting. En *Essays on equality of opportunity and public policy* [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona] (pp. 57–123). Dipòsit Digital de Documents (DDD). https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2016/hdl_10803_400568/gosa1de1.pdf

SENAF - Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia & UNICEF. (2013). *Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados 2011-2012*. https://www.unicef.org/argentina/media/3151/file/mics.pdf

Straus, MA, & Paschall, MJ (2009). Corporal punishment by mothers and development of children's cognitive ability: A longitudinal study of two nationally representative age cohorts. Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma, 18(5), 459–483. https://doi.org/10.1080/10926770903035168

UNESCO. Institute for Statistics. (2018). *TCG4/11: recommendations on indicator 4.2.3 (Positive and Stimulating Home Environments)*. Technical Cooperation Group on the Indicators for SDG 4. https://www.uis.unesco.org/sites/default/files/medias/fichiers/2025/08/TCG4-11-Recommendations-on-Indicator-4.2.3.pdf

UNICEF. (2014). *El Estado Mundial de la Infancia de 2014 en cifras: revelando las disparidades para impulsar los derechos de la niñez*. https://www.unicef.org/argentina/media/886/file/SOWC_2014.pdf

UNICEF. (2022). *ECDI 2030: Índice de Desarrollo en la Primera Infancia. Guía breve de implementación*. https://data.unicef.org/wp-content/uploads/2022/01/ECD-Quick-Implementation-Guide-SP-1_24_22.pdf

UNICEF. (2024a). *10 años de la obligatoriedad de la sala de 4 en Argentina: avances y nuevos desafíos en la cobertura del nivel inicial*. https://www.unicef.org/argentina/informes/10-anios-de-la-obligatoriedad-de-la-sala-de-4-en-argentina

UNICEF. (2024b, 11 de junio). *Nearly 400 million young children worldwide regularly experience violent discipline at home*. [Comunicado de prensa]. https://www.unicef.org/press-releases/nearly-400-million-young-children-worldwide-regularly-experience-violent-discipline

UNICEF. (s./f.-a). *La primera infancia importa*. https://www.unicef.org/es/la-primera-infancia-importa

UNICEF. (s./f.-b). *Primero, la primera infancia*. https://www.unicef.org/panama/primero-laprimerainfancia

UNICEF & FLACSO. (2023). *Instrumentos y metodologías de evaluación del Desarrollo Infantil Temprano: relevamiento en países seleccionados de América Latina*. https://www.unicef.org/argentina/media/24376/file/Desarrollo%20Infantil%20Temprano.pdf

UNICEF & SIEMPRO. (2021). *Encuesta Nacional de Niñas, Niños y Adolescentes (MICS) 2019-2020: informe de resultados de la encuesta, octubre 2021*. https://www.unicef.org/argentina/media/12071/file/MICS%202019-2020.pdf

Yogman, M., Garner, A., Hutchinson, J., Hirsh-Pasek, K., Golinkoff, R. M., Committee on Psychosocial Aspects of Child and Family Health, & Council on Communications and Media. (2018). The power of play: a pediatric role in enhancing development in young children. *Pediatrics*, *142*(3), e20182058. https://doi.org/10.1542/peds.2018-2058

9. Anexo

9.1 ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

Índice de tablas

Tabla 1: Muestra total alcanzada por tramos de edad, sexo, condición de radio censal, captación y persona informante (N) y (%) [20]

Tabla 2: Estadísticos descriptivos. Edad materna en años cumplidos [24]

Tabla 3: Máximo nivel educativo de la persona entrevistada según municipios (%) [25]

Tabla 4: Condición de actividad de la madre o cuidadora principal según municipios (%) [26]

Tabla 5: Condición de ocupación de la madre o cuidadora principal según municipios (%) [27]

Tabla 6: Aportes a la seguridad social según municipios (%) [29]

Tabla 7: Prestaciones sociales/asistencia alimentaria percibida en el hogar según municipios (%) [31]

Tabla 8: Tenencia y tipo de vivienda según municipios (%) [32]

Tabla 9: Densidad habitacional (hacinamiento y colecho) según municipios (%) [34]

Tabla 10: Acceso a servicios públicos básicos según municipios (%) [36]

Tabla 11: Cobertura de salud del/de la niño/a según municipios (%) [39]

Tabla 12: Evaluación antropométrica y vacunación según municipios (%) [41]

Tabla 13: Indicadores perinatales según municipios (%) [42]

Tabla 14: Lactancia exclusiva según municipios (%) [43]

Tabla 15: Asistencia a establecimiento educativo o de cuidado según municipios (%) [44]

Tabla 16: Asistencia a establecimiento educativo o de cuidado según edad y municipios (%) [46]

Tabla 17: Cantidad de horas de asistencia diaria a establecimientos educativos y de cuidado según municipios (%) [48]

Tabla 18: Disponibilidad de elementos de juego según municipios (%) [50]

Tabla 19: Cantidad de libros infantiles en el hogar según municipios (%) [51]

Tabla 20: Cantidad de actividades que los adultos realizan con los/as niños/as según municipios (%) [53]

Tabla 21: Participación de madres y padres en actividades realizadas con los/as niños/as según municipios (%) [55]

Tabla 22: Métodos de disciplina infantil para afrontar problemas de comportamiento (%) [56]

Tabla 23: Valoración sobre el castigo físico según municipios (%) [57]

Tabla 24: Pautas de disciplina y crianza (%) [58]

Tabla 25: Pautas de crianza (%) [60]

Tabla 26: Métodos de disciplina según variables de NSE y entorno y prácticas de estimulación (%) [61]

Tabla 27: Condición ECDI 2030 según municipio [65]

Tabla 28: Condición ECDI 2030 según grupos de edades simples [66]

Tabla 29: Condición ECDI 2030 según condición de vulnerabilidad del radio censal [67]

Tabla 30: Condición ECDI 2030 según hacinamiento y colecho [68]

Tabla 31: Condición ECDI 2030 según tipo de vivienda [69]

Tabla 32: Condición ECDI 2030 según cantidad de electrodomésticos línea blanca en el hogar [70]

Tabla 33: Condición ECDI 2030 según nivel educativo del entrevistado/a [72]

Tabla 34: Condición ECDI 2030 según condición de actividad de la madre [73]

Tabla 35: Condición ECDI 2030 según recepción de transferencias sociales [74]

Tabla 36: Condición ECDI 2030 según tipo de cobertura de salud [75]

Tabla 37: Condición ECDI 2030 según lactancia materna [76]

Tabla 38: Condición ECDI 2030 según asistencia a centros de educación y cuidado [77]

Tabla 39: Condición ECDI 2030 según cantidad de libros infantiles en el hogar (%) [78]

Tabla 40: Condición ECDI 2030 según cantidad de actividades realizadas con niños y niñas (%) [79]

Tabla 41: Condición ECDI 2030 según pautas de disciplina (%) [80]

Tabla 42: Asociación cruda de cada variable con la condición fuera de trayectoria [82]

Tabla 43: Factores que conservan una asociación independiente con la condición fuera de trayectoria (modelo final) [84]

Índice de gráficos

Gráfico 1: Cantidad de miembros en el hogar (%) [21]

Gráfico 2: Cantidad de niños y niñas menores de 5 años (%) [21]

Gráfico 3: Cantidad de miembros entre 5 y 17 años (%) [22]

Gráfico 4: Hogares monoparentales (%) [23]

Gráfico 5: Edad de la madre agrupada (%)[23]

Gráfico 6: Máximo nivel educativo de la persona entrevistada (%)[24]

Gráfico 7: Condición de actividad madre o cuidadora principal (%)[25]

Gráfico 8: Condición de ocupación de la madre o cuidadora principal (%)[26]

Gráfico 9: Tipo de empleo de la madre o cuidadora principal (%)[28]

Gráfico 10: Aportes a la seguridad social (%)[28]

Gráfico 11: Quintiles de ingresos per cápita familiar (%)[29]

Gráfico 12: Prestaciones sociales/asistencia alimentaria percibida en el hogar (%)[30]

Gráfico 13: Tenencia y tipo de vivienda (%) [32]

Gráfico 14: Densidad habitacional (hacinamiento y colecho) (%)[34]

Gráfico 15: Acceso a servicios públicos básicos (%)[35]

Gráfico 16: Equipamiento del hogar (%) [37]

Gráfico 17: Cobertura de salud del/de la niño/a (%)[38]

Gráfico 18: Asistencia a control de salud en los últimos 6 meses (%) [40]

Gráfico 19: Evaluación antropométrica y vacunación (%) [40]

Gráfico 20: Indicadores perinatales (%) [42]

Gráfico 21: Lactancia exclusiva (%) [43]

Gráfico 22: Asistencia a establecimiento educativo o de cuidado (%) [44]

Gráfico 23: Asistencia a establecimientos educativos y de cuidado según edad (%) [45]

Gráfico 24: Cantidad de horas de asistencia diaria a establecimientos educativos y de cuidado (%) [48]

Gráfico 25: Disponibilidad de elementos de juego (%) [49]

Gráfico 26: Cantidad de libros infantiles en el hogar (%) [51]

Gráfico 27: Actividades que los adultos realizan con los/as niños/as (%)[52]

Gráfico 28: Cantidad de actividades que los adultos realizan con los/as niños/as (%) [53]

Gráfico 29: Participación de madres y padres en actividades realizadas con los/as niños/as (%) [54]

Gráfico 30: Valoración sobre el castigo físico (%) [57]

Gráfico 31: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según municipios (%) [64]

Gráfico 32: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según edad (meses) (%) [65]

Gráfico 33: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según condición de vulnerabilidad del radio censal (%) [66]

Gráfico 34: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según grado de hacinamiento en el hogar (%) [67]

Gráfico 35: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según colecho (%) [68]

Gráfico 36: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según tipo de vivienda (%) [69]

Gráfico 37: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según cantidad de electrodomésticos línea blanca en el hogar (%) [70]

Gráfico 38: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según nivel educativo de la persona entrevistada (%) [71]

Gráfico 39: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según condición de actividad de la madre (%) [72]

Gráfico 40: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según recepción de transferencias sociales (%)[73]

Gráfico 41: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según tipo de cobertura de salud (%) [74]

Gráfico 42: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según lactancia materna (%) [75]

Gráfico 43: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según asistencia a centros de educación y de cuidado (%) [76]

Gráfico 44: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según cantidad de libros infantiles en el hogar (%) [77]

Gráfico 45: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según cantidad de actividades realizadas con niños y niñas (%) [78]

Gráfico 46: Desarrollo infantil (ECDI2030): proporción de niños y niñas fuera de trayectoria según pautas de disciplina (%) [79]

Informe elaborado por FLACSO Argentina en el marco del Proyecto EPIC–CAP 2030. Encuesta de Evaluación del Desarrollo Infantil y de los Entornos de Crianza, 2025.